



**QUIRÓN**

Vol. 1, N° 2  
Enero - junio 2015



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA  
SEDE MEDELLÍN  
FACULTAD DE CIENCIAS  
HUMANAS Y ECONÓMICAS

Vol. 1, N° 2  
Enero - junio de 2015



**QUIRÓN**

Revista de estudiantes  
de Historia

Editorial



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

SEDE MEDELLÍN  
FACULTAD DE CIENCIAS  
HUMANAS Y ECONÓMICAS



# QUIRÓN

---

Revista de estudiantes  
de Historia





### Director y editor general

Historiador Luis Felipe Vélez Pérez, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia

### Comité científico

Dr. Rubén Darío Acevedo Carmona, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia  
Dra. Diana Luz Ceballos Gómez, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia  
Dr. Luis Javier Ortiz Mesa, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia  
Dr. Ruth López Oseira, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia  
Mg. Mateo Navia Hoyos, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia  
Mg. María Elena Saldarriaga Peláez, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia  
Mg. Luis Antonio Ramírez Zuluaga, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia  
Mg. Jazmín Sugely Santa Álvarez, Universidad de Medellín, Medellín, Colombia

### Comité editorial

Dr. Luis Javier Ortiz Mesa, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia  
Dr. Juan David Montoya Guzmán, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia

Historiadora Catalina María Acosta Gallego, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia

Historiadora Daniela Vásquez Pino, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Quito, Ecuador

Estudiante de Historia María del Pilar Ramírez Restrepo, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia

Estudiante de Historia Fernando Suárez Sánchez, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia

Historiador Luis Felipe Vélez Pérez, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia

### Diseño y diagramación

Oficina de comunicaciones FCHE, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia  
Diseñadora Melissa Gaviria Henao  
Comunicadora Johana Carmona Vera

### Portada

*“Asedio de Aire-sur-la-Lys”*, en Museo Nacional del Prado, España (Colección Real).

Sitio web: <https://www.museodelprado.es/coleccion/galeria-on-line/galeria-on-line/obra/asedio-de-aire-sur-la-lys/>

Quirón es una revista de estudiantes de Historia que se edita en la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Su carácter es crítico, propositivo y amplio en su enfoque interdisciplinar y temporal, y está diseñada como un espacio para la publicación de investigaciones y reflexiones de estudiantes de Historia y áreas afines.

La Revista recibe artículos que presenten resultados de investigación, reflexiones teóricas o balances historiográficos completos, reseñas de carácter crítico, traducciones al español de todos los idiomas y transcripciones de documentos.

Su publicación es semestral. Se encuentra en permanente convocatoria para la recepción de trabajos, y establece fechas exactas como plazo máximo para enviar los textos que son sometidos a evaluación. El Comité editorial se encarga de revisar previamente el material que se envía a los pares anónimos, con el fin de certificar que cumpla con los requisitos establecidos para la publicación.

Las observaciones de los evaluadores, así como las del Comité editorial, deben ser tomadas en cuenta por el autor, quien hará los ajustes solicitados en el plazo que le sea indicado (aprox. 15 días). Quirón se reserva el derecho de hacer correcciones de estilo. Los autores pueden ser consultados por el Comité editorial durante el proceso de edición para resolver posibles inquietudes.

### **Dirección**

Quirón, revista de estudiantes de Historia  
Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín  
Facultad de Ciencias Humanas y Económicas  
Calle 59A n.º 63-20 - Núcleo el Volador, Bloque 46, piso 4, Oficina 401-19  
Teléfono: (57-4) 430 92 04 - 430 92 19.  
Fax 260 44 51 - Conmutador: (57-4) 430 90 00 Ext. 49204 – 49219  
Correo electrónico: quiron\_med@unal.edu.co  
Medellín, Colombia, Suramérica

### **Página oficial**

<http://humanas.medellin.unal.edu.co/fche/index.php/centrodeditorial/revista-quiron>

### **Directorios, catálogos y redes**

Academia.edu



# ÍNDICE

## EDITORIAL

## ARTÍCULOS

**Relación entre los conceptos de frontera y fortificación en el Imperio Romano. Un legado latente** 10 - 26

Luis Alfredo de la Peña Jiménez  
Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá

**Apuntes para la historia del racismo moderno en clave caribeña: el debate Gobineau-Firmin y la ciencia como arma** 27 - 54

Perla Patricia Valero Pacheco  
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

**Antioquia: estado de rutas y caminos. El sistema de comunicación terrestre en la segunda mitad del siglo XIX antioqueño** 55 - 68

Juan José Espinal Palacio  
Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín

**Gerardo Molina y la Universidad Nacional de Colombia (1944-1948): una aproximación al panorama educativo colombiano durante los años cuarenta** 69 - 89

Daniela López Palacio  
Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín

**Construcción de sociedad civil y fortalecimiento del capital social. Alternativas en América Latina** 90 - 113

Alan Salvador Hernández Morales  
Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)



## TRANSCRIPCIÓN

**Diario de lo acaecido en Cartagena de Indias desde el día 13 de marzo de 1741 hasta 20 de Mayo de 1741 del mismo año, que remite a S.M dn Blas de Lezo  
Archivo del Museo Naval de Madrid. Ms. 1211**

114 - 136

Fernando Suárez Sánchez  
Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín

## TRADUCCIÓN

**Los formularios y la práctica de lo escrito en las actas de la vida cotidiana (siglos VI-X) de Alice Rio**

137 - 151

Traduce Gerardo Córdoba Ospina  
Universidad de Antioquia

## RESEÑAS

**Humberto López Morales, Las andaduras del español por el mundo (México D.F.: Taurus, 2010), 464 pp.**

152 - 158

María del Pilar Ramírez Restrepo  
Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín



## Editorial

La publicación del segundo número representa el logro del primer objetivo que nos trazamos como estudiantes de Historia e integrantes del Comité editorial: difundir en un contexto local los esfuerzos investigativos de los estudiantes de Historia de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, y de otras universidades del país y del exterior. Aunque de esta manera el alcance y el impacto de la revista se han venido fortaleciendo, continuamos trabajando para que *Quirón* se convierta en un escenario amplio de intercambio e interacción académica en el proceso de formación como historiadores y humanistas. En efecto, este es el motivo por el que celebramos que este número ahora se publique en formato impreso y digital. No nos caben dudas de que esto permitirá concretar de manera más certera los vínculos de los estudiantes en torno a esta iniciativa.

El lector encontrará en este número cinco artículos que exploran temas, enfoques, periodos y geografías diferentes. El primero se refiere a Roma como un Estado en el proceso de ser un “sistema de incorporación”, como lo llamó Theodor Mommsen, que sitúa al ejército como su “brújula expansiva” para sobrepasar sus fronteras; el segundo estudia la figura de Athénor Firmin y sus debates contra Joseph A. Gobineau por superar lo que Fernando Ortiz luego denunció con el llamativo título de su libro *El engaño de las razas*; el tercero presenta una sociedad antioqueña móvil en el siglo XIX a causa del interés por poblar tierras inhóspitas de la región; el cuarto describe el perfil del intelectual colombiano Gerardo Molina durante su periodo como rector de la Universidad Nacional de Colombia; y el quinto analiza profundamente los intentos de aplicar “el capital social” para fortalecer la calidad de vida en América Latina.

Acompaña a esta edición la primera parte de la transcripción del diario que el almirante Blas de Lezo escribió en 1741, en el momento del asedio de los ingleses a Cartagena de Indias; una traducción de un artículo, publicado originalmente en francés, que estudia la escritura y el latín de la Alta Edad Media como instrumentos al servicio de varios estamentos sociales; y una reseña del libro *Las andaduras del español por el mundo*, del lingüista cubano Humberto López Morales.

Solo resta agradecer una vez más a la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de nuestra Universidad por el esfuerzo y la ayuda que ha dispuesto para la publicación de este segundo número. En especial expresamos nuestro reconocimiento a los profesores que con su colaboración contribuyeron a que *Quirón* sea ahora una revista impresa y digital.

Comité editorial





**QUIRÓN**

---

Revista de estudiantes  
de Historia

Vol. 1, N° 2  
Enero - junio de 2015



**QUIRÓN**

Revista de estudiantes  
de Historia

**Relación entre los conceptos  
de frontera y fortificación  
en el Imperio Romano. Un  
legado latente**

Luis Alfredo De la Peña Jiménez  
Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

SEDE MEDELLÍN  
FACULTAD DE CIENCIAS  
HUMANAS Y ECONÓMICAS



# QUIRÓN

---

Revista de estudiantes  
de Historia



# Relación entre los conceptos de frontera y fortificación en el Imperio Romano. Un legado latente

Luis Alfredo De la Peña Jiménez\*

## Resumen

Uno de los legados materiales más importantes que el mundo moderno ha recibido de la Antigüedad clásica, específicamente del Imperio Romano, es el sistema de consolidación territorial a través de la construcción de obras arquitectónicas y de ingeniería. La manera moderna de entender los límites entre países, de trazar ciudades y de controlar territorios y poblaciones, tiene su génesis en la Roma antigua. En un año en donde la guerra ha sido protagonista en los estudios históricos, cabe resaltar otros aspectos; no todo puede ser la desolación de la Primera Guerra Mundial, debe existir también un espacio para el legado material y cultural que hombres como Augusto heredaron a la humanidad. Sea esta la oportunidad para, asimismo, demostrar la posibilidad de elaborar ejercicios históricos sobre contextos lejanos en el tiempo y el espacio, pero cercanos gracias a las tecnologías de la información y al legado patente.

## Palabras clave

Frontera, fortificación, imperio romano, urbanismo, límites territoriales.

---

\*Estudiante del pregrado en Historia de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá.



En este año de conmemoraciones, en donde los cien años de la Primera Guerra Mundial vuelven las miradas de la opinión pública a la historia, y donde el lodo de las trincheras y el mostacho de los generales estarán por doquier entre las publicaciones de carácter histórico, hay otras efemérides importantes, como los 70 años del desembarco en Normandía durante la Segunda Guerra Mundial, el punto de inflexión del frente occidental durante esa guerra o los trescientos años del fin de la guerra de sucesión española en 1714 y el inicio del gobierno efectivo de la dinastía de los Borbones en España, tema que vuelve a tomar relevancia con la coronación de Felipe VI. Pero una de estas conmemoraciones, que tal vez por la lejanía en el tiempo no es tan mencionada, es el aniversario número 2000 de la muerte de César Augusto, primer emperador en toda regla del Imperio Romano y uno de los artífices más importantes de su prestigio y poder. Prestigio y poder que desde el siglo I d.C. y con la reconocida *Pax Augusta* empezó a cimentar el legado histórico y material del Imperio Romano con la construcción de fuertes, campamentos y ciudades al mismo tiempo que se consolidaban sus fronteras y conquistas.

La tradición militar –y cabe decir, la literaria– de las civilizaciones de la antigüedad clásica empezó con un asedio: es en el sitio de Troya donde tanto Homero como Virgilio dieron cimientos a la historia de Grecia y Roma. Por lo tanto, la importancia de los límites, las fronteras y las fortificaciones dentro de estas dos culturas es una cuestión fundamental. Los romanos, recogiendo la herencia helénica, consideraron todo lo que estuviera fuera de los límites de sus dominios como “bárbaro”, extranjero y ajeno. Y, al igual que los antiguos chinos, consideraron que dentro de este perímetro estaba la civilización, que se defendía por medio de fortificaciones en los límites del mismo. Aunque los griegos no experimentaron un dominio territorial de gran magnitud por estar sujetos al concepto de defensa de sus polis (y en algunos casos de sus colonias), le dieron a los romanos como herencia la mentalidad de conservar sus dominios mediante fortificaciones, haciéndolo éstos de un modo extensivo y expansivo.

Con la expansión republicana hasta comienzos de nuestra era, Roma invariablemente entró en conflicto con pueblos que ocupaban territorios que sus gobernantes veían la necesidad de poseer, como el caso de Galia, Britania, Egipto y Partia, generando en dos siglos una expansión territorial de gran magnitud, ocupando toda la cuenca del Mediterráneo y limitando su zona de influencia hasta la antigua Caledonia por el norte, el desierto núbida por el sur y los dominios de los persas sasánidas por el oriente.

Para dominar este espacio geográfico, fue necesaria una autoridad con el suficiente poder como para mantener los límites de su dominio; así, los romanos desarrollaron estrategias para hacer real el dominio tanto en la fría Germania como en las tórridas latitudes del norte





de África. Se ha dicho que el Imperio Romano ganó mucho más con la pala que con la espada,<sup>1</sup> y esta afirmación podría estar sujeta a debate, pero es más razonable considerar que la espada y la pala sirvieron de igual manera a Roma para consolidar su poder, pues los vestigios causados por estas dos herramientas se evidencian claramente hoy en día. La espada permitió a Roma una dominación militar sobre los territorios conquistados. Con esta imposición militar vino la dominación cultural, cambiando o mezclando las estructuras políticas, económicas y culturales de los pueblos anexados. Es así como la civilización occidental posee hoy en día elementos como el derecho romano y las lenguas romances, y parte de los sistemas políticos de la actualidad perduran gracias al *gladius* de los romanos. Pero los vestigios materiales legados por las palas de los mismos legionarios puede que tengan igual o mayor relevancia que lo conseguido en sus batallas: las sorprendentes redes viales, los acueductos, el arco, la bóveda, y otros elementos arquitectónicos, que aún son consideradas como obras canónicas para la elaboración de edificaciones e infraestructura.

El desarrollo de la autoridad central estuvo marcado casi en todas las épocas y lugares por la construcción de defensas estratégicas.<sup>2</sup> Es con las fortificaciones romanas, sobre todo en los límites de su dominio, que la pala y la espada se conjugaron en pro de la expansión y la defensa del Imperio. Es este el objetivo de este artículo: demostrar someramente la relación entre frontera y fortificación en la estrategia defensiva del Imperio Romano, como unidad integral, en sus 4 siglos de existencia. A lo largo del escrito se hablará sobre las fuentes primarias que tratan estos temas según se desarrolle cronológicamente la evolución de estos dos conceptos a través de la historia romana. Al final, se ofrecerán algunas reflexiones, amén de las incluidas a lo largo del texto.

A menudo se ha puesto en duda la posibilidad de realizar una verdadera historia de la antigüedad, dado que la información que disponemos no es otra cosa que un conjunto de retazos dispares de evidencias<sup>3</sup> en un lugar del planeta que, aunque está seriamente influenciado por las culturas de la antigüedad clásica, su estudio pasa prácticamente desapercibido, cuando no es irrelevante o inexistente. Al ser un dogma prácticamente irrefutable el que el historiador desarrolle sus trabajos según el conocimiento que posea de las fuentes que tenga a la mano, el desarrollo de nuevos conocimientos en la disciplina histórica se ve anulado por las dificultades que la realización de un trabajo como éste atañe. Por lo tanto, un historiador de América del Sur

---

1. Simon Anglim, et al., *Técnicas bélicas del mundo antiguo: 3000 a.C.-500 d.C. Equipamiento, técnicas y tácticas de combate* (Madrid: Libsa, 2007), 203.

2. John Keegan, *Historia de la guerra* (Barcelona: Editorial Planeta, 1995), 187.

3. Arcadio Del Castillo, et al., *Ejército y sociedad: cinco estudios sobre el mundo antiguo* (León: Universidad de León, 1986), 7.



que quiera hacer historia del Imperio Otomano, de la Antigua Grecia, de las guerras de religión europeas o de la Francia Napoleónica, se ve amarrado a las limitaciones de su medio académico y se resigna a hacer balances historiográficos sobre las publicaciones respecto a estos temas. Pero con los avances tecnológicos y la inmediatez con la que se puede acceder a la información, estas tesis deben ser reevaluadas, pues la disciplina histórica no puede rezagarse a la boyante integración mundial a través de las comunicaciones.<sup>4</sup> Es en este marco que este escrito está delimitado. No está de más establecer una opinión y un concepto sobre las fortificaciones romanas así no exista ninguna en este continente, pero otras estructuras defensivas existentes al otro lado del Atlántico si estarán permeadas por ese concepto de fortificación y defensa como se mostrará más adelante. Es ambicioso pensar que este ensayo contribuya al esfuerzo de escribir sobre la historia de la antigüedad clásica por fuera de su «zona de influencia», pero, al fin y al cabo, somos herederos de esas culturas.

## 1. La estrategia del imperio

El sistema de fortificación romana tuvo su carácter más desarrollado y sólido a partir de la época imperial, y aunque los dos conceptos tratados en este ensayo alcanzan su significado desde la época republicana, solo se llevan totalmente a la práctica desde el reinado de Augusto. La cuestión es estar al tanto sobre las instituciones y personas que concibieron y llevaron a cabo esta estrategia. Este aparte del trabajo sólo pretende describir someramente las estructuras creadas por el Imperio para desarrollar los conceptos de frontera y fortificación, enmarcados en una estrategia mucho más amplia.

El Estado romano se nos presenta como un conjunto complejo, formado por tres elementos fundamentales vinculados entre sí: la administración central, la administración provincial y el ejército. Cualquier cambio surgido en alguno de estos estamentos afectó a los otros dos.<sup>5</sup> Lo que implica que con el paso de los siglos y el aumento de los territorios

---

4. Aun así con todo y estas ventajas, por cuestiones de tiempo y espacio, ciertas fuentes para este ensayo no se pudieron conseguir por no encontrarse digitalizadas en ninguna biblioteca del país. Es el caso de: Ángel Morillo (coord.), *Entre el prestigio y la defensa: la problemática estratégico-defensiva de las murallas tardorromanas en Hispania*; "Arqueología Militar Romana en Hispania", en *I Congreso de Arqueología Militar Romana en Hispania* (Segovia: 1998), "Anejos de Gladius 5", 577-589, (org.) Universidad SEK-Segovia (en colaboración con Carmen Fernández Ochoa); Richard J. Brewer (ed.), *Roman Fortresses and their Legions. Papers in honour of George C Boon* (Londres/Cardiff: Society of Antiquaries of London/National Museums & Galleries of Wales, 2000); Stephen Johnson, *Late Roman Fortifications* (Londres: Barnes & Noble Imports, 1982); Patrice In Brun, Sander Van der Leeuw and Charles Whittaker (eds.), *Frontières d'empire. Nature et signification des frontières romaines*, no. 5 (Nemours: Mémoires du musée de préhistoire d'Ile-de-France), entre otros títulos.

5. Yann Le Bohec, *El ejército romano: instrumento para la conquista de un Imperio* (Barcelona: Ariel, 2004), 10.



anexados, conquistados y dominados, el Imperio no se pudo abandonar a una autoridad central comandada por personajes que en muchos casos no cumplían con los requerimientos para solventar dicha responsabilidad, cuestión ya estudiada en gran escala.

Los romanos desde su propia fundación, y con la consecución de exitosos conflictos con sus pueblos vecinos, se fueron convenciendo (apoyados en las lógicas de sus dirigentes) de que eran un pueblo predestinado a la dominación de sus «enemigos» y que tenían la misericordiosa labor de civilizarlos. Los esfuerzos de los ciudadanos de Roma estuvieron encaminados por sobre todas las cosas a cumplir la misión que los dioses habían encomendado al Imperio Romano: el triunfo sobre las fuerzas del caos civilizado, implicando el sometimiento de sus vecinos “bárbaros”<sup>6</sup> y permeándolos a todos, de una manera inconsciente en primera instancia, de la *Romanitas*: la condición del ser romano y su cultura.

Es bajo la perspectiva de esta “misión” que se planteó el modo de guerra de la Roma imperial: hubo una estrategia de defensa y ataque emprendida por el ejército, uno de los componentes del Estado romano y fundamentado por los otros dos elementos mencionados anteriormente. Es por esto que el ejército romano contó con una función principal, la guerra externa, y una función secundaria, el ejercicio de labores de policía.<sup>7</sup>

Polieno, escritor griego quien elaboró un tratado sobre los principales generales y el modo guerrero de los pueblos de la antigüedad clásica, escribió un pasaje en el que se puede analizar que los romanos, ejemplificados en Escipión –el Africano–, conquistador de Cartago, vieron vergonzoso creer más en la defensa de un escudo o en la protección de las edificaciones de madera, que en la espada,<sup>8</sup> valoración muy válida para el final de la época republicana, en la cual Roma estuvo en próspera expansión hacia ambos costados del Mediterráneo, y más aun con la victoria en las Guerras Púnicas, que comparándola con la victoria de los griegos en las Guerras Médicas, el resultado dio a los vencedores el impulso y la confianza necesaria para asentar las bases de sus respectivas culturas y expandirlas por su zona geopolítica de influencia, convirtiéndose en las más reconocidas de la antigüedad clásica. Esto, a modo de paréntesis, y haciendo un salto cronológico, sirve como refutación de las tesis sobre la caída del Imperio Romano: si el Imperio de Oriente sobrevivió mil años

---

6. Peter Heather, *La caída del Imperio Romano* (Barcelona: Crítica, 2008), Lám. 2.

7. Yann Le Bohec, *El ejército romano*, 20.

8. Eneas, el Táctico, *Poliorcética*; Polieno, *Estratagemas* (Madrid: Editorial Gredos, 1991); Polieno, *Estratagemas* (Est. VIII, 3; 4).



al de Occidente, el problema de este último era de estructuras y la culpa no fue totalmente de las invasiones bárbaras.<sup>9</sup>

Pero en la época imperial, cuando Roma contaba con una fuerza que apenas bastaba para controlar una línea defensiva de 7.000 kilómetros, no se podían mantener operaciones en más de un frente simultáneamente, tanto ofensivas como defensivas, como los siglos venideros demostrarían,<sup>10</sup> llevando a replantear a las autoridades el carácter de la expansión.

Desde los albores del Imperio se empezó a pensar que debían existir límites que controlaran la autoridad romana. Las reformas militares de Augusto han sido tradicionalmente conectadas con la existencia de un planteamiento asentado en la mente del primer emperador del Imperio Romano, en el sentido de una política defensiva concretada en un sistema organizado de fronteras,<sup>11</sup> demostrando así que la estrategia defensiva estuvo fundamentada desde los tiempos de Augusto y que tuvo como claro objetivo conservar lo conquistado.<sup>12</sup>

Después del desastre del Bosque de Teutoburgo,<sup>13</sup> la conquista de la Germania quedó anulada para el resto de la historia del Imperio Romano, marcando el límite entre lo romano y lo bárbaro a lo largo del Rin.<sup>14</sup> A través de la historia imperial, y desde los mismos tiempos de Julio César, se tuvo la firme intención de extender la autoridad romana hasta el Elba, cuestión que se consiguió en intermitentes periodos y sin ejercer un dominio fijo, por la fuerte resistencia de los pueblos nativos que habitaban la zona y por el debilitamiento del ejército romano en el periodo de mayor apogeo y poderío del primigenio Imperio, como consecuencia de la catástrofe de Publio Quintilio Varo en Teutoburgo,<sup>15</sup> donde el exterminio de estas legiones, compuestas por soldados altamente entrenados y capaces, supuso una terrible pérdida (con el lamento perenne de Augusto, pidiéndole a gritos a Quintilio que le devolviera sus águilas).

---

9. Peter Heather, *La caída del Imperio Romano*, 10-13.

10. Arcadio Del Castillo, *et al.*, *Ejército y sociedad*, 118.

11. Arcadio Del Castillo, *et al.*, *Ejército y sociedad*, 122.

12. Yann Le Bohec, *El ejército romano*, 206.

13. En aquel lugar, el gobernador de la Germania, Quintilio Varo, fue el causante de quizá una de las más estrepitosas derrotas del ejército romano: perdió aproximadamente 20.000 hombres (las legiones XVII, XVIII, y XIX, con todas sus tropas auxiliares, fueron aniquiladas).

14. Fernando Quesada Sanz, *Armas de Grecia y Roma. Forjaron la historia de la antigüedad clásica* (Madrid: La Esfera de los Libros, 2008), 309-311.

15. Arcadio Del Castillo, *et al.*, *Ejército y sociedad*, 125.



Al final del reinado de Augusto estaban activos 300.000 hombres de los cuales 168.000 eran miembros de alguna de las 28 legiones, puesto que cada legión tenía 6.000 hombres a razón de diez cohortes de seis centurias.<sup>16</sup> Y con estos hombres debió defender el Imperio un extenso territorio que iba desde la actual Inglaterra hasta el Éufrates, y del Rin hasta el Alto Egipto, durante el período que la historiografía llama “crisis del siglo III”, espacio de tiempo que corresponde a las invasiones de los pueblos bárbaros, impulsados por razones económicas, políticas o ambientales, y francamente seducidos por el esplendor que irradiaba el Imperio desde sus fronteras. Un ejemplo concreto es el caso de un grupo migratorio de godos que pidió asilo masivo dentro de las fronteras del Imperio, y dos años después de su llegada derrotaron al ejército imperial y ejecutaron al Emperador en la Batalla de Adrianópolis en el 376 de nuestra era.

Se suele especular mucho respecto a las instituciones del bajo Imperio Romano. En los últimos siglos en que perduró su dominio, fue evidente que las estructuras del mismo estaban viciadas; Cicerón y el mismo Augusto estuvieron presentes durante ese periodo. La ciudad de Roma y sus principales instituciones les serían bastante ajenas. Pero esto no significa que dejaron de funcionar, por decirlo de alguna manera. Roma se dio cuenta de que los tiempos habían cambiado y que debía ser más pragmática, aun si esto al final incidiera en su caída. Así algunos quieren creer lo contrario, las fuentes han demostrado que en el siglo IV aún subsistía un ejército imperial, financiado por los impuestos imperiales –por difíciles que fuesen de recaudar–, y, por sobre todo, dedicado a la defensa de las fronteras, por muy alejadas que estuvieran.<sup>17</sup>

Aunque la legión romana fue en el combate una máquina de matar profesional, no se quedó sólo en eso. Su capacidad para levantar construcciones logró convertir la inmediata victoria militar en una dominación a largo plazo de territorios y regiones: fue un arma estratégica con la que fue posible construir un Imperio.<sup>18</sup> La táctica romana estuvo representada en el ejército, y la estrategia en las defensas. Por lo extenso y variado de sus territorios, Roma debió enfrentarse según sus enemigos y su posición geográfica a distintos modos de hacer la guerra.<sup>19</sup> Es así como Tácito nos comenta que durante casi todo el Imperio se habían dispuesto pocas legiones en África (2) y Oriente (4),<sup>20</sup> cuestión explicable considerando que los pueblos

---

16. Arcadio Del Castillo, *et al.*, *Ejército y sociedad*, 117.

17. John Keegan, *Historia de la guerra*, 340.

18. Peter Heather, *La caída del Imperio Romano*, 25.

19. Yann Le Bohec, *El ejército romano*, 204.

20. Cornelio Tácito, *Anales*, vol: 1, (Madrid: Editorial Gredos, 1979-1980), véase Libros I-VI; vol: 3 véase Libros XI-XVI, (An. IV, 5;2).





de Oriente, acostumbrados al sustento de grandes Estados y con una ética de la guerra que no le daba prelación a los encuentros frontales y violentos, eran dominados más fácilmente con una burocracia imperial eficiente, encaminando el ejército y la mayoría de las legiones a resistir el embate de los pueblos germánicos y los nómadas de las estepas del centro de Asia en sus fuertes, tanto del Rin como del Danubio.

Durante tres años (16-13 a.C.), Augusto supervisó la construcción de bases en la zona del Rin.<sup>21</sup> Desde ese momento se vio que, geográficamente, por estar cerca de los puntos neurálgicos de la autoridad central del Imperio, los esfuerzos de la estrategia defensiva debían encaminarse a defender las fronteras naturales que proporcionaban estos dos ríos. Obviamente los romanos, como todos los otros imperios de la antigüedad, no fortificaban dentro del territorio conquistado. Ese era el verdadero significado de la *pax romana*: ciudades abiertas, carreteras seguras y ausencia de fronteras internas; *pax* que por supuesto se aseguraba con las fortificaciones fronterizas.<sup>22</sup>

No obstante, no puede negarse que a partir del siglo III, al intensificarse la presión poblacional en Occidente y las tensiones bélicas con Persia en Oriente, la asociación de las legiones con las fronteras fortificadas fue absoluta; se produjo una racionalización fronteriza. La estrategia de Roma se centró en la protección de territorios centrales cuya integridad definía las fronteras fortificadas,<sup>23</sup> perdurando así la idea inicial de defender lo conquistado.

## **2. La frontera romana**

La defensa de las fronteras que contenían la autoridad romana se podría clasificar según su construcción en: defensas puntuales (fortificaciones) y lineales (murallas).<sup>24</sup> Esta clasificación se debe sobre todo a la arqueología que, como fuente de estudio de la historia militar romana, ha permitido hallar nuevos yacimientos de fortalezas y «defensas lineales», aunque también ha sido muy útil la fotografía aérea. Con esto, se descubrieron límites que sin la posibilidad de una vista a gran altura seguirían siendo imperceptibles a los ojos de los investigadores.<sup>25</sup>

---

21. Fernando Quesada Sanz, *Armas de Grecia y Roma*, 321.

22. John Keegan, *Historia de la guerra*, 186.

23. John Keegan, *Historia de la guerra*, 339.

24. Yann Le Bohec, *El ejército romano*, 203.

25. Yann Le Bohec, *El ejército romano*, 19.



La «frontera» romana no quedó reducida jamás a una línea, como son actualmente los límites entre los Estados; por el contrario, quedó constituida por una franja más o menos estrecha, que comprendía múltiples elementos. Existió, por tanto, una zona defensiva relativamente amplia en la que se encontraba el ejército de fronteras. Esa franja de territorio comprendió un eje central, un camino y otras construcciones militares (vías secundarias, fortificaciones y torres). Todo el camino tenía dispersas «defensas puntuales», campamentos, fortines y atalayas. La eficacia de las barreras es discutida. Esas barreras lineales podían ser franqueadas fácilmente por una tropa numerosa y con instrumentos de asedio. Esas insuficiencias tal vez expliquen la ausencia de una especie de «muralla china» que bordeara el perímetro del Imperio. De hecho las autoridades militares romanas prefirieron recurrir de manera sistemática a las «defensas puntuales» más que a las «lineales».<sup>26</sup>

Generalmente, cuando se habla de frontera romana se habla de *limes*. Hay cierta dificultad con la aceptación de este concepto bajo este significado, pues el uso militar de dicho término no ocurre sino hasta el 97 d.C.<sup>27</sup> Ninguno de estos términos designa normalmente el sistema defensivo del Imperio como tal. En su conjunto, su empleo implica una limitación geográfica. El concepto general de *limes* hace referencia al camino, al sendero, a la vía, al camino paralelo al frente que protege el flanco del enemigo. Este “camino” puede ser un obstáculo natural, formalmente un río (el Rin o el Danubio), o una «defensa lineal», el muro de Adriano o el muro Antonino.<sup>28</sup>

El *limes*, para los romanos, condicionó el esquema defensivo en el que estaban organizados los *limitanei*,<sup>29</sup> que fueron las fuerzas que controlaron los *limes* en el bajo Imperio.<sup>30</sup> Los *limitanei* aunque fueron las tropas peor pagas en el Imperio tardío, fueron más que campesinos que vivieron cerca de la frontera, fueron milicias entrenadas para defender incursiones, controlar el paso de extranjeros y extender en la medida de sus capacidades y recursos la *Romanitas* hasta sus plazas fuertes.<sup>31</sup> Fue por lo tanto el *limes* un ejemplo de organización geográfica y social tanto en el Imperio Romano como en el posterior Imperio

---

26. Yann Le Bohec, *El ejército romano*, 215.

27. Yann Le Bohec, *El ejército romano*, 213.

28. Yann Le Bohec, *El ejército romano*, 210.

29. R. G. Goodchild y J. B. Ward Perkins, “The Limes Tripolitanus in the Light of Recent Discoveries”, *The Journal of Roman Studies*, vol: 39, partes 1 y 2 (1949): 81-95. Society for the Promotion of Roman Studies, Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/297710>, 94.

30. Benjamin Isaac, “The Meaning of the Terms Limes and Limitanei”, *The Journal of Roman Studies*, vol: 78 (1988): 125-147. Society for the Promotion of Roman Studies, Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/301454>, 125.

31. Benjamin Isaac, *The Meaning of the Terms Limes*, 146.



Bizantino, teniendo como ejemplo el *Limes Tripolitanus* del norte de África,<sup>32</sup> que dominó la periferia del Imperio y resguardó las instituciones dentro de sus fortalezas.

Obviamente en su naturaleza, un limes de Britania fue diferente a uno en la frontera con los Partos. En el desierto, por ejemplo, el objetivo fue controlar los puntos de agua, lo que se denomina “Sistemas Abiertos de Defensa”.<sup>33</sup> La construcción de una seguidilla de fortificaciones, en un espacio geográfico donde no había fácil obtención de recursos para la construcción de estructuras militares, fue un esfuerzo vano. Si a esto sumamos la inexistencia de una defensa natural como un río o una cadena montañosa, la defensa del territorio se tornaba más compleja, pero por lo visto anteriormente sobre la ética militar de los pueblos asiáticos, esta «defensa abierta» de las fronteras del Imperio se mantuvo hasta que el desmoronamiento interno de los romanos y el ascenso de los persas sasánidas como potencia las amenazó seriamente.

### 3. La fortificación romana

La descripción más completa del campamento romano data de la época republicana y nos la transmite Polibio.<sup>34</sup> Según el macedonio, que vivió en la época de mayor expansión de la república en el siglo II a.C., los griegos acampaban según el terreno y los romanos optaban por la “facilidad” de atrincherarse siempre de la misma forma, así resultaba un campamento siempre idéntico y conocido.<sup>35</sup> El mismo Polibio tuvo conocimiento del manual de Eneas, el Táctico, un mercenario griego del siglo IV a.C., que escribió un tratado sobre poliorcética, o el arte de la guerra de asedio, del cual Polibio tuvo un ejemplar que usó de consulta personal<sup>36</sup> y del cual sacó estas apreciaciones.

Un campamento romano generalmente se presentaba como un espacio rectangular trazado mediante una *groma*, de donde salían las vías principales con los bordes redondeados con cuatro puertas flanqueadas por ser el punto más débil en caso de un sitio. En el centro del campamento se encontraban los *principia*, edificaciones que correspondían al punto

---

32. R. G. Goodchild y J. B. Ward Perkins, *The Limes Tripolitanus*, 95.

33. Yann Le Bohec, *El ejército romano*, 211; Cornelio Tácito, *Anales* (An. XV, 3).

34. Polibio, *Historias*, vol. 2, Libros V-XV (Madrid: Editorial Gredos, 1981-1983), (Hist. VI, 27-42).

35. Polibio, *Historias*, (Hist. VI, 42, 2-6).

36. Polibio, *Historias*, (Hist. X, 44).



neurálgico de la fortificación. Ahí se encontraban las barracas del *legatus* y la tienda donde se guardaban las insignias de la legión.<sup>37</sup> Aunque se pueden distinguir algunas generalidades y permanencias, en la construcción de los campamentos de legionarios romanos no existió un modelo único; su evolución no siguió el mismo ritmo en las diferentes regiones del Imperio,<sup>38</sup> debido al papel que jugó el medio geográfico en la implantación de las defensas.

Flavio Vegetio, escritor del siglo IV pero claramente con la mente en glorias pasadas, representaba a la élite culta del Imperio en sus siglos finales, y escribió un tratado sobre las instituciones militares que fueron la base de la instrucción y la fuente de muchos de los teóricos militares posteriores. Lastimosamente, no existe una traducción decente al español del trabajo de Vegetio, pero con amplios seguidores a través de los siglos que han pasado, la consulta del texto en latín es accesible. Vegetio nos cuenta que hubo varias formas de atrincherar un campamento. Por ejemplo, cuando el peligro no era inminente, llevaban una estrecha zanja alrededor de todo el perímetro, de sólo 2,66 metros de ancho y dos de hondo. Con la tierra que se sacaba, se hacía una especie de muro o terraplén de noventa centímetros de alto en la cara interior del foso. Pero donde existía motivo para temer ataques del enemigo, el campamento se rodeaba de un foso regular, de 3 metros y medio de ancho y 2,66 metros de hondo, perpendicular a la superficie del terreno. Se elevaba entonces un parapeto en el lado próximo al campo, de una altura de cuatro pies, con obstáculos y fajinas (haces de palos) adecuadamente cubiertas y aseguradas a la tierra sacada del foso. Con estas dimensiones, la altura interior del atrincheramiento alcanzaba los 3,85 metros y la anchura del foso 3,55 metros. Encima de todo se situaban fuertes empalizadas que los soldados llevaban constantemente con este propósito. Un número suficiente de azadas, zapapicos, canastas de mimbre y herramientas de toda clase habrían de proporcionarse para tales trabajos.<sup>39</sup>

Vegetio continúa diciendo que los reclutas debían ser instruidos en el modo de atrincherar campamentos:

[...] no habiendo parte de la disciplina tan útil y necesaria como ésta. Pues en un campamento, bien elegido y afosado, las tropas pueden descansar seguras tanto de día como de noche entre su obra, aun cuando estén a la vista del enemigo. Parece imitar una ciudad fortificada que ellos pueden construir para su seguridad donde quiera que les plazca. Pero este valioso arte está ahora totalmente perdido, pues ya hace mucho desde que nuestros campamentos fueran fortificados con

---

37. Yann Le Bohec, *El ejército romano*, 220-224.

38. Yann Le Bohec, *El ejército romano*, 218; Simón Anglim, et al., *Técnicas bélicas del mundo antiguo*, 215.

39. Flavio Vegetio Renato, *Epitoma Rei Militaris. Liber I*. Consultado en: <http://www.thelatinlibrary.com/vegetius1.html> (*Ep. R. Mil.* XXIV).



foso o empalizadas. Por esta negligencia nuestras fuerzas han sido a menudo sorprendidas por el día y por la noche, por la caballería enemiga, sufriendo severas pérdidas. La importancia de esta costumbre se muestra no sólo por el peligro al que las tropas que acampan sin precauciones están constantemente expuestas sino por la desastrosa situación de un ejército que, tras recibir un castigo en el campo de batalla, se halla sin retaguardia y, consecuentemente, a merced del enemigo.<sup>40</sup>

Julio César aprovechó la posición estratégica fortificada para solventar una desventaja numérica en las Galias<sup>41</sup> y con el cerco del gran monte de Alesia, fortificado por Vercingetórix, el caudillo de la mayoría de los galos enemigos del cónsul, prácticamente dio una lección de construcción e ingeniería militar para sacar provecho de una situación desfavorable, obviamente con una descripción mucho más engalanada y poética, a manos del propio César en su *Guerra de las Galias*.

Las fortificaciones que cercaron a Alesia contaban con tres elementos fundamentales: terraplenes, minas y muros de madera.<sup>42</sup> Estos campamentos que extramuros contaban con «campos de minas» o *cervis*, ramas en forma de cornamenta de ciervo clavadas en el muro del campamento; dos fosos y un campo de ramas aguzadas y entrelazadas llamadas *cippi*; otro campo con «pasos de lobo», estacas aguzadas enterradas en agujeros también llamadas *Lilia* y, por último, las *stimuli* o puntas metálicas clavadas en estacas de madera hincadas en el suelo.<sup>43</sup>

El monte de Masada, último reducto judío conquistado en el 72 d.C., funciona actualmente como enclave arqueológico de suma importancia para el conocimiento de los campamentos romanos y las técnicas de asedio durante el Imperio.<sup>44</sup> Este, quizá después de Alesia, fue el sitio más famoso que llevaron a cabo los romanos. Una vez más aquí se demuestra cómo los romanos se defendieron para atacar y usaron sus plazas fuertes y sus campamentos como armas de asedio, obligando a los judíos del fuerte de Masada a suicidarse al verse cercados por todos sus flancos y al concluir la construcción de una gran rampa que llevó a las legiones hasta sus puertas.

Durante la dinastía Julio-Claudia, los soldados utilizaron ramas, tierra y madera para construir sus recintos fortificados; a partir de la época Claudia, después del año 69 d.C., los generales

---

40. Flavio Vegecio Renato *Epitoma Rei Militaris. Liber I. (Ep. R. Mil. XXI)*.

41. Polieno, *Estratagema* (Madrid: Editorial Gredos, 1991) (Est. VIII, 23, 7).

42. Cayo Julio César, *Guerra gálica* (México: Bibliotheca scriptorum graecorum et romanorum mexicana. Universidad Nacional Autónoma de México, 1994) (Gál. VII, LXXIII).

43. Fernando Quesada Sanz, *Armas de Grecia y Roma*, 283; Cayo Julio César, *Guerra gálica* (Gál. VII, LXXII).

44. Simón Anglim, et al., *Técnicas bélicas del mundo antiguo*, 214.





se dieron cuenta que los sistemas defensivos levantados perdurarían, así que destruyeron las empalizadas o las rehicieron con ladrillo o piedra. Para el bajo Imperio la construcción estuvo pactada por la reutilización de materiales para la construcción de sus murallas.<sup>45</sup> Esto también estuvo enunciado en la *Poliorcética* de Eneas, el Táctico, que corresponde solamente a un tratado extenso sobre ciencia militar que planeó y tal vez escribió el autor.<sup>46</sup>

Los romanos siguieron al pie de la letra las cortas recomendaciones de Eneas, el Táctico, por ejemplo en el apartado que habla sobre la detección y prevención de operaciones de minado,<sup>47</sup> los legionarios de Oriente usaron una técnica de contra-asedio en el sitio de Dura Europos, donde los persas utilizaron zapadores para hacer colapsar una de las torres de las murallas del campamento romano, siendo descubierta por los romanos y contrarrestada con otra mina, anulando el esfuerzo de los persas.<sup>48</sup>

Eneas habló sobre las precauciones de mantener la seguridad en el campamento con contraseñas, elaboradas y usadas posteriormente por los romanos.<sup>49</sup> Comentaba también sobre la importancia y el secreto con el que se debía manejar el cambio de guardia<sup>50</sup> y la preparación del terreno fortificado frente a una invasión,<sup>51</sup> pero tal vez su lectura cayó en desuso a finales del Imperio, o quizá nunca fue leído por algunos dirigentes, pues explicó muy detalladamente cómo cuidarse de conspiraciones<sup>52</sup> y de las precauciones que se debían tener con los aliados,<sup>53</sup> ya fuera el general Flavio Aecio con Atila o con el emperador Valente en las campañas de Oriente, que le costaron la vida.

---

45. Yann Le Bohec, *El ejército romano*, 219.

46. Eneas, el Táctico, *Poliorcética*. Polieno, *Estratagemas*, 19.

47. Eneas, el Táctico, *Poliorcética*, (Pol. XXXVII).

48. Simón Anglim, *et al.*, *Técnicas bélicas del mundo antiguo*, 216.

49. Eneas, el Táctico, *Poliorcética*, (Pol. IV 5-6).

50. Eneas, el Táctico, *Poliorcética*, (Pol. XXII).

51. Eneas, el Táctico, *Poliorcética*, (Pol. VIII, 1-4).

52. Eneas, el Táctico, *Poliorcética*, (Pol. XI).

53. Eneas, el Táctico, *Poliorcética*, (Pol. XII).



## 4. Frontera y fortificación, complementos de la estrategia

Es imposible que la conciencia de las tropas no quedase circunscrita en definitiva por la geografía de las fronteras.<sup>54</sup> La psiquis del legionario tenía imbuido los conceptos de frontera y fortificación –por la defensa de su propia vida–, y con eso cumplía con su libertad objetiva de estar sujeto a los designios de Roma. Cada noche, ya fuera en territorio amigo u hostil, los legionarios levantaban un campamento,<sup>55</sup> y es en este punto donde la pala y la espada se combinaban para ejercer una dominación claramente más efectiva. La autoridad romana la sustentaba tanto el *vallum* (la pala) como el *gladius* (la espada), siendo esto la marca más trascendente del Imperio hasta hoy.

Cabe resaltar que los vestigios materiales de las fronteras y las fortificaciones romanas pueden ser mucho más importantes de lo pensado, pues este prototipo de defensa –con sus cuatro puertas y una plaza central para ceremonias, que se parecía curiosamente a la clásica ciudad de la antigua China– sirvió de modelo para las posteriores ciudades principales en los países conquistados. Londres, Colonia y Viena son un ejemplo de ello.<sup>56</sup>

Los campamentos romanos influyeron sobremanera en la configuración de las fortificaciones militares posteriores en el Viejo Mundo. Los castillos medievales reunieron muchas de las características que un *limes* poseía. Fueron el bastión de la autoridad central y desde donde combatieron las incursiones enemigas, aunque no ejercieron un gran poder sobre un vasto territorio al ser la condición política del feudalismo tendiente hacia el fraccionamiento territorial. Otro ejemplo es el de las fortificaciones renacentistas de traza italiana, propias de la llamada “revolución militar”, en donde los altos muros medievales fueron reemplazados por intrincados ángulos y construcciones arquitectónicas que pudieran ser defendidas y soportaran el sitio de armas de asedio accionadas con pólvora. Estas fortificaciones también siguieron el componente básico de defensa y estructura de un campamento romano.

Pero quizá lo más importante y lo que más atañe a nuestro contexto es el uso de este modelo rectangular con plaza, derivado del campamento romano, para configurar la traza urbana de las ciudades coloniales en Hispanoamérica. Con dicho modelo se configuró el urbanismo posterior de la mayoría de las poblaciones del Imperio Español, y en particular de la Nueva Granada, donde la urbanización en cuadrícula compone la base del trazado urbano de las ciudades y poblaciones del país.

---

54. John Keegan, *Historia de la guerra*, 340.

55. Simón Anglim, et al., *Técnicas bélicas del mundo antiguo*, 204.

56. John Keegan, *Historia de la guerra*, 186; Simón Anglim, et al., *Técnicas bélicas del mundo antiguo*, 204.



**QUIRÓN**

---

Revista de estudiantes  
de Historia

Vol. 1, N° 2  
Enero - junio de 2015



**QUIRÓN**

Revista de estudiantes  
de Historia

**Apuntes para la historia del  
racismo moderno en clave  
caribeña: el debate Gobineau-  
Firmin y la ciencia como arma**

Perla Patricia Valero Pacheco  
Universidad Nacional Autónoma de México



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

SEDE MEDELLÍN  
FACULTAD DE CIENCIAS  
HUMANAS Y ECONÓMICAS



# QUIRÓN

---

Revista de estudiantes  
de Historia



# Apuntes para la historia del racismo moderno en clave caribeña: el debate Gobineau-Firmin y la ciencia como arma

Perla Patricia Valero Pacheco\*

## Resumen

Este texto podría titularse alternativamente “El debate entre la antropología racialista y un antropólogo haitiano desconocido”, ya que versa sobre el desatendido trabajo de un poco conocido intelectual haitiano que intentó deconstruir y combatir las afirmaciones de la naciente antropología de su época sobre la que se fundaron las ideas que pregonaron la desigualdad natural de las razas humanas. Nos referimos a Joseph Anténor Firmin, autor del ensayo titulado *Sobre la igualdad de las razas humanas* (1885), cuyas contribuciones a la antropología han sido largamente ignoradas. En este texto confrontaremos el trabajo de Firmin con las ideas que afirmaron la inferioridad de la raza negra, específicamente las de un autor que llegó a ser inspiración para intelectuales racialistas y hasta para los nazis: Joseph Arthur Gobineau. Por medio de este debate problematizaremos la relación entre antropología, ciencia y racismo desde la mirada de un comprometido pero olvidado intelectual haitiano.

## Palabras clave

Firmin, Gobineau, siglo XIX, racismo, antropología, Haití.

\* Egresada de Licenciatura en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México y candidata a Magister en Estudios Latinoamericanos por la misma universidad.



Aquel que haya visto a un *salvaje* en su tierra nativa no sentirá demasiada vergüenza si tiene que reconocer que en sus venas corre sangre de alguna criatura más humilde.

Por lo que a mí respecta, aceptaría de mejor gana descender de aquel heroico monito [...] antes que de un salvaje que se deleita en torturar a sus enemigos, ofrece sacrificios sangrientos [...] y se obsesiona con las más groseras supersticiones...

Charles Darwin,

*The descent of man, and selection in relation to sex*, 1871.

Precisamos crear una sociedad nueva, con la ayuda de todos nuestros hermanos esclavos, enriquecida por toda la potencia, moderna, cálida por toda la fraternidad antigua.

Aimé Cesaire

*Discours sur le colonialisme*, 1955.

Este trabajo podría titularse alternativamente “El debate entre la antropología racialista y un antropólogo haitiano desconocido”, pues versa sobre el desatendido trabajo de un intelectual haitiano de finales del siglo XIX, que debatió y desmontó las afirmaciones de la naciente antropología de su época, que pregonaba la desigualdad de las razas humanas sobre los fundamentos de la biología evolucionista. Nos referimos a Joseph Auguste Anténor Firmin, autor del ensayo titulado *Sobre la igualdad de las razas humanas* (1885), cuyas contribuciones a la antropología han sido largamente ignoradas. Firmin es recordado por su trayectoria política en Haití, donde se desempeñó como ministro del ala liberal, además de ser reconocido como precursor del movimiento de la negritud por la influencia que ejerció en muchos pensadores caribeños francófonos y en el propio José Martí,<sup>1</sup> a pesar de que su obra no fue traducida al español hasta este año 2014, gracias a los esfuerzos de las instituciones cubanas de cultura.

En este trabajo confrontaremos dos obras, *Sobre la igualdad de las razas humanas*, de Firmin, y *Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas* (1853), del francés Joseph Arthur Gobineau, obra que inaugura la aparición del racismo moderno con presuntas bases

---

1. Fue apenas en 2001 con la publicación de una compilación organizada por el historiador cubano Rolando Rodríguez, que se titula *Martí: los documentos de Dos Ríos* (Santa Clara: Sed de Belleza, 2001). Donde se reprodujeron las lecturas que el prócer cubano llevó consigo durante la batalla de Dos Ríos el 19 de mayo de 1895, donde perdió la vida. Allí se dio a conocer la relación Martí-Firmin, pues entre las notas de Martí se encontraron párrafos escritos del puño del prócer, que pertenecen a *Sobre la igualdad de las razas humanas*, que Martí debió leer en francés o en inglés. Esto puede consultarse en la nota “José Martí y un haitiano extraordinario”, publicada en el sitio *Cubarte* el 19 de mayo de 2010.





científicas y en la que se vertieron las ideas sobre la inferioridad de la raza negra, que llegaron a ser inspiración para los nazis. Contrapondremos la obra de Gobineau a la de Firmin, quien a través de un uso distinto del discurso de la ciencia cuestionó la veracidad de los argumentos racialistas de Gobineau y todos los antropólogos biologicistas que fueron sus contemporáneos. Daremos más espacio a Firmin primeramente porque su obra es menos leída, menos conocida y hasta ahora solo disponible en inglés y francés –hasta que la edición cubana en español esté disponible en otros países–, y porque se trata de un trabajo sumamente lúcido, científico y comprometido políticamente, pues Firmin fue un revolucionario para su época, un defensor de la igualdad y la libertad de todos los hombres, como Calibán, quien utilizó el discurso de su amo Próspero –el discurso de la ciencia occidental– para defender esa igualdad entre todos los hombres en un momento en el que el colonialismo seguía siendo una realidad cotidiana.

Antes de mostrar la confrontación entre los trabajos de Firmin y Gobineau, presentaremos una pequeña digresión a propósito de la aparición del racismo moderno y su relación con la esclavitud; pro seguiremos con un apartado que presenta y contextualiza la obra de Gobineau, y uno más amplio que hace esto mismo con la vida y obra de Firmin –donde desarrollaremos el debate con Gobineau y los antropólogos racialistas–; y, finalmente, concluiremos con la defensa Firmin sobre la igualdad de los hombres a través de la ciencia.

## 1. Brevísimo recorrido histórico sobre la noción moderna de racismo

¡Civilizados hasta el tuétano! La idea del negro bárbaro ha sido una invención europea.

Aimé Cesaire,

*Discours sur le colonialisme*, 1955.

Originalmente, la esclavitud no estuvo fundada en el color de la piel.<sup>2</sup> Como institución, existió desde la Antigüedad y fue justificada de diversas maneras; Aristóteles, por ejemplo, escribió sobre la esclavitud natural<sup>3</sup> argumentando que un bárbaro tenía la inclinación natural a

---

2. Para el caso del mundo atlántico véase Eric Williams, *Capitalismo y esclavitud* (Madrid: Traficantes de sueños, 2011).

3. Para los griegos antiguos, el trabajo envilecía el cuerpo y no era digno del filósofo ni del gobernante; así lo dice Platón en sus *Diálogos*. De hecho, la palabra “trabajo” en el sentido de laborar ni siquiera existía en el griego antiguo, más bien se hablaba de *póiesis* (creación), *praxis* (unidad de teoría y práctica) y de la palabra *actividad*. Véase al respecto Felipe Martínez Marzoa, *El decir griego* (Madrid: Móstoles, 2006).



obedecer, pues se distinguía por los músculos y no por su cerebro.<sup>4</sup> La esclavitud también existió en Egipto y la Roma antigua, el mundo Árabe, la Rusia feudal y hasta entre los vikingos. En la mayor parte de los casos señalados se daba entre sujetos de la misma etnia o “tipo racial” y se trataba de una esclavitud de carácter temporal, destinada principalmente al trabajo aunque podía tener otros fines (como los esclavos soldados y las prostitutas). Es decir, no se trató de una esclavitud con propósitos rituales exclusivos, como sí sucedía, por ejemplo, en las guerras floridas en Mesoamérica. Los esclavos del mundo antiguo podían llegar a desempeñar roles sociales que no estaban, necesariamente, en el nivel más bajo de la pirámide social.

Ya en la Edad Media, las sociedades que poblaban el continente europeo mantuvieron resabios de esa esclavitud antigua que sobrevivió como categoría y forma jurídica<sup>5</sup> heredada de la usanza romana. La propia Iglesia cristiana aceptó la esclavitud y en un principio se permitía la esclavización de cristianos por cristianos, que posteriormente fue prohibida para permitir solamente la esclavitud de los infieles. Al mismo tiempo que la esclavitud como institución declinaba en Europa, se desarrollaban formas de servidumbre que serían la base de los feudos, en los que continuaron existiendo algunos esclavos. De hecho, antes de la conquista y colonización de América, todavía existían esclavos en España que eran ocupados en tareas domésticas y artesanales, algunos de ellos africanos y moros, pero no exclusivamente.

El surgimiento del capitalismo agrario lo cambió todo;<sup>6</sup> la incipiente pero pujante producción industrial inglesa de manufacturas comenzó a inundar el mercado atlántico y dependió de las materias primas de las colonias,<sup>7</sup> especialmente del azúcar y el algodón. El lucro generado por el comercio triangular fertilizó el sistema productivo y necesitó de mano de obra para las plantaciones. En un principio no se utilizó mano de obra esclava importada de África, sino la de blancos pobres en servidumbre –tanto voluntaria como forzada–.<sup>8</sup> Sin

---

4. Robin Blackburn, *A construção do escravismo no Novo Mundo* (Río de Janeiro: Record, 2003).

5. Robin Blackburn, *A construção do escravismo*.

6. Eric Williams, *Capitalismo y esclavitud*.

7. Este asunto es todo un debate en el que no vamos a entrar en este trabajo. Solo mencionaremos que la demanda atlántica estimuló algunas industrias nuevas en Europa y que las plantaciones abastecieron el insumo industrial más importante, el algodón, que nutrió a la industria textil, en la cual se concentró en un inicio la Revolución Industrial y que finalmente permitió al algodón inglés competir contra el algodón de la India.

8. No todos los colonos podían pagar los pasajes para llegar a las colonias inglesas; de modo que se desarrolló una modalidad que permitía traer gente de Europa que pagase su pasaje a través de contratos de “servidumbre voluntaria” de 5 a 6 años, aproximadamente. Eran los europeos pobres los que se volvían siervos en las colonias y tenían que pagar su pasaje trabajando en las plantaciones de azúcar, algodón y tabaco en condiciones sumamente precarias. No todos sobrevivían y los pocos que lograban hacerlo recibían una pequeña porción de tierra.



embargo, las plantaciones de las colonias inglesas no dieron abasto con los colonos blancos en estado de servidumbre, pues debían ser alimentados y vestidos hasta que terminara su contrato, el cual se cumplía al entregárseles su porción prometida de tierra. El africano, por su parte, ofreció mayores ventajas a los plantadores, pues al encontrarse en una tierra extraña donde no conocía la lengua ni las costumbres no creó vínculos con la tierra y no tuvo contratos; pero, por encima de todo, la mano de obra africana fue más barata.<sup>9</sup> Además de este hecho económico, las diferencias raciales hicieron más fácil justificar la esclavitud, pero no fueron su causa. Así lo dice Eric Williams:

Los rasgos del hombre, su cabello, color y dentadura sus características “sub-humanas” tan ampliamente comentadas, fueron sólo las posteriores racionalizaciones que se emplearon para justificar un simple hecho económico: que las colonias necesitaban trabajo y recurrían al trabajo de los negros porque era el más barato y el mejor. Esto no era una teoría, era una conclusión práctica que se deducía de la experiencia personal del colono. Éste hubiera ido a la Luna, si fuera necesario, para obtener mano de obra.<sup>10</sup>

Es decir, la razón fue económica, no racial.<sup>11</sup> El azúcar, el tabaco y el algodón necesitaron de la gran plantación para ser cultivados a gran escala y la gran plantación precisó de las hordas de trabajadores baratos, no tuvo nada que ver con el color de la piel ni con el clima tropical, supuestamente “más difícil” para los trabajadores blancos. Como consecuencia de la importación de millones de africanos esclavizados principal pero no exclusivamente a las zonas de plantación, “los cristianos europeos comenzaron a establecer una ligación más fuerte entre esclavitud y negros africanos, principalmente porque el número de esclavos blancos disminuía”.<sup>12</sup> De la mano del capitalismo surgió un nuevo tipo esclavitud en la que los cautivos africanos no tuvieron otra función más que la de la producción, de modo que los convirtieron en una más de las muchas mercancías que podían comprarse y venderse en el mercado.

No queremos decir con esto que en la Edad Media y la Edad Antigua no hubiese discriminación de algún tipo; de hecho en la Biblia se encontró la justificación para la esclavitud:

---

9. Eric Williams, *Capitalismo y esclavitud*.

10. Eric Williams, *Capitalismo y esclavitud*, 50.

11. Como cita Williams: “con el dinero que costaba procurarse los servicios de un hombre blanco durante diez años podía comprarse un negro para toda la vida”; y como afirmaba el gobernador de Barbados: “tres negros trabajaban mejor y más barato que un hombre blanco”, Eric Williams, *Capitalismo y esclavitud*, 49.

12. Robin Blackburn, *A construção do escravismo*, 94.



en la maldición de la piel oscura de Cam.<sup>13</sup> Lo que sí queremos señalar es que hay muchos indicios que sugieren que la esclavitud antigua no se fundó sobre el color de la piel, de modo que no existió esa forma de racismo hasta después del surgimiento del capitalismo.

El racismo en su forma moderna no se manifestó sino hasta el siglo XIX, cuando la noción de *raza* comenzó a utilizarse con un sentido peyorativo y con justificaciones biológicas, culturales y morales. Aquí es necesaria la distinción entre racismo y racionalismo que hace Tzvetan Todorov, nociones que no se encuentran necesariamente presentes al mismo tiempo. La primera designa un tipo de comportamiento, el trato de menosprecio hacia aquellos con características distintas, y la segunda refiere un tipo de ideología, una doctrina concerniente a las razas humanas. Para los propósitos de este trabajo recuperaremos algunos planteamientos de Todorov sobre la doctrina racialista, que se ha presentado como un conjunto “coherente” de proposiciones sobre la existencia genética de las razas, la continuidad entre lo físico y moral –es decir, la correspondencia determinante entre raza y cultura– y la jerarquía racial de los valores –superioridad e inferioridad raciales–.

Desde el siglo XVIII ya podemos encontrar argumentos sobre la existencia de distintas especies humanas con orígenes distintos, como afirma Voltaire, para quien la humanidad surgió en distintos lugares del globo y no con un origen único. El ilustrado escribió que “sólo a un ciego se le permite dudar que los blancos, los negros [...] los chinos, los americanos, sean razas enteramente distintas”,<sup>14</sup> pero mantuvo intacta la escala única de valores; es decir, los hombres tienen orígenes distintos pero todos tienen la razón como característica y, al afirmar esto, no asumió la inferioridad de ninguna de las especies humanas.

Por el contrario, el Conde de Buffon planteó en su *Historia natural* (1788) el origen único del hombre, pero argumentó que existe una relación entre el color de la piel y la forma de vida al afirmar que “la falta de civilización produce la negrura de la piel”,<sup>15</sup> pero esto sucede “porque viven de manera dura y salvaje; esto basta para que sean menos blancos que los pueblos de Europa, a los cuales no les falta nada que pueda hacer la vida grata”.<sup>16</sup> De nuevo, los argumentos de Buffon no podían ser calificados tajantemente de racistas, porque hace

---

13. En el Génesis se habla de los pueblos condenados a la esclavitud en los versículos sobre Noé. De los hijos de Noé, Sem, Cam y Jafet, descienden las “naciones” que poblarán la tierra después del diluvio (Génesis, 10:32). Cam ofende la masculinidad del padre y es castigado y condenado a la esclavitud, en algunas traducciones –como la inglesa de la Biblia del Rey Jaime–, “a la servidumbre” (Blackburn); y como castigo, Dios lo maldijo y tornó su piel color negro. Por otra parte, en el mundo árabe también comenzó a homologarse el sentido de negro y esclavo y de hecho, *abd*, que quiere decir *negro*, se convirtió en sinónimo de esclavo (Blackburn).

14. Tzvetan Todorov, *Nosotros y los otros* (México: Siglo XXI, 1991), 126.

15. Tzvetan Todorov, *Nosotros y los otros*, 128.

16. Tzvetan Todorov, *Nosotros y los otros*, 128.



explícito el “atraso” por causa del clima y las condiciones naturales, que pueden mermar o apuntalar el desarrollo de las sociedades. No obstante, los argumentos esgrimidos por Buffon sí sentaron las bases del racismo vulgar que se manifestaría después.

Dos exponentes de ese racismo vulgar decimonónico fueron los franceses Renan y LeBon. En su obra *Essai historique et théorique sur les langues semitiques* (1847), Ernest Renan (1823-1892) atribuyó la inferioridad cultural de africanos, americanos y aborígenes a su presunta condición de incapacidad de civilizarse y progresar; para él se trató de pueblos destinados a vivir en “eterna infancia”. Por su parte, en *L’Homme et les Sociétés* (1881), el médico Gustave LeBon (1841-1931) habló de la existencia de razas primitivas –los africanos– con ningún trazo de cultura y cercanas a la animalidad; es decir, razas inferiores que no eran perfectibles y que estaban condenadas a no abandonar su estado de barbarie. Para ambos, la civilización era innata a algunas razas e inasimilable para otras.

La doctrina racialista intentó vincularse con la ciencia para fundamentar sus argumentos sobre la existencia de razas inferiores y superiores y esto fue posible gracias a las bases que le proporcionaron ciencias como la biología humana, que despuntaba después de los descubrimientos de las teorías evolucionistas.<sup>17</sup> Para mediados del siglo XIX estaba ocurriendo un giro biológico del que se nutriría enormemente al racismo, después de que los científicos proclamaran el origen animal de la humanidad a través de la evolución del hombre del mono y la selección natural como triunfo de la racionalidad científica y la victoria del *logos* sobre el *mythos*.<sup>18</sup>

Sin embargo, el discurso evolucionista de las ciencias naturales se revistió con los valores sociales prevalecientes de la sociedad burguesa que lo vio nacer. Inevitablemente se ideologizó y permitió el surgimiento de las llamadas teorías del progreso diferencial de las razas humanas: la justificación científica de la desigualdad racial. La ciencia se convirtió en el instrumento que llevó al pináculo de certeza científica la desigualdad de los hombres, en un mundo en el que los africanos eran esclavizados, los indígenas explotados y los blancos pobres oprimidos, todo ello por la embestida galopante del capitalismo.

En el terreno de la ciencia, los antropólogos físicos señalaron que el progreso evolutivo –en su sentido orgánico e intelectual– era un principio inherente a la naturaleza humana,

---

17. Juan Manuel Sánchez Arteaga, “La biología humana como ideología: el racismo biológico y las estructuras simbólicas de dominación racial a finales del siglo XIX”, *Teoría*, 61 (2008), 107-124.

18. Juan Manuel Sánchez Arteaga, “La biología humana”.



pero había seguido diferentes caminos en las variedades humanas.<sup>19</sup> Los principios de Lamarck de la herencia de caracteres adquiridos<sup>20</sup> se utilizaron para explicar la degeneración de ciertas razas –incluidas “las humanas”–, al estar sometidas a condiciones ambientales altamente desfavorables. Esto también lo señaló Darwin; a pesar de que el genio inglés otorgó una enorme importancia a la influencia del medio y los caracteres adquiridos para la evolución del hombre, “la selección natural basada en la libre competición por los medios de subsistencia, podía explicar [...] la enorme superioridad evolutiva del hombre civilizado sobre los nativos, últimos representantes del estado primigenio de barbarie”.<sup>21</sup>

A lo largo del siglo, las evidencias científicas de la superioridad biológica e intelectual del hombre blanco no pararon de multiplicarse. Ejemplos de ello: el análisis racial comparado anatómico y fisiológico y la tradición antropométrica, que comenzó con la fisiognómica, prosiguió con la frenología y, para el siglo XIX, culminó con la craneometría,<sup>22</sup> pues se creía que las huellas fisiológicas de la actividad intelectual podían verse en el sistema óseo, especialmente en los cráneos. Esto se observa en obras como *Lecciones sobre el hombre; su lugar en la creación y en la historia de la tierra* (1863) del alemán Carl Vogt, donde se entregó una comparación biológica sumamente meticulosa sobre el cuerpo de los africanos y los alemanes. Se miden el cerebro, las proporciones físicas, los esqueletos, la sensibilidad fisiológica y las capacidades intelectuales, concluyendo que africanos y teutones son especies diferentes. Otros como Ernst Haeckel señalaron la presencia del prognatismo y los pies prensiles como evidencia de la cercanía de “los salvajes” con los simios. El mismo Haeckel se dedicó, como muchos más, a clasificar las variantes de la especie humana y concluyó que las “especies salvajes” estaban sentenciadas al estancamiento por su cerebro rudimentario y simiesco, de modo que los esfuerzos para integrarlas a la civilización eran fútiles, pues “[los negros] están muy por debajo de los animales privados de razón”.<sup>23</sup>

En fin, todo esto nos dice que “en definitiva, existió una unanimidad casi completa entre los biólogos y antropólogos de todos los talantes en situar a las razas salvajes en un cuadro de

---

19. Juan Manuel Sánchez Arteaga, “La biología humana”.

20. Como mecanismo de transmisión de los cambios evolutivos, Lamarck propuso la llamada “herencia de los caracteres adquiridos”: la supuesta teoría –aún no demostrada– sobre la capacidad de los organismos de trasladar a la herencia los caracteres adquiridos en vida. Para Lamarck, se trata de una herencia indirecta y social, que afecta a grupos humanos completos después de largo tiempo de estar sometidos a circunstancias similares.

21. Juan Manuel Sánchez, “La biología humana como ideología”, 110.

22. La frenología, “una desgraciada aberración del siglo XIX” (Sagan), fue una disciplina pseudocientífica que estudió lo cognoscitivo a través de las huellas de la materialidad corporal. Fue propuesta por el anatomista y fisiólogo alemán Franz Joseph Gall a finales del siglo XVIII.

23. Juan Manuel Sánchez, “La biología humana como ideología”, 119.



inferioridad orgánica”.<sup>24</sup> Africanos, indígenas y aborígenes fueron señalados como razas negadas a la perfectibilidad y a merced de la benevolencia de los blancos, o condenadas a la extinción inevitable.

Gracias al enorme prestigio concedido a la biología decimonónica, el carácter histórico y social del orden imperante quedó transformado como la resultante de leyes científicas aparentemente irrevocables. Esto es clarísimo en la obra del Conde de Gobineau, a quien le tocará vivir el punto culminante del racialismo que se alzaba con la segunda mitad de la centuria y al que Anténor Firmin tendría que enfrentarse en el ocaso del siglo.

## 2. El racialismo pesimista de Gobineau

---

- Ayer sólo eran monos. Dales tiempo.

Los dioses hablando de la Tierra, en la versión  
fílmica de 1936 del libro de H .G. Wells,

*El hombre que podía hacer milagros*

En 1853 se publicó *Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas*, de autoría de un diplomático francés llamado Joseph Arthur Gobineau (1816-1882). No se trataba de un biólogo o un médico, sino de un presunto aristócrata de bajos vuelos pero buena pluma.

Gobineau fue un novelista,<sup>25</sup> periodista y diplomático del gobierno de Napoleón III, tomado como protegido por Alexis de Tocqueville, protección que le permitió ascender en su carrera política, la cual lo llevaría a ser embajador de Francia en Alemania, Grecia, Suecia, Brasil, Irán y Persia. Profundamente conservador, Gobineau fue enemigo del humanismo de las Luces y los ideales de la Revolución Francesa que trajeron nuevas formas de democracia; sin embargo, celebró el racionalismo y sus aportes científicos y se adhirió a un determinismo que otorgó una fe total a la ciencia –no a lo que él creía que era la ciencia–<sup>26</sup>, y que tomó como fundamento para sus afirmaciones sobre la desigualdad de las razas humanas.

---

24. Juan Manuel Sánchez, “La biología humana como ideología”, 112.

25. *Scaramouche* (1943), *Adelaïde* (1869), *Souvenirs de voyage* (1872), *Les Pléiades* (1874) y *Nouvelles asiatiques* (1876) son novelas de su autoría.

26. Tzvetan Todorov, *Nosotros y los otros*.





Su obra *Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas* se compone de seis partes: Consideraciones preliminares, definiciones, investigación y exposición de las leyes naturales que rigen el mundo social; Civilización antigua del Asia Central al Sudeste; Civilización del Asia Central hasta el Sur y el Sudeste; Civilización semítica del Suroeste; Civilización europea y semítica; y Civilización occidental. A grandes rasgos, Gobineau planteó que el comportamiento de los hombres está determinado inevitablemente por su raza y que, por lo tanto, es hereditario por medio de la sangre y no puede modificarse por la voluntad del individuo.

Gobineau sostuvo el origen poligénico del hombre y la existencia de tres grandes razas, la negra, la amarilla y la blanca, de las cuales la última es superior en todos los aspectos: inteligencia, belleza y fuerza física. Es decir, creyó que la raza caucásica estaba civilizada de antemano y de forma innata, no adquirida, de modo que se opuso a los enciclopedistas que pregonaban las virtudes de la educación para el mejoramiento del género humano, y esto se nota cuando habló del atraso y salvajismo de las razas inferiores:

Toda la comida es buena a sus ojos, nada le disgusta o lo repele. Lo que desea es comer, comer furiosamente [...] Mata a voluntad [...] y esta máquina humana, en quien es fácil despertar emociones, muestra, frente al sufrimiento, ya sea la monstruosa indiferencia o la cobardía que busca un refugio voluntario en la muerte.<sup>27</sup>

Tomó como evidencia de la desigualdad originaria de las razas a algunas de las ideas propuestas por la biología que señalamos en el apartado anterior y aquí lo hizo explícito para hablar de la inferioridad de los negros:

La variedad negroide es la más inferior, está en la base de la escalera. El carácter animal, que aparece en la forma de su pelvis, es estampada en el negro desde el nacimiento y prefigura su destino. Su intelecto siempre se moverá dentro de un círculo muy angosto. Pero no es, sin embargo, un mero bruto [...] en medio de su cráneo, podemos ver signos de una poderosa energía.<sup>28</sup>

Hasta este punto, el francés sólo estaba repitiendo lugares comunes, pero sí hará una aportación original a la doctrina racialista: la ligación de la idea de raza ya no a la noción de cultura, sino con la de civilización utilizada ya en su sentido moderno.<sup>29</sup>

En *Ensayo sobre la desigualdad* planteó la evolución progresiva de la humanidad: de tribu, a pueblo primitivo hasta llegar a la nación, la forma más perfecta de evolución social.

---

27. Joseph Arthur Gobineau, *The inequality of human races* (London: William Heinemann, 1915), 205-206.

28. Joseph Arthur Gobineau, *The inequality of human races*, 205.

29. Tzvetan Todorov, *Nosotros y los otros*.



Pero, paradójicamente, Gobineau sostuvo que el estadio de la nación solo es posible cuando los pueblos se mezclan y dejan de permanecer aislados e inmóviles; es decir, es con el mestizaje que se asciende a un estado civilizado, la nación, y, siendo así, la mezcla es preferible.<sup>30</sup> Esto porque Gobineau definió a la civilización como la absorción de la heterogeneidad y a pesar de que “siempre ha habido una repulsión secreta hacia los cruzamientos” son aquellos pueblos que la superan los que “forman aquello que es civilizable de nuestra especie”.<sup>31</sup> Esto nos muestra la estrecha relación que construyó el autor entre civilización y raza, pues según su argumento la mezcla racial era una degradación, pero era necesaria para el progreso. Gobineau estuvo consciente de esta contradicción y esa fue para él la paradoja trágica que pesó sobre el género humano, o más bien sobre la raza blanca.

Dentro del argumento de Gobineau la raza blanca solo llegó a constituir civilizaciones gracias a la mezcla de razas, las cuales han incidido en resultados positivos para la humanidad, pero ¿de qué forma? Sobre esto el francés dijo:

No niego que sea un buen resultado. El mundo del arte y gran literatura que viene de la mezcla de sangre, el mejoramiento y ennoblecimiento de las razas inferiores- todo esto son maravillas de las que debemos estar agradecidos. Los pequeños han sido elevados. Desafortunadamente, los grandes han sido descendidos por el mismo proceso; y esto es un mal que nada lo puede balancear o reparar.<sup>32</sup>

Es decir, en esa evolución la mezcla resultaba deseable para las razas inferiores porque las mejoraba, pero en detrimento de la raza blanca. Gobineau justificó con este argumento de la mezcla como motor de las naciones, el carácter multiétnico de las naciones más avanzadas que para él eran Inglaterra y su nación, Francia, donde había un gran mestizaje étnico. Pero para el autor, si las razas ya estaban irremediamente mezcladas, la humanidad estaba irremediamente condenada a la degradación, a la desaparición y al fin del mundo.

Estas afirmaciones nos muestran también la presencia de una filosofía de la historia en la obra, aunque profundamente pesimista,<sup>33</sup> pues las sociedades no eran más que efectos de la raza, ya estaban determinadas y dentro de ellas las decisiones y actos de los hombres no representaban

---

30. Véanse C. Lévi-Strauss, *Raza y cultura* (Madrid: Altaya, 1999) y M. R. Trouillot, *Transformaciones globales. La antropología y el mundo moderno* (Universidad del Cauca CESO-Universidad de los Andes, 2011).

31. Tzvetan Todorov, *Nosotros y los otros*, 161.

32. Joseph Arthur Gobineau, *The inequality of human races*, 209.

33. Tzvetan Todorov, *Nosotros y los otros*.



ningún resultado del que pudieran ser responsables, ni positivos ni negativos. Es decir, no existía la libertad ni el libre albedrío; la historia ya estaba escrita y estaba escrita en la sangre.

En resumen, para Gobineau, las razas inferiores –la negra y la amarilla– no fueron perfectibles y ni capaces de civilizarse; sin embargo, mostraron algunas luces, pero ¿cómo explicarlas? Tan solo por la presencia de la raza superior, la blanca:

Tal es la lección de la historia. Nos muestra que todas las civilizaciones derivan de la raza blanca, que ninguna puede existir sin su ayuda [...] Si hay algún elemento de vida en estas diez civilizaciones que no es debido al impulso de las razas blancas, alguna semilla de muerte que no venga de las cepas inferiores que se mezclaron con ellas, entonces toda la teoría sobre la que este libro descansa es falsa.<sup>34</sup>

No encontramos datos sobre la recepción que tuvo la obra en Europa después de su publicación, pero sin duda fue leída. El protector de Gobineau, Alexis de Tocqueville, fue de las poquísimas voces que manifestaron su rechazo a los postulados de Gobineau inmediatamente después de la publicación del *Ensayo sobre la desigualdad*, tildando las doctrinas contenidas de “probablemente falsas y muy ciertamente perniciosas”.<sup>35</sup> Para sorpresa del autor, la obra alcanzó cierto éxito en Estados Unidos después de ser traducida en ese país, una nación de mezclas étnicas. Ante la sorpresa de Gobineau por el éxito de la traducción norteamericana, Tocqueville respondió: “los norteamericanos [...] que han traducido su libro, me son muy conocidos como jefes muy ardientes del partido antiabolucionista. Han traducido la parte de la obra [...] que tendía a demostrar que los negros pertenecen a una raza diferente e inferior”.<sup>36</sup>

La obra no fue retomada solamente por los norteamericanos, los alemanes harían lo propio en el siglo XX poniendo con ello las bases de la ideología racista y racialista de los nazis.

---

34. Joseph Arthur Gobineau, *The inequality of human races*, 210-211.

35. Tzvetan Todorov, *Nosotros y los otros*, 153.

36. Tzvetan Todorov, *Nosotros y los otros*, 154.



### 3. La respuesta de un haitiano liberal: Anténor Firmin

---

A toda esa falange altanera que proclama que el hombre negro está destinado a servir de estribo a la potencia del hombre blanco, a esta antropología mentirosa, yo tendré derecho a decirle: ¡No, no eres una ciencia!

Anténor Firmin,

*Sur l'égalité de les races humaines*, 1885.

Joseph Auguste Anténor Firmin nació en Cap Haitien, norte de Haití, en octubre de 1850. De orígenes humildes, pudo formarse como abogado e ingresó a la esfera de la política donde se desempeñó como ministro de Comercio y Finanzas, ministro de Negocios Extranjeros, ministro de Agricultura y Trabajo y también representante diplomático de Haití en Francia. Como político defendió el gobierno civil frente al militarismo y la necesidad de inversión extranjera para modernizar a la *demi-île*. Fue editor del *Messenger du Nord*, periódico que se convirtió en el órgano del partido liberal, en el que militaba Firmin y que estaba representado en su mayoría por la élite mulata opuesta al Partido Nacionalista y a su ideología de nacionalismo negro. Fue editor del periódico. Para 1902 se presentó como candidato presidencial pero el general Pierre Nord Alexis<sup>37</sup> terminó por dar un golpe para declararse presidente. Esto llevó a Firmin al exilio y no se le permitió volver a Haití, y para septiembre de 1911 moría expatriado en St. Thomas a los sesenta años de edad.

Además de su labor política en Haití, Firmin es recordado por ser el autor de una obra fabulosa pero poco conocida titulada *Sobre la igualdad de las razas humanas* (1885), respuesta de más de seiscientas páginas no solo al *Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas* de Gobineau, sino a toda la antropología física científicista en boga en su época, que pregonaba el racismo con bases científicas. De ahí que Firmin eligiera como subtítulo para su obra *Antropología positiva*, en oposición a la antropología pseudocientífica. En

---

37. Alexis llegó al poder el 21 de diciembre de 1902 después de que sus tropas forzaran a la Cámara de Diputados a declararlo presidente. Alexis se mantuvo en el poder durante seis años, a pesar de las rebeliones constantes y las acusaciones de corrupción hacia su gobierno. Para enero de 1908, Alexis, de 88 años de edad, tomó la decisión de declararse presidente vitalicio y los partidarios de Firmin iniciaron nuevas revueltas que fueron reprimidas. Finalmente, una hambruna en el sur del país ocasionó violentos disturbios y una nueva rebelión encabezada por el gral. Antoine François Simon. Alexis fue derrocado el 2 de diciembre y se exilió en Jamaica y más tarde en Nueva Orleans.



realidad, el ensayo hace una crítica a las altas esferas de la intelectualidad agrupadas en la *Société d'Anthropologie de Paris*, donde dominaba la antropología científicista.

La *Société* fue fundada por Paul Broca en 1859, después de ser vetado de la Sociedad de Biología, y llegó a convertirse en la más influyente del mundo. El mismo Firmin era miembro –tan solo uno de los tres haitianos que lo fueron–, pero fue marginado e ignorado por sus colegas. Las memorias de las sesiones, cuyas transcripciones eran publicadas en el boletín de la *Société*, son testimonios de cómo el osteólogo Léonce Manouvrier solicitó a Firmin que se sometiera a mediciones de cráneo, y la antropóloga Clémence Royal lo increpó preguntando si su habilidad intelectual no se debería a la presencia de algún ancestro blanco.<sup>38</sup> Presuntamente, sus colegas nunca leyeron la obra de Firmin y cuando murió no se publicó ni siquiera un obituario.

*Sobre la igualdad de las razas humanas* solo tuvo dos reseñas en Francia: una del propio Léonce Manouvrier, publicada en la *Revue Philisiphique de la France à l'étrangere* en 1886; y otra de autor anónimo, publicada en el periódico *L'Homme* en 1887.<sup>39</sup> En ambas se hace énfasis en que Firmin no era médico ni biólogo y no se dedicaba al quehacer antropológico de manera profesional, sino que era un abogado, pero se reconoce la calidad de su trabajo, su carácter racional y su coraje. La *Société* no reseñó la obra aunque en su boletín el libro aparece en su lista de publicaciones de octubre de 1885, pero sin comentario alguno.<sup>40</sup> En términos generales, la obra de Firmin fue largamente ignorada fuera del Caribe y apenas se reeditó en Francia en 2004, y en Estados Unidos se tradujo al inglés por primera vez en el 2000.

La obra se estructura de la siguiente manera: comienza problematizando la definición y objeto de estudio de la antropología en el capítulo I, continúa con las clasificaciones de las razas del capítulo II al IV, prosigue con el efecto de la mezcla racial hasta el capítulo VIII y finalmente recorre los aspectos históricos, políticos y étnicos del problema hasta el capítulo XX. Su objetivo es mostrar “científicamente”, desde la antropología, la existencia de la igualdad de las razas humanas.

En los primeros capítulos mostró la polémica entre el origen monogénico (Broca y Saint-Vicent) y poligénico del hombre (Cuvier) e hizo una crítica a la noción de “especie”.

---

38. Anne-Marie Drouin-Hans, “Hierarchy of races, hierarchy in gender: Anténor Firmin and Clémence Royer”, *Ludus Vitalis*, XIII: 23 (2005), 163-180, [http://ludusvitalis.org/textos/23/23-11\\_drouin-hans.pdf](http://ludusvitalis.org/textos/23/23-11_drouin-hans.pdf), (junio de 2014), y Carolyne Fluehr-Lobban, “Anténor Firmin and Haiti's contribution to anthropology”, *Gradhiva*, 1 (2005), <http://gradhiva.revues.org/302>, (junio de 2014).

39. Anne-Marie Drouin-Hans, “Hierarchy of races, hierarchy in gender”.

40. Anne-Marie Drouin-Hans, “Hierarchy of races, hierarchy in gender”.



Problematizó las clasificaciones “taxonómicas” de las variedades humanas, desde Lineo hasta Morton y Blumenbach. Firmin discutió con todos sus contemporáneos, desde Broca hasta Renan, pero siempre intentó quedarse en el terreno de lo científico.

El haitiano construyó cuidadosamente su argumento recorriendo la historia de las teorías raciales desde Aristóteles hasta Lineo, y se quedó con la definición de especie de Blumenbach: “los animales pertenecen a una sola y misma especie, todas las veces que ellos se acercan en forma y fisonomía, podemos atribuir a sus diferencias posibles a una simple variación”.<sup>41</sup> Aceptó que la especie humana tenía variabilidad, pero que se trataba de una sola especie al fin y al cabo: “todo hace creer que no hay más que una sola especie humana”.<sup>42</sup> El autor insistió en esta afirmación a lo largo de su obra.

Firmin introdujo también la crítica a los estudios etnológicos que pretendían tomar las diferencias morales de los grupos humanos como base de las teorías poligenéticas. Enérgicamente afirmó que la ausencia de creencias religiosas institucionalizadas en una sociedad no es importante ni evidencia de la existencia de razas distintas –inferiores– y defendió las diferencias de los distintos cultos que no pertenecían a las tres grandes religiones organizadas. Para ello, recordó que los europeos –en la época de los griegos antiguos– practicaron cultos politeístas y que los semitas practicaron cultos idólatras antes de que existiese el islam y el judaísmo. Este argumento muestra la concepción de la historicidad de la religión en Firmin y la defensa de las prácticas culturales no hegemónicas.

Particularmente, el haitiano se preocupó por defender el igualitarismo de los africanos, de la llamada raza etíope, en todas sus formas y en todos sus sentidos posibles. Para mostrarlo Firmin examinó todo: sobre el tema de la piel de los negros afirmó que la epidermis no tenía nada de peculiar, describió la anatomía de la dermis y la epidermis y explicó el origen químico de la coloración así como el rol de la melanina y, siguiendo a Darwin, sostuvo que la coloración es simplemente el resultado de la adaptación de los hombres a su medio. Sobre la desigualdad fisiológica presuntamente demostrada en las proporciones distintas de los centros nerviosos –el cerebro y la espina dorsal–, el sistema arterial supuestamente más desarrollados en los blancos y la presunta sangre más viscosa en los negros, sostuvo que ninguna de ellas son afirmaciones realmente científicas. Inclusive se ocupó sobre la discusión del tamaño de los penes de los africanos, pues autores como Broca argumentaban que por su gran tamaño y flacidez hacían el

---

41. Antenor Firmin, *Sur l'égalité des les races humaines: antropologie positive* (Paris: F. Pichon, 1885), 65.

42. Antenor Firmin, *Sur l'égalité des les races humaines*, 136.



coito doloroso para las mujeres blancas y resultaban en uniones estériles.<sup>43</sup> Al respecto, Firmin afirmó que esas diferencias no son características raciales sino individuales. Igualmente, habló sobre el prejuicio del mal olor de los negros y recordó que los blancos también transpiraban olores desagradables, y sostuvo que el asunto está cruzado por cuestiones sociales y culturales: las posibilidades de limpieza y las tradiciones de cubrir el cuerpo con cierto tipo de sustancias en algunas culturas. Pero señaló que en realidad eran solo prejuicios sin bases lógicas, pues manifestaban las confusiones entre los niveles de análisis individuales y colectivos y entre las causas biológicas y culturales. Aquí Firmin demostró que no era ni determinista ni cientificista, pues si bien recuperó la ciencia para demostrar la igualdad de las razas, nunca omitió la enorme importancia de las prácticas culturales en el desarrollo de los pueblos.

Firmin también se ocupó de la craneometría y exhibió muchas tablas de medidas de los cráneos, las del prognatismo (quijada prominente) y ortognatismo, y las de tipos dolicocefalo (cráneo angosto) y braquicefalo (cráneo amplio), todo ello para mostrar las contradicciones presentes en ese tipo de estudios de presuntos “datos duros”, que no podían ser utilizados como evidencias científicas fiables. Al respecto Firmin escribió:

Antes de abandonar el terreno de la craneometría, donde se nos ha hecho imposible encontrar una base seria de clasificación, no haré mejor que citar algunas palabras del ilustre Broca [...]: “una clasificación etnológica basada exclusivamente sobre ese carácter será entonces muy engañosa; pero tiene algo en común con todos los demás”.<sup>44</sup>

Al tratar la cuestión de la hibridez de los supuestos tipos humanos, Firmin entró en terrenos culturales. Defendió el mestizaje y habló sobre los mulatos en Haití, que tradicionalmente habían sido “maltratados y despreciados por sus padres blancos que los miraban como los tristes frutos de una unión entre la sangre pura caucásica y la inmunda savia africana, ellos vegetaban en el país como una especie de parásito”.<sup>45</sup> Afirmó que, lamentablemente, este desprecio hacia los mulatos era un hecho generalizado y que sucedía con más fuerza en las colonias francesas. Para romper con el prejuicio presentó todo un inventario de historiadores, poetas y políticos mulatos y habló sobre la belleza de las mulatas y su encanto cautivante, “la perla de la raza”, pues tenían un bello color que no podía ser imitado por los pintores porque era una mezcla de las razas amarilla, negra y blanca. Firmin afirmó que en Haití se estaba llevando a cabo un proceso de mestizaje que se observaba de manera evidente en el aspecto

---

43. Anne-Marie Drouin-Hans, “Hierarchy of races, hierarchy in gender”.

44. Antenor Firmin, *Sur l'égalité des les races humaines*, 177.

45. Antenor Firmin, *Sur l'égalité des les races humaines*, 127.





físico, pero que era algo completamente normal y que sucedía en otros lugares del globo, como aconteció también en Europa –aunque en el Viejo Mundo el proceso de mestizaje está en una etapa mucho más avanzada, pero aún es persistente–.

Hasta este punto refutó el planteamiento de la existencia de razas distintas de Gobineau y de otros más, y prosiguió a ocuparse del falso paradigma de tipos humanos superiores e inferiores, y lo abordó desde el terreno de la cultura. Si bien es cierto, dijo Firmin, que la idea de una desigualdad originaria e innata era muy antigua, también se puede observar históricamente “un espíritu hecho de egoísmo y de orgullo, que han portado siempre los pueblos civilizados de creerse de una naturaleza superior a las naciones que los rodean”.<sup>46</sup> Este espíritu de superioridad no ha sido exclusivo de los blancos, pues Firmin recordaba que los egipcios llamaban a los blancos la “raza maldita de Schet”.

Por momentos introdujo el tema de la esclavitud pero para desmentir las afirmaciones sobre la inferioridad de los africanos esclavizados, algo muy sensible para un haitiano como Firmin, quien sostuvo que no siempre se trató de una cuestión racial. Tomó el ejemplo de la Roma antigua, donde el esclavo no era considerado inferior moral e intelectualmente, solo jurídicamente, y donde los esclavos eran blancos y negros por igual. En la época de Firmin era común que incluso monogenistas como Jean Luois de Quatrefagues, Darwin y Huxley, todos ellos antiesclavistas, rechazaran el igualitarismo racial.<sup>47</sup> De hecho, poligenistas como el mismo Broca pensaban que el origen múltiple de la humanidad era menos humillante para las razas inferiores, porque la desigualdad era un hecho neutral debido a caracteres innatos y no por causa de la degeneración evolutiva.<sup>48</sup> Sobre la abolición de la esclavitud y la desigualdad racial de los negros, el biólogo T.H. Huxley, ferviente opositor a la trata de esclavos, escribió en 1865:

Puede ser bastante cierto que algunos negros sean mejores que ciertos hombres blancos; pero ninguna persona racional, que conozca los hechos, piensa que, en la media, el negro sea igual, y mucho menos superior, que el hombre blanco [...] resulta simplemente increíble que, cuando se eliminan todas sus desventajas [sociales], y nuestro prognato familiar se vea en libertad y sin favores ni opresores, el negro vaya a ser capaz de competir con éxito con su rival de mayor cerebro y menor mandíbula, en una competición que tendrá que llevarse a cabo con el pensamiento, y no a bocados.<sup>49</sup>

---

46. Antenor Firmin, *Sur l'égalité des les races humaines*, 224.

47. Juan Manuel Sánchez, “La biología humana como ideología”.

48. Anne-Marie Drouin-Hans, “Hierarchy of races, hierarchy in gender”.

49. Juan Manuel Sánchez, “La biología humana como ideología”, 115.



Íntimamente relacionada con la cuestión de la superioridad e inferioridad de los tipos humanos, estuvo la cuestión de la “perfectibilidad de las razas”. Firmin retomó a Darwin y su teoría de la selección natural para sostener dos argumentos: primero, el origen único –monogénico– del hombre; es decir, que no existen las razas humanas sino que todos los tipos humanos forman una sola especie; y segundo, la igualdad de los tipos humanos por la selección natural; es decir, que aunque todos los hombres tienen el mismo origen, las diferencias físicas evidentes no son causa de una degradación –o inferioridad– de ningún tipo. Si se sigue a Darwin de esta manera, se puede concluir que las llamadas razas “superiores” no están destinadas a suplantar a las razas “inferiores”, pues así lo prueba la ley del progreso, de la evolución humana. Se preocupó por desmentir el “argumento inepto” de que el avance de algunos hombres de raza negra que habían demostrado aptitudes superiores se debía a su contacto con los blancos, como sus colegas de la *Société* lo habían sugerido para explicar su brillantez. Firmin fue más allá y afirmó que, en realidad, los grupos humanos no tienen ni siquiera la necesidad del contacto con “pueblos avanzados” para lograr desarrollarse y progresar.

El uso que hizo Firmin de la teoría darwiniana de la selección natural nos parecería una obviedad, pero para el momento de la muerte del siglo en que Firmin estaba escribiendo, muchos antropólogos, biólogos y médicos utilizaban la misma teoría de la selección natural de Darwin para justificar la desigualdad natural de los tipos humanos, especialmente de los africanos, indígenas y aborígenes considerados “salvajes”, y explicarla por medio de la degradación. Es decir, estos “salvajes” encarnaban a aquellos grupos humanos no aptos para evolucionar, a diferencia de los blancos que sí habían sido “seleccionados” para evolucionar por la ley natural del progreso y, por ende, eran superiores. Estas fueron las bases del darwinismo social y, de hecho, pueden encontrarse algunos indicios en el mismo Charles Darwin, como en este fragmento de *The descent of man, and selection in relation to sex*:

Aquel que haya visto a un *salvaje* en su tierra nativa no sentirá demasiada vergüenza si tiene que reconocer que en sus venas corre sangre de alguna criatura más humilde. Por lo que a mí respecta, aceptaría de mejor gana descender de aquel heroico monito que encaraba a su terrible enemigo para salvar la vida de su cuidador; o de aquel otro viejo babuino que, bajando desde las montañas, liberó triunfalmente a su joven camarada de una jauría de perros, dejándoles estupefactos antes que de un salvaje que se deleita en torturar a sus enemigos, ofrece sacrificios sangrientos, practica el infanticidio sin remordimiento, trata a sus mujeres como esclavas, no conoce la decencia y se obsesiona con las más groseras supersticiones.<sup>50</sup>

---

50. Juan Manuel Sánchez, “La biología humana como ideología”, 107.



Al propio fundador de la *Société*, Paul Broca, se le atribuye haber dicho: “prefiero ser un mono transformado que un hijo degenerado de Adán”.<sup>51</sup> Incluso las pocas mujeres que ingresaron al hostil y machista mundo de la Academia decimonónica, que defendían la igualdad entre mujeres y hombres, compartían la creencia de las razas degradadas. Ejemplo de ello es el caso de la antropóloga francesa Clémence Royer (1830-1902), la primera mujer en ser admitida en la *Société* y la primera traductora del *Origen de las especies* al francés. En el prólogo de su traducción de 1862 escribió:

Al darnos algunas nociones claras acerca de nuestro verdadero origen, ¿no es verdad que la teoría de Darwin constituye un desafío para muchas doctrinas filosóficas, morales y religiosas, y muchos sistemas políticos utópicos, generosos pero ciertamente falsos constructos dirigidos a lograr una imposible, dañina y poco natural igualdad entre todos los seres humanos? Nada es más obvio que las desigualdades que existen entre las distintas razas humanas; nada es más evidente que las agudas desigualdades entre individuos de la misma raza.<sup>52</sup>

Aunque era monogenista y compartía los postulados darwinianos, Royer mantuvo la postura de sus contemporáneos, tanto hombres como mujeres, sobre la desigualdad humana y llegó a ser una ferviente defensora de la eugenesia –el mejoramiento de la raza a través de la reproducción selectiva– como solución para el progreso de la humanidad. Es decir, Royer rechazó la idea de la perfectibilidad de las razas que Firmin tanto combatió. Sin embargo, el haitiano también mostró la presencia de los prejuicios de su época sobre la desigualdad de las mujeres, y así se manifestó sobre su colega antropóloga:

Clémence Royer es una académica y científica, pero es una mujer. Existen problemas de tal complejidad que sólo pueden ser propiamente estudiados por hombres [...] Es bien sabido que las mujeres tienen una tendencia natural a adoptar ideas comunes y a perpetuar nociones aceptadas.<sup>53</sup>

Para Firmin, la inferioridad intelectual de la mujer se encontraba en su constitución biológica, algo completamente paradójico para alguien que defendía y demostraba con evidencias científicas la igualdad biológica de todos los tipos humanos, pero muy común en la época. Firmin dictó conferencias en París en 1891 y 1892, donde describió a las mujeres como pobres de mente pero influencias encantadoras para la presencia masculina, pues los hombres se ven obligados a ser muy ingeniosos y mantener el dinamismo de su mente para no molestarlas.<sup>54</sup>

---

51. Carl Sagan, *El cerebro de Broca* (Barcelona: Grijalbo, 1981), 15.

52. Anne-Marie Drouin-Hans, “Hierarchy of races, hierarchy in gender”, 163.

53. Antenor Firmin, *Sur l'égalité des les races humaines*, 399.

54. Anne-Marie Drouin-Hans, “Hierarchy of races, hierarchy in gender”.



A pesar de que Firmin compartió los prejuicios de sus contemporáneos sobre las mujeres, fue muy lúcido en el momento de hablar sobre su patria, Haití y la importancia de la presencia africana en la historia de la humanidad. Le dedicó varias páginas a la civilización egipcia y negó su supuesto origen blanco después de que algunos estudiosos lo afirmaran por la aparente presencia de momias con cabello rubio, pelirrojo y castaño. Firmin afirmó que los egipcios no fueron la única civilización negra que influyó en la evolución social de los pueblos, también su *demi-île*, Haití. Asimismo, nuestro autor resalta la enorme importancia de la revolución negra de su país, que llevó a la independencia del único Estado negro formado por ex-esclavos: “este pequeño pueblo, formado por hijos de africanos, ha influido desde su independencia en la historia general del mundo”.<sup>55</sup>

La Independencia haitiana fue la mejor prueba de que la raza africana era capaz de grandeza, pues “la conducta de los negros haitianos desmentía completamente la teoría de que el nigricano es un ser incapaz de actos grandes o nobles y, sobre todo, incapaz de resistirse a los hombres de raza blanca”.<sup>56</sup> La guerra de Independencia demostró el valor y la energía de los haitianos, pero “los incrédulos aún tenían dudas”. En Haití la esclavitud duró siglos, pero “apenas dos generaciones después de la independencia hay una enorme transformación en la naturaleza de los hombres”,<sup>57</sup> pues la manumisión permitió que los negros mostraran sus aptitudes intelectuales, las cuales se han reflejado hasta en las transformaciones físicas, pues sus rasgos africanos se han afinado (labios y nariz) –¡como los blancos!– a pesar de que se alimentan igual que los africanos. Debemos hacer notar que, en estas descripciones de la evolución de los negros post-independencia, Firmin manifestó una implícita creencia en que el progreso tiende a blanquear a los negros.

Para Firmin, la Revolución Haitiana fue prueba irrefutable de una evolución que continuaría en marcha ascendente. Esta fue una hazaña admirable pues:

[...] ¿quién dudaría de que una vez terminada la guerra los antiguos esclavos, abandonados a su suerte, no se asustarían de su audacia y se apresurarían a ofrecer sus muñecas a los grilletes de sus antiguos capataces? ¿Cómo iban esos seres inferiores a mantener durante un par de meses un orden de cosas, sin ninguna intervención, ninguna autoridad de los blancos? No, no hubo nadie que no se burlara de la idea de Dessalines y sus compañeros, que querían crear una patria y gobernarse a sí mismos.<sup>58</sup>

Nuestro autor señaló la importancia del ejemplo haitiano para la causa de la manumisión en los Estados Unidos –para los abolicionistas negros por supuesto–, y afirmó que pese a

---

55. Antenor Firmin, *Sur l'égalité des races humaines*, 582.

56. Antenor Firmin, *Sur l'égalité des races humaines*, 584.

57. Antenor Firmin, *Sur l'égalité des races humaines*, 584.

58. Antenor Firmin, *Sur l'égalité des races humaines*, 585.



todas las apariencias contrarias ese vasto país estaba destinado a dar el golpe de gracia a la teoría de la desigualdad de las razas. Sin duda, el ejemplo haitiano fue muy influyente para impulsar nueva vitalidad a las revueltas de esclavos en toda América, que nunca fueron cosa poco común. Pero la revolución haitiana también fue tomada como contraejemplo por las élites dominantes, latinas y sajonas, que vivían con temor de una “guerra de colores”, como dijo Bolívar, y, por ello, tanto realistas como patriotas o insurgentes ofrecieron la manumisión para los esclavos que pelearan en sus filas durante las guerras de independencia; era una medida de control social, no una abolición humanitaria. Por su parte, en aquellos lugares donde la esclavitud era la columna vertebral de la economía, como el sur de Estados Unidos, Brasil y el propio Caribe español, la abolición tardaría muchas décadas más.

Firmin concluyó así: “la igualdad natural existe entre nuestras razas. Todas las razas evolucionaron culturalmente de ser ignorantes e inmorales, se perfeccionaron”<sup>59</sup> y en este camino evolutivo, la raza negra demostró tener una facultad de expansión moral e intelectual como ninguna otra y “tendrá un día que jugar un rol superior en la historia del mundo”.<sup>60</sup> Algunos dirán que llegó tarde, que ya todo está copado, pero “a sus primeros pasos en la carrera de la civilización y de la libertad, ha dado ejemplo de una precocidad en el desarrollo de todo tipo de aptitudes, que tenemos derecho de esperar en ella y de afirmar los altos destinos que está llamada a realizar”.<sup>61</sup> Ante los ojos de Firmin, la ruta de la civilización se extendió inmensa y hasta el infinito, en línea progresiva y ascendente.

Muy influido por Comte, Firmin no rompió con el pensamiento etapista del progreso y afirmó que “la raza negra que debe evolucionar sin cesar, y alcanzar a pasos precipitados todas las etapas que falta atravesar para entrar a la civilización, tal que ella se suba en toda la exuberancia de su florecimiento europeo, no va a desalentarse en esa ruta ascensional donde le falta montarse y montarse siempre”.<sup>62</sup> El problema era que esa línea ascendente del progreso solo podía llevar a los haitianos y a todos los pueblos no blancos a un solo lugar, a un progreso a imagen y semejanza de la civilización blanca y occidental, implicando con ello que el blanqueamiento –en este caso cultural–, era la única vía hacia la civilización.

A final de cuentas, Firmin aceptó que había no razas, pero sí grupos humanos e individuos inferiores y superiores, no por causas biológicas sino por el medio ambiente

---

59. Antenor Firmin, *Sur l'égalité des les races humaines*, 652.

60. Antenor Firmin, *Sur l'égalité des les races humaines*, 653.

61. Antenor Firmin, *Sur l'égalité des les races humaines*, 653.

62. Antenor Firmin, *Sur l'égalité des les races humaines*, 655.



hostil y las prácticas culturales que se desenvolvían dentro de este medio, pero todos esos grupos podían evolucionar, pues no estaba negada en ellos la perfectibilidad. Firmin se opuso a la idea de la existencia de distintas razas humanas argumentando, científicamente, que todos los hombres formaban una misma especie, pero a lo largo de su obra continuó utilizando los términos “raza negra” y “raza etíope”.

Firmin, un cosmopolita que estaba en contra de los chovinismos, hasta raciales, creyó que solo la demostración de la igualdad de todos los hombres iba a permitir la evolución hacia la civilización:

Todos somos hermanos, todos marchamos para el progreso, hacia el mejoramiento de toda la especie. Pero no sabremos concebir la fraternidad sin la igualdad. La igualdad de las razas demostrada por la ciencia, afirmada por los hechos cada día más nombrados, más elocuentes e incontestables, será entonces la verdadera base de la solidaridad humana.<sup>63</sup>

A pesar del sombrío panorama de discriminación al que Firmin tuvo que enfrentarse toda su vida, confió en que en el futuro los hombres ya no estarían divididos por su color de piel ni por su supuesta superioridad e inferioridad. La evolución llevaría a que se hablara de inferioridad y superioridad, ya no de las razas sino de las naciones, siempre y cuando comenzaran a aproximarse al ideal de civilización, pero pareciera que Firmin pensó esta evolución dentro de la vía única al progreso civilizatorio y occidentalizador. Podría decirse que, sin darse cuenta, Firmin terminó por promover la superioridad, no racial, pero sí cultural e intelectual de los blancos y, por ello, pronosticó que las Américas iban a separarse totalmente en la sajona y la latina, precisamente porque una de ellas tenía la presencia del progreso blanco. El siguiente fragmento ilustra este planteamiento:

Hoy día la superioridad de la raza blanca es incontestable, produjeron a Newton, Shakespeare, Humboldt, Schiller, Voltaire, una gloria que no perecerá jamás. Ha conquistado el mundo material al producir tecnología. Reacomodaron la geografía del mundo, crearon derechos. Pero orgánicamente no son superiores [sic].<sup>64</sup>

No obstante, en algunos momentos brillantísimos Firmin llegó a hacer afirmaciones verdaderamente radicales y con enorme potencial revolucionario, como cuando escribió que “la doctrina antifilosófica y pseudocientífica de la desigualdad de las razas no reposa

---

63. Antenor Firmin, *Sur l'égalité des les races humaines*, 659.

64. Antenor Firmin, *Sur l'égalité des les races humaines*, 661.



más que sobre la idea de la explotación del hombre por el hombre”.<sup>65</sup> No se atrevió a ir más allá, pero ya mostraba consciencia de un problema que será desarrollado por otros en el siglo XX: el uso de las ideologías racistas como instrumento de lucha de clases por parte del capitalismo. Partiendo de esta afirmación podría decirse que el racismo nació como producto del capitalismo y utilizó los avances de la ciencia, retorciéndolos y desfigurándolos, para justificar la desigualdad “natural” de los hombres y encubrir así la verdadera desigualdad que es producida por la explotación del hombre por el hombre, sin importar su color de piel.

Anténor Firmin tuvo el gran mérito de haber logrado identificar el uso de la ciencia como arma en un momento en el que las ciencias sociales, como la antropología, apenas se definían como tales, como ciencias. Gracias al uso correcto de la razón y de la ciencia, y sin separarlas de la ética, Firmin consiguió demostrar que la desigualdad no podía comprobarse con hechos científicos, y sólo a través de asumir suposiciones *a priori*.

Firmin, aunque era negro, no compartió el racismo a la inversa y siempre pugnó por la igualdad de todos los hombres. Por ello termina su ensayo con dos frases que condensan su forma de pensar: “Todos los hombres son el hombre” de Víctor Hugo y “Ámense los unos a los otros”, atribuida a Jesucristo.

## **Consideraciones finales: una defensa del cosmopolitismo y la igualdad de los hombres a través de la ciencia**

---

Para unos, la ciencia es una sublime diosa, para otros una vaca que suministra excelente mantequilla.

Friedrich von Schiller, 1796

Parafraseando a Tzvetan Todorov, el pecado de los racialistas como Gobineau fue creer que el discurso de la ciencia –o basado en ella– no tenía ningún efecto político. Algo similar escribe Sagan acerca de los científicos como Paul Broca y otros tantos

---

65. Antenor Firmin, *Sur l'égalité des les races humaines*, 225.





que sentaron las bases del racismo científico: “ciertamente no ofreci[eron] un apoyo incondicional al racismo con sus teorías y menos aún con sus actos. El científico frío, poco cuidadoso y desapasionado no toma en consideración las consecuencias humanas que puedan derivarse de sus actos”.<sup>66</sup> Gobineau no elaboró un trabajo científico, pero se valió de los avances de la ciencia, interpretados por él, para justificar la desigualdad de las razas humanas. Este aristócrata francés no fue racista, pues llegó a admitir su admiración por la riqueza cultural de los pueblos “atrasados” que conoció como diplomático,<sup>67</sup> pero fue precisamente el hecho de que su obra estuviera más próxima al mito y a la ficción que a la ciencia, lo que permitió a sus lectores del siglo XX llevar a la práctica sus preceptos racialistas. Como afirma Todorov, “sus conceptos son lo suficientemente vagos, sus ambiciones lo suficientemente vastas”<sup>68</sup> para proporcionar el punto de partida de un proyecto racista y racialista para la humanidad, tal como sucedió en la Alemania nazi.

Esto nos hace reflexionar sobre la relación de la ciencia y la ética, así como sus efectos políticos, sociales y económicos en el mundo que esa misma ciencia intenta explicar. Ya lo decía Sagan: “los científicos tienen la obligación de explicar a la opinión pública la naturaleza de su trabajo. Si se considera a la ciencia como un sacerdocio cerrado, demasiado difícil y arcano para ser comprendido por el hombre de la calle, los peligros de abuso son enormes”.<sup>69</sup> La ciencia, como también la cultura, puede llegar a ser utilizada como arma de destrucción pero también como arma de revolución, como lo hizo Anténor Firmin.

La obra de Firmin tiene la lucidez de utilizar la ciencia como una verdadera arma política, al darse cuenta que ella era la única herramienta incuestionable que permitiría cuestionar y desmotar de una vez por todas el discurso científicista de la desigualdad natural de las razas humanas, aunque las repercusiones inmediatas de su obra fueron prácticamente nulas; si bien sus colegas europeos contemporáneos no prestaron atención a su trabajo, la obra de Firmin inspiraría a distintas generaciones de intelectuales caribeños en el siglo XX. Podríamos decir que Firmin se dio cuenta de que nada escapa de la dimensión política, ni siquiera la ciencia, y, por ello, tiene la capacidad de incidir en la vida social y política de los seres humanos. Esto nos sugiere que Firmin estaría en contra de algunos discursos que se montan en una visión de

---

66. Carl Sagan, *El cerebro de Broca*, 16.

67. Tzvetan Todorov, *Nosotros y los otros*.

68. Tzvetan Todorov, *Nosotros y los otros*, 167.

69. Carl Sagan, *El cerebro de Broca*, 23.



la negritud excluyente de lo no-negro y de la descolonización del imaginario por el rechazo necesario de todo lo que viene de Europa, especialmente la ciencia y la técnica occidental, siguiendo la ambigua premisa de Goya de que “el sueño de la razón produce monstruos”. La razón, la ciencia y la técnica también son revolucionarias y pueden emplearse como herramientas de lucha, como lo demostró Firmin.

Es cierto que tanto Firmin y sus contemporáneos, como Broca, “no había[n] conseguido desprenderse de los prejuicios y enfermedades sociales de su tiempo”<sup>70</sup> y, por ello, a pesar de su apasionada defensa en contra de la desigualdad e inferioridad de los negros, Firmin no logró escapar de las visiones progresistas y occidentalizantes de la evolución social. Pero a pesar de sus contradicciones, Firmin fue un gran defensor de la negritud, de esa “negritud sin arrogancia o apología”,<sup>71</sup> pues rechazó la visión negrista de la historia haitiana por estar en contra del nacionalismo xenófobo y a favor de una cultura cosmopolita e igualitaria global. Así lo demuestra su apoyo a una Confederación Antillana que nunca fue posible, pero su ideal pancaribeño trascendía el color y la nacionalidad.

No obstante, la ocupación norteamericana de Haití y buena parte del Caribe, desencadenó una ola de ideologías nacionalistas como única defensa ideológica posible, y en ese mundo el cosmopolitismo que pregonaba Firmin ya no cabía. Poco tiempo después de su muerte en el exilio en 1911, el desembarco de las tropas estadounidenses en su patria terminó por frustrar los sueños políticos de Firmin, que se había opuesto a la instalación de una base militar en su país. Hasta el día de su muerte, Anténor Firmin defendió con tinta y en actos la siguiente premisa: no hay odio de razas, porque no hay razas; todos los hombres somos iguales.

---

70. Carl Sagan, *El cerebro de Broca*, 19.

71. Carolyne Fluehr-Lobban, “Anténor Firmin and Haiti’s contribution to antropology”.



**QUIRÓN**

---

Revista de estudiantes  
de Historia

Vol. 1, N° 2  
Enero - junio de 2015



**QUIRÓN**

Revista de estudiantes  
de Historia

**Antioquia: estado de rutas y  
caminos. El sistema de  
comunicación terrestre en la  
segunda mitad del siglo XIX**

Juan José Espinal Palacio

Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

SEDE MEDELLÍN  
FACULTAD DE CIENCIAS  
HUMANAS Y ECONÓMICAS



# QUIRÓN

---

Revista de estudiantes  
de Historia



# Antioquia: estado de rutas y caminos. El sistema de comunicación terrestre en la segunda mitad del siglo XIX

Juan José Espinal Palacio\*

Los caminos son esenciales en la historia, sobre todo porque ellos nos ponen al descubierto las intenciones y las metas de los hombres y los pueblos que los trazan para luego transitarlos.<sup>1</sup>

## Resumen

Una puesta en común de la historiografía ha de caracterizar a Colombia como un territorio que, durante gran parte de su historia, permaneció aislado e incomunicado entre sí. Dicha idea se materializa aun más en trabajos que abarcan lo que hoy día llamamos departamento de Antioquia, donde parece que las condiciones geográficas se han impuesto a lo largo del tiempo sobre la misma voluntad humana. El presente artículo pretende retratar una Antioquia conectada no solo en su interior sino con la nación, una Antioquia activa, dinámica y móvil por la que transitaron toda clase de bienes y mercancías, pero también ideas, saberes, políticas, guerras, tradiciones, ritos; en una palabra, cultura.

## Palabras clave

Antioquia, caminos, siglo XIX, comunicaciones, cultura.

Ante la evidente carencia de tierras aptas para el cultivo intensivo en Antioquia, debido a su condición geográfica, la apertura de caminos pretendió conectar las principales ciudades y villas con mercados "extra-estatales" (considérese Bogotá, Cartagena, Popayán) de forma eficiente y rentable. Asimismo, dicha carencia movió espíritus, tanto individuales

---

\* Estudiante del pregrado de Historia de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

1. Eduardo Santa, *La colonización antioqueña. Una empresa de caminos* (Bogotá: TM Editores, 1993), 32.



como colectivos, para aventurarse en la colonización de nuevas tierras. De esta forma, la colonización antioqueña se movió sobre tres ejes principales: la pobreza del suelo nativo obligó a buscar nuevas tierras aptas para cultivar; el crecimiento poblacional implicó una creciente demanda de alimentos; y el afán de ciertos sectores –pudientes– por enriquecerse en nuevas tierras motivó la apertura de caminos a lugares como Titiribí, Anorí y Amalfi; ello en pro de la explotación aurífera.

Paralelo a los caminos que se iban creando, surgieron poblaciones en sus márgenes como Sonsón, Concordia, Turbo, Santa Rosa de Cabal, Victoria, Murindó, Abejorral, Aguadas, Pácora, Salamina, Neira, Manizales, Villa María, Chinchiná, Palestina, Segovia, Nuevo Salento, Pereira, Finlandia, Armenia, Circacia, Montenegro, Valparaíso, Támesis, Andes, Bolívar, Jericó, Jardín, Apía, Santuario, Riosucio, Quinchía, Mocatán, Pueblo Rico, Manzanares, Marulanda, Pensilvania, Líbano, Villahermosa, Herveo, Santa Isabel, Casabianca, Fresno, Cajamarca, Roncesvalle, Calarcá, Sevilla, Balboa, Versalles, Trujillo, Darién, Restrepo, El Cairo, La María, Betania, El Águila, El Porvenir y Tebaida.<sup>2</sup> Lo más interesante es que de estos asentamientos partieron nuevos caminos y nuevas poblaciones, formando una verdadera red de rutas comunicadas entre sí y con caminos vertebrales que unían, en ese entonces, a Medellín con las principales poblaciones.

Los caminos, en definitiva, respondían a las necesidades de integración, dinamización, apertura, colonización y expansión tanto del Estado como de sectores comerciales e industriales, así como de individuos en busca de nuevos horizontes.

Los gobiernos, tanto nacional como estatal concesionaban amplios lotes de tierra a particulares (a bajos precios y en ocasiones totalmente gratis) siempre y cuando el benefactor cumpliera ciertos acuerdos preestablecidos. Así, para quienes se establecieran a orillas de los caminos existentes, promovieran su poblamiento, cultivaran los alrededores y dieran origen a su vez a nuevos caminos, además de obtener dichas tierras en concesión, eran libres de cobrar impuestos de tránsito (peajes), por determinado tiempo, a todo aquel que se sirviese de la nueva ruta. Igualmente, si el particular se comprometía a reparar caminos viejos ya existentes era inmediatamente acreedor al cobro de impuestos de tránsito durante un tiempo determinado.

Todo ello respondía a los intereses de los mandatarios locales por unir las ciudades y poblaciones principales entre sí e igualmente hacer lo propio con ciudades principales de la nación. De esta forma, creía la administración, se superaban los problemas de abastecimiento de productos en las zonas menos fértiles para su auto-sostenimiento, se

---

2. Eduardo Santa, *La colonización antioqueña*, 18-19.



abría el comercio inter y extra estatal y se facilitaba el acceso, sumamente importante –y muchas veces relegado–, de nuevas ideas.

Sin embargo, los conflictos no fueron ajenos de la concesión de tierras y el privilegio en torno al cobro de impuestos por tránsito en caminos. Usualmente la administración estatal privilegiaba las iniciativas industriales particulares en detrimento de las motivaciones grupales e individuales de expansión. Así, fue común la disputa entre acaudalados industriales y hacendados contra colonos y familias: a las nuevas tierras colonizadas y caminos trazados les salían, constantemente, dos e incluso más supuestos dueños.

Los “pleitos” más relevantes, pero no los únicos, fueron los suscitados por el accionar de la compañía fundada por Elías González y Luis Gómez de Salazar, la *González y Salazar*, así como la compañía *Burila*, sociedad anónima conformada por “un grupo selecto de la élite del Cauca, Valle, Caldas y Antioquia, figurando [en ella] senadores, alcaldes y gobernadores”<sup>3</sup> quienes prácticamente acaparaban las mejores tierras, especulaban con su compra y venta, y limitaban las oportunidades de expansión de los colonos grupales e individuales.

De esta forma la motivación estatal y nacional por expandir las fronteras se vio constantemente empañada por reclamos, disturbios, alzamientos y represalias por parte de ambos bandos en conflicto. Sin embargo, no se puede descartar la importancia que tuvo dichas legislaciones a favor de la expansión territorial a través de los caminos, para constituir a Antioquia como una región verdaderamente conectada y comunicada, no solo en su interior sino con las principales ciudades de la nación.

Definida en los siguientes términos: “atraso general”, “inexistencia o precariedad de las vías de comunicación”, “aislamiento de las regiones”, “despoblamiento de las laderas y de las hoyas de los grandes ríos”,<sup>4</sup> entre muchos otros, se ha caracterizado la condición de Antioquia durante gran parte del siglo XIX. Ante aquel sombrío y peculiar caso de “aislamiento” antioqueño, desde la administración estatal se promovió la construcción de caminos y el poblamiento de nuevas tierras por parte de colonos, impulsado ello por medio de concesiones de tierras y privilegios de cobro de impuestos al tránsito.

En lo específico y concerniente al camino, su diseño, trazado y puesta en obra respondía a las condiciones topográficas, climáticas, sociales y económicas específicas

---

3. Diego Martínez, “La colonización antioqueña y su impacto en la economía cafetera del Viejo Caldas”, *Revista OIKOS*, 22 (2009): 14.

4. Diego Martínez, *La colonización antioqueña*, 8.





de cada localidad y momento: los caminos, técnicamente hablando, eran construidos por diversas clases de mano de obra: colonos por iniciativa propia, en aras de buscar tierras aptas para el cultivo y la vivienda; peones de compañías hacendadas e industriales que tenían por fin comunicar las propiedades de estos con los principales centros urbanos; y presos que pagaban sus condenas prestando servicios sociales, entre los que se encontraban la apertura y el reacondicionamiento de caminos. Y a todos ellos, es claro, se sumaban herreros, vivanderos, mujeres que preparasen los alimentos, albañiles, constructores y carpinteros, junto con ingenieros y matemáticos en algunos pocos casos. Con todo, “eran caminos que se hacían y se deshacían en esa permanente lucha del hombre contra las fuerzas de la naturaleza”,<sup>5</sup> por lo cual resulta erróneo creer que un camino culminado era algo perdurable y permanente.

Los caminos parecían todo menos vías de comunicación seguras. A la hora de calificarlos, quienes pasaban por ellos no escatimaban calificativos negativos: en general “malos”, “resbaladizos”, “movedizos”, “polvorientos”,<sup>6</sup> “insalubres”, “pantanosos” y “plagados de alimañas” tales como tigres, osos, toros cimarrones, serpientes, tarántulas, mosquitos, zancudos, chinches y garrapatas. Todo ello sin contar con las horrorosas inundaciones y los aterradores abismos, los altos cerros y hondos cañones que de la mano con la estrechez general de los caminos hacían del viaje un trayecto dificultoso.

Algo de resaltarse es la ausencia de tambos (posadas), los cuales “eran desconocidos en Antioquia, a pesar de la gran importancia del transporte de carga; arrieros y viajeros, a la par, llevaban sus propias tiendas de campaña”.<sup>7</sup> Empero, “pequeñas áreas de terreno nivelado y abierto, limitado con piedras, señalaba los sitios tradicionales donde se acampaba a lo largo de los caminos”.<sup>8</sup>

Sin embargo, a pesar de los peligros latentes, las dificultades del tránsito y cualquier otra complicación (que de hecho son indiscutibles), no se debe caer en la errada concepción de este territorio, el antioqueño, como un lugar carente de rutas de comunicación, disociado y ajeno a las dinámicas tanto internas como externas.

Casos específicos y sobresalientes de cómo eran diseñados, trazados y ejecutados los caminos en la segunda mitad del siglo XIX antioqueño hay por montones en los archivos

---

5. Eduardo Santa, *La colonización antioqueña*, 123.

6. El periódico *Repertorio Eclesiástico*, Medellín, no. 45, Serie II, en su edición del 1 de Mayo de 1874 afirma: “El camino estaba muy seco, motivo por el cual se levantó una polvareda insoportable”. Si bien no se hace mención al camino exacto, dicha condición, en la mayoría de caminos pudo haber sido cosa rutinaria.

7. James Parsons, *La colonización antioqueña en el occidente colombiano* (Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1979), 200.

8. James Parsons, *La colonización antioqueña*, 200.



históricos y periódicos de la época. En ellos se pone en evidencia la forma de proceder en cuanto a la apertura de caminos, los privilegios otorgados por el Estado a quienes impulsasen su desarrollo, el compromiso de los particulares y demás datos sumamente valiosos. Entre ellos, por dar solo unos cuantos ejemplos, destacan:

## **1. Señor Ambrosio Mejía<sup>9</sup>**

El señor Mejía, habitante de la ciudad de Medellín, hace formalmente petición a la administración local para que se le conceda permiso en materia de construcción de un tramo de camino y un puente sobre el río Arma, en el trayecto que va desde Abejorral y Aguadas hacia el sur del Estado.

...Pide que por 15 años séale permitido el cobro de: 10 centavos (cs) por cabeza de ganado mayor que pase por su camino; 5 cs por cabeza de ganado menor; 20 cs por carga de mercancía extranjera; 10 cs por mercancía nacional y 5 cs por cada persona que transite por su tramo de vía y puente. Después de los 15 años, la renta pasa al Estado. A cambio, Mejía se compromete a entregar la obra en 8 meses. El Poder Ejecutivo del Estado concluye que se abrirá licitación y se entregará concesión y privilegios de impuesto de tránsito al mejor postor; finalmente, el proyecto termina en manos del señor Mejía.

## **2. Señores Rudecindo Lince, José A. Ramírez, Sinforoso García, Daniel Hoyos, hermanas Ramona y Bernardina Hernández<sup>10</sup>**

Este caso es particular, la asociación de estas personas para “componer i mejorar las partes del camino del Estado que de Canoas sigue hasta el puerto de Remolino” e igualmente “para construir un puente sobre el Rio Nare en el punto que dicho camino toca en tal Rio”, lo cual indica la puesta en marcha de un proyecto común, probablemente de carácter colonizador.

Aquel grupo se compromete, dejándolo por escrito, a entregar las obras de entre 4 a 5 meses (lo cual indica que probablemente se contaba con buena mano de obra y suficiente capital), pidiendo un privilegio por 20 años y un cobro de 20 cs por carga de mercancía extranjera que pasase por su obra, así como 20 cs por mercancía estatal, 20 cs por carga

9. *Gaceta Oficial de Antioquia*, Medellín, 4 de julio, 1863., no. 15, año 1.

10. *Gaceta Oficial de Antioquia*, Medellín, 30 de junio, 1863. N° 15 Año 1.



de equipaje, 10 cs por persona, 10 cs por cabeza de ganado mayor y 5 por ganado menor. El Poder Ejecutivo, una vez más, invita a la libre licitación durante 30 días, dándosele el privilegio al mejor postor. Finalmente, el proyecto termina en manos de los susodichos.

### **3. Señor Policarpo Anje<sup>11</sup>**

El señor Anje, vecino de la Ceja del Tambo, pide al presidente del Estado de Antioquia permiso para construir un puente de madera sobre el río Las Piedras “en el camino principal que jira de la Ceja hacia Abejorral”.

Se compromete a entregar la obra en solo 3 meses (por lo que se puede suponer que no es de gran dimensión) y pide, al igual que en los dos casos anteriores, privilegios muy específicos respecto al cobro de impuestos al tránsito por su puente, el cual abarca “dos mil metros para arriba i mil metros para abajo del puente”. Nuevamente, como será común a toda presentación de proyectos, el Poder Ejecutivo de Antioquia abre licitación para concesionar el proyecto al mejor postor, quien será en este caso el propio Anje.

Estos tres breves pero ilustrativos casos retratan la efectiva acogida por parte de los pobladores de las más diversas villas y ciudades, frente a las disposiciones legislativas que promovían la construcción y adecuación de caminos. Como estos tres, son muchos más los casos que plasman las iniciativas, tanto individuales como grupales, por crear y abrir o reparar y adecuar caminos y puentes a lo largo de todo el Estado de Antioquia. Ello, claro está, respondiendo a los intereses particulares a través de la adjudicación de derechos de cobro de impuestos al tránsito, pues solo así se justificaba una empresa tan costosa.

Y bien lo dice un periódico local:

Son indudablemente las vías de comunicación las empresas de primer orden que el estado necesita para la barata i fácil importación de los efectos que alimentan el comercio central, i para la exportación de sus ricos y abundantes productos [...] Son [las vías] los agentes incansables i fieles que ponen en inmediata comunicación a los hombres con los hombres, a los pueblos con los pueblos i a las naciones con las naciones.<sup>12</sup>

Independientemente de las condiciones de los caminos, en términos generales Antioquia contaba con una considerable red vial en la segunda mitad del siglo XIX, pues

---

11. *Gaceta Oficial de Antioquia*, Medellín, 23 de junio, 1863, no. 15, año 1.

12. *La Tribuna*, Medellín, 2 de octubre, 1880, serie I, no. 13.



desde los principales núcleos urbanos (Medellín, Rionegro y Santafé, principalmente) se podía acceder a casi cualquier otra población y rincón del Estado. “A ese tenaz esfuerzo por construir la Patria se debe la existencia de más de cien poblaciones grandes y pequeñas que, en conjunto, constituyen un fuerte núcleo estrechamente unido por un común denominador antro-po-geográfico”;<sup>13</sup> mismo núcleo que, durante muchas décadas, sería no solo motor económico de la región sino también de la nación. Hablo, claro es, de la región compuesta por Antioquia, el Viejo Caldas, parte de la zona norte del Valle e igualmente parte del Tolima: la zona de la Colonización Antioqueña.

Concibiendo pues la importancia del sistema de comunicaciones terrestres para el gobierno local y estatal, es menester ubicar aquellos caminos en su contexto natural, en su contexto geográfico.<sup>14-15</sup>

- Medellín – Quindío – Ibagué – Bogotá.
- Medellín – Salamina – Manizales – Nevado del Ruíz – Líbano – Ambalema – Tocaima – Bogotá.
- Medellín – Rionegro – Arma Viejo – Anserma – Cartago – Cali – Popayán.
- Medellín – Rionegro – Abejorral – Sonsón – Aguadas – Pácora – Salamina – Neira – Manizales – Quindío – Cartago – Popayán.
- Medellín – Barbosa – Santo Domingo – bodega de San Cristóbal sobre el Río Nare.
- Medellín – Caldas – Amagá – Fredonia – Jericó – Bolívar – La Raya – Quibdó.
- Medellín – Rionegro – Marinilla – Guatapé – San Carlos – Nare – Río Magdalena – Costa Atlántica.

---

13. Eduardo Santa, *La colonización antioqueña*, 14.

14. Teniendo presente las dificultades en cuanto a la ubicación de los caminos existentes en Antioquia en la segunda mitad del siglo XIX, me limitaré a trazar la ruta de algunos de los principales caminos que conectaban al Estado en su interior con la Nación; ello basado, principalmente, en su importancia social, económica y comercial, pues bien lo dice y justifica Eduardo Santa: “Cada quien iba continuando el camino, rompiendo la maleza con el filo de su machete y derribando el monte con su hacha” (Eduardo Santa, *La colonización antioqueña*, 31), haciendo de este trabajo –la presentación de todos y cada uno de los caminos existentes– un verdadero desafío académico.

15. Algunas de las principales rutas internas pueden ser consultadas en el Anexo *Gráfico 1: red de caminos y rutas principales, Antioquia, 1865*, ubicado al final del presente artículo.



- Antioquia – Cañasgordas – Frontino – Dabeiba – Río Murindó – Murindó.
- Antioquia – Río Urrao – Urrao - Río Ocaidó – Bebará – Chocó.
- Antioquia – Buriticá – Cañasgordas – Frontino – Darién.

Los caminos eran transitados por caporales con sus recuas de mulas y bueyes cargueros, por ilustres visitantes a lomo de silleros, así como por cargueros y por gente del común. Fueron las rutas de movilización directa de las tropas en contienda a lo largo del tormentoso y fratricida siglo XIX e igualmente epicentro de robos, asaltos y crímenes constantes. Los principales caminos fueron epicentro del comercio, la política y la vida cultural (pues por medio de estos se llevó a nuevas fronteras las costumbres, imaginarios, saberes populares, creencias, ideologías, gastronomía, ocios y vicios); por otra parte, aquellos menos transitados, aquellos inhóspitos (por sus complicaciones y lejanía) y abandonados (poblacional y físicamente hablando) fueron cuna del ilícito comercio entre muchos otros delitos. Los caminos eran “las venas de la Nación”,<sup>16</sup> ello fue entendido por las autoridades locales y nacionales. De allí la divulgación de legislaciones que buscaban incentivar entre la población la construcción y reparación de caminos en base a privilegios de tránsito.

Con base en la Ley del 13 de Mayo de 1863 *Sobre división territorial del Estado*,<sup>17</sup> Antioquia pasaba a dividirse en municipios, distritos y aldeas. Con ello se buscaba una mayor regulación y mejor administración sobre el territorio: algunos municipios y distritos se dividieron para facilitar su manejo y ciertas aldeas se adhirieron a otras buscando su consolidación.

Ahora, estando definido el aspecto territorial y administrativo, prosiguió a ello la Ley del 21 de Mayo de 1863 *Sobre bienes i rentas del Estado*<sup>18</sup>. En su “Capítulo III: De los derechos de consumo”, la legislación hace especial énfasis en el coste por tránsito sobre los caminos de Antioquia: 1) ocho pesos por cada carga de mercancía extranjera; 2) cuatro pesos por carga de mercancía nacional; 3) seis pesos por cada carga de tabaco que se introduzca; 4) cuatro pesos por carga de tabaco producido a nivel nacional; 5) dos pesos por cada 12 1/2 kg de cigarros introducidos; 6) cinco pesos por carga de cacao introducido; 7) cuatro pesos por cada carga de cera introducida; 8) diez pesos por cada carga de anís introducida y dos por carga nacional; y 9) un peso por carga de harina introducida. La Ley es aún más específica, y en su “Capítulo IV: Sobre arbitrios diversos” estipula: 1) tres pesos

---

16. Guido Barona, *Geografía física y política de la Confederación Granadina. Estado de Antioquia*, volumen IV (Medellín: Universidad Eafit, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, y Universidad del Cauca, 2005), 46.

17. *Gaceta Oficial de Antioquia*, Medellín, 29 de mayo, 1863, no. 10, año 1.

18. *Gaceta Oficial de Antioquia*, Medellín, 29 de mayo, 1863, suplemento no. 10, año 1.



por cada bestia que entre al Estado y 2) diez centavos por cada litro de alcohol introducido. Para regular todo ello y velar por su cumplimiento, la Ley señala en su “Capítulo VI: Del modo de recaudar los impuestos” que la tarea será llevada a cabo a través de los agentes de hacienda de Cáceres, Manizales, Nare, Nueva Caramanta, Urao y Zaragoza, es decir, agentes ubicados en los puntos fronterizos del Estado.

Por otra parte, el Decreto del 9 de junio de 1863<sup>19</sup> reza: los agentes de policía deben pedir la guía a todos los que traten de introducir bienes y mercancías al Estado, ello con el fin de ver que el introductor cumpla la ley y pague lo establecido por la introducción de la carga correspondiente. Igualmente, los agentes debían llevar consigo libros de entrada y salida de mercancía en Antioquia; dichos datos se remitían posteriormente a los administradores generales del Tesoro cada fin de mes.

Carnes y grasa, cacao, mercancía extranjera, mercancía nacional, tabaco, bestias, cera, harina, cigarros y licores ocuparon los principales renglones de las legislaciones frente a la introducción de bienes y mercancías por los caminos antioqueños. En total, 125 artículos reglamentaban todo lo referido a la introducción de productos al Estado. Todo ello, sobre el papel, se creería bien definido. Sin embargo, en una dinámica comercial ilícita que tocaba desde el más humilde jornalero hasta el más alto burócrata, el soborno, el chantaje, la indulgencia y la complicidad no se hicieron esperar: todos querían su parte en el negocio del contrabando.

Con todo, una legislación tan detallada no es otra cosa que el reflejo de una actividad comercial bastante desarrollada, muestra clara del estado de comunicación de Antioquia tanto en su interior como con otros estados de la nación. Sin embargo, la consolidación de las rutas de comunicación terrestre no se limitaban al campo económico y comercial, pues

A través de los caminos se buscaban nuevas rutas para el comercio y la agricultura, [también] se podían establecer relaciones afectivas privadas y familiares. [...] Por tales caminos no solo circulaban ideas y bienes materiales sino también otras manifestaciones menos tangibles al discurso histórico, como las epidemias, la peste y la pobreza”.<sup>20</sup>

En materia social tenemos la cultura, la expansión de ideales y la dispersión de creencias y pensamientos a través de los caminos. Libros, música, obras de teatro y formas de entretenimiento como la circense se movilizaron por las principales rutas del Estado. En el campo político, la movilización de bandos en contienda, de líderes y caudillos populares y movimientos de toda índole,

---

19. *Gaceta Oficial de Antioquia*, Medellín, 21 de junio, 1863, no. 13, año 1.

20. Guido Barona, *Geografía física y política*, 46.



entre otros, estuvieron al orden del día dentro de los circuitos y dinámicas político-administrativas de carácter local y regional. Respecto al factor económico tenemos que el comercio del Estado se centró en el mercado local y con ciertas naciones (principalmente Gran Bretaña, Francia, Alemania y en menor medida Estados Unidos) en lo tocante al mercado extranjero.

Se introdujo a los principales municipios y distritos desde el resto del Estado, de la nación y del extranjero: sal, cereales como el trigo y el arroz, carnes, azúcar y caña de azúcar, legumbres, frutas, tubérculos, tejidos ordinarios, lana, algodón, metales como hierro, acero y cobre, cacao, ceras, tintes, losas y cerámicas, entre otros. Se exportaba desde Antioquia, a través de los caminos y de los ferrocarriles de Antioquia y Amagá: oro y plata fundidos, en pasta y en polvo, así como algunas otras materias primas, principalmente rocas de cantera y maderas. Igualmente, productos como café y plátanos, y en cierta medida maíz y algunos animales silvestres y exóticos con destino a mercados extranjeros.

Vale la pena recapitular, *grosso modo*, ciertos aspectos anteriormente señalados: primero, la concepción de caminos como parte de la solución a problemas alimenticios y demográficos en la Antioquia de mediados del siglo XIX; segundo, el impulso colonizador propio y característico a aquella época; tercero, la puesta en marcha de legislaciones estatales que tuvieron por fin último la construcción y readecuación de caminos a lo largo y ancho de todo el territorio antioqueño; y cuarto, la concepción del camino como elemento trascendental dentro de los circuitos económicos de la región y la difusión de lo importante que era mantenerlos en adecuadas condiciones por parte de la prensa local para el beneficio de la sociedad. Todo ello sumado a medios de comunicación (que en este artículo se han dejado de lado) como el ferrocarril, el sistema de navegación fluvial, el sistema de correos terrestres, el telégrafo y la misma prensa conducen a la refutación del viejo y errado modelo que ubica a Antioquia bajo dinámicas bastante específicas que la hacen un territorio aislado e incomunicado.

Se expuso cómo fueron construidos los caminos, los intereses que los movían, los pleitos que suscitaban, el fenómeno de la Colonización Antioqueña como motor importantísimo de estos. Se han abordado desde casos globales hasta casos particulares que plasman las más sobresalientes generalidades propias a los caminos. Finalmente, se ha mostrado qué y quiénes transitaban por ellos, su importancia tanto en asuntos sociales como políticos y por supuesto económicos. Pero, sin importar el qué, el quién, el cómo, el dónde, el cuándo y acaso el cuánto, los caminos en la segunda mitad del siglo XIX lograron conectar la tierra antioqueña con la realidad nacional y hasta cierto punto global, dejando de lado la concepción histórica que recaía sobre éste como un territorio aislado e incomunicado.



## Anexo

**Gráfico 1: red de caminos y rutas principales, Antioquia, 1.865<sup>21</sup>**



21. A través de la consulta de archivos y periódicos, principalmente aquellos que daban noticia sobre la apertura de licitación de caminos, informes de estado de los mismos así como fuentes secundarias, fue posible la realización del siguiente mapa, trazando las *principales* rutas que unían las diversas poblaciones a lo largo del Estado antioqueño.





**QUIRÓN**

---

Revista de estudiantes  
de Historia

Vol. 1, N° 2  
Enero - junio de 2015



**QUIRÓN**

Revista de estudiantes  
de Historia

**Gerardo Molina y la  
Universidad Nacional de  
Colombia (1944-1948): una  
aproximación al panorama  
educativo colombiano durante  
los años cuarenta**

Daniela López Palacio  
Universidad Nacional  
de Colombia, Sede Medellín



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

SEDE MEDELLÍN  
FACULTAD DE CIENCIAS  
HUMANAS Y ECONÓMICAS



# QUIRÓN

---

Revista de estudiantes  
de Historia



# Gerardo Molina y la Universidad Nacional de Colombia (1944-1948): una aproximación al panorama educativo colombiano durante los años cuarenta

Daniela López Palacio\*

## Resumen

El siguiente trabajo estudiará la gestión rectoral de Gerardo Molina Ramírez en la Universidad Nacional de Colombia ejecutada entre los años 1944 y 1948. Nuestros principales objetivos se concentran en tres aspectos. En primer lugar, el ensayo pretende recuperar la importancia de este acontecimiento institucional y la dimensión académica de Gerardo Molina. En segunda instancia nos hemos propuesto elaborar un breve estado del arte del problema que nos ocupa. Finalmente, realizaremos una caracterización de la gestión de Molina, atendiendo tanto a sus concepciones sobre la naturaleza y función de la universidad, como a sus realizaciones concretas en materia administrativa. En este sentido, el estudio de dicho problema nos permitirá analizar, además, el *clima espiritual* que predominaba a mediados del siglo xx, en un escenario donde el letargo conservador había sido parcialmente confrontado por el gobierno liberal, instalado en la década del 30.

## Palabras clave

Educación, reforma universitaria, intervencionismo, Universidad Nacional de Colombia, Gerardo Molina Ramírez, siglo XX.

---

\*Estudiante del pregrado de Historia de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.



## **1. El pensamiento político de Gerardo Molina: presupuestos vitales y contextuales**

Gerardo Molina Ramírez nació en 1906 en Gómez Plata (Antioquia) y murió en la capital a principios de 1991. Fue uno de los pocos jóvenes de origen campesino que por aquel entonces pudo vincularse a la Universidad de Antioquia con el fin de adelantar estudios de Derecho (1927), pero ya desde muy temprano adoptó posturas antidogmáticas. La participación en un huelga le valió la expulsión, viéndose obligado a continuar su carrera en la Universidad Nacional de Colombia (Bogotá, 1929), plantel del cual obtuvo su grado en 1933. Contando entonces con 27 años, Molina ya había logrado perfilar las dos dimensiones que caracterizarían su vida: la acción política y la docencia universitaria. Para ese momento ya había comenzado a construir su larga carrera pública al incorporarse como miembro de la Cámara de Representantes (1933-35) y luego, en calidad de liberal, como senador de la República (1935-39), mientras que por otro lado también detentó la personería de Bogotá (1942). No debemos olvidar tampoco que este inicio político estuvo marcado por su prematuro acercamiento a las masas populares y obreras, pues participó en el Congreso que dio lugar al surgimiento de la Confederación de Trabajadores de Colombia (1936). En esa medida, la apuesta por un movimiento independiente (Liga de Acción Política, LAP, 1942-44), también daba cuenta de la actitud política de Molina, caracterizada por una voluntad ética y didáctica, bastante atípica para aquella época. En ese sentido su aversión a todo dogmatismo, lo convirtió en un personaje inclasificable e incómodo por su postura crítica ante todo esencialismo político, tanto al proveniente del bipartidismo como el de la ortodoxia de izquierda. En ese orden de ideas, Molina se decantó por un socialismo democrático, el cual se diferenciaba de la socialdemocracia europea y del comunismo pro soviético, y asimismo estableció puntos de contacto con la filosofía liberal. Molina comprendía claramente el peligro de los extremos y por eso su objetivo central fue lograr un equilibrio entre libertad e igualdad. De esa manera este antioqueño se propuso precisar por qué tales principios no reñían, pues entendía que el primero no era privativo de una clase (burguesía), sino un valor universal e históricamente determinado.

Así, la apuesta de Molina consistió en defender la libertad política fruto de las revoluciones burguesas, pero conjugándola con una igualdad material, condición de posibilidad para que toda la población pudiera acceder a los bienes físicos y culturales propiciados por dicha libertad. Es por ello que, tras constatar la insuficiente preocupación del progresismo liberal por la cuestión social, Molina se independizó de dicho partido, aunque ello no significó su adhesión al paradigma de la socialdemocracia europea, pues



este antioqueño no toleraba el hecho de que el equilibrio social obtenido en el Viejo Mundo, fuera el fruto de la explotación infringida a los países tercermundistas.<sup>1</sup>

## 2. La República Liberal y el Estado interventor: hacia una concepción pública de la educación

Molina reconoce en la figura del Estado interventor una posibilidad realista para abordar un mundo social que se había transformado, ergo que requería de soluciones a nuevos problemas colectivos, ante los cuales el gobierno central no podía seguir indiferente. En ese sentido, Molina no condenaba el capitalismo, sino que reclamaba su regulación por medio del Estado. De otro lado, el entusiasmo adoptado por este personaje frente a la política de los años 30, estuvo sustentado por la insinuación de una gradual transformación socialista en clave reformista. En esa medida el joven Molina apoyó la primera administración de Alfonso López Pumarejo (1934-1935), al incorporarse en su grupo parlamentario.

Efectivamente la gestión liberal de Pumarejo buscó modernizar la política nacional al adoptar proyectos democratizadores que orientaban la preocupación del poder público hacia los problemas sociales. Precisamente su principal objetivo fue efectuar la transformación jurídica que posibilitaría todas las demás y esta era la reforma constitucional que, ejecutada en 1936, revisaba la carta elaborada en 1886. Aunque en opinión de Molina tal movimiento no pudo adoptar un espíritu totalmente radical, sí permitió expresar parcialmente esa nueva voluntad política con mayor proyección hacia el interés colectivo. En esa medida, el intervencionismo estatal se elevó a rango constitucional. De esta manera, el Estado asumió una fisonomía proteccionista, en tanto sería su responsabilidad el tramitar la legislación de temas sociales, muchos de los cuales pasaron por un proceso de desprivatización para devenir en derechos sociales como es el caso del trabajo y la educación.<sup>2</sup>

Sin embargo, la asunción de la educación como una cuestión estatal y no como un asunto privado, ya se había prefigurado antes de su verificación constitucional, gracias al

---

1. Al respecto véase Darío Acevedo, "Gerardo Molina (1906-1991)", en *Pensamiento colombiano del siglo XX, Vol. III*, eds. Santiago Castro-Gómez et al. (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2007), 177-195; Orlando Fals Borda, "Gerardo Molina y la Izquierda democrática", en *Gerardo Molina y la Universidad Nacional de Colombia*, ed. José Mario Aguilera Peña (Bogotá: Editorial Unibiblos, Universidad Nacional de Colombia, 2001), 37-42.

2. Confrontar Darío Acevedo, "La Hegemonía Liberal: 1930-1946", en *Gran Enciclopedia de Colombia: Temática, Vol. 2*, Dir. Académico Jorge Orlando Melo (Bogotá: Círculo de Lectores, 1991), 122, 125 y 127; Darío Acevedo, "Gerardo Molina (1906-1991)", 182, 184, 189 y 190.



debate parlamentario que concretó las reformas requeridas en dos resoluciones legislativas elaboradas en 1935: primero el Decreto 1283, cuyo fin era dar respuesta a la obligación oficial de construir un sistema educativo, nacional y moderno; y, por otro lado, la Ley 68 Orgánica de la Universidad Nacional. Así, en el primer caso, dicho documento expresa la intención de actualizar la naturaleza de la educación y con ello sus contenidos, los cuales al haber estado bajo el dominio de particulares (especialmente religiosos) fueron pensados para hacer proselitismo o como medio de enriquecimiento. En esa medida la primera norma instaurada por tal decreto fue declarar el estatuto oficial de la educación colombiana (primaria, secundaria y normalista) y con ello la desamortización de ese campo, pues el Estado se convertía en la autoridad máxima que otorgaría los títulos y definiría los programas curriculares, decantados en este caso por un énfasis más técnico y pragmático, asociado al mundo de la urbanización e industrialización.

Por su parte, la polémica parlamentaria por la reforma universitaria—en la cual participó Molina— conlleva consecuencias más determinantes, pues fue en ese momento que la Universidad Nacional se concibió por primera vez como el eje formativo del país. Por ese motivo la Ley Orgánica acometió la tarea de concretar las aspiraciones liberales defendidas por los fundadores de esta institución (1867), pero cuyos ideales se vieron truncados por la República Conservadora.<sup>3</sup> De esta manera, la Ley 68 de 1935 propuso la construcción de una universidad moderna, es decir, con un amplio grado de autonomía académica y administrativa, así como democrática en el sentido de que se aprobó el cogobierno universitario, gracias a la inclusión de representantes estudiantiles en el Consejo Directivo.

Por ese motivo, esta legislación fue el antecedente que preparó el terreno para que tales postulados germinaran en la gestión de Molina, gobierno en el cual se abrió la Universidad hacia saberes filosóficos, sociales y naturales marginados por la censura clerical; mientras que por otro lado también fue proscrita la politización de dicha institución. En última instancia podemos decir que esta fue la primera vez que se definió la educación a partir de criterios científicos y no ideológicos, lo que implicó la inserción de este plantel dentro de dinámicas de secularización y liberación del conocimiento. Además, el mencionado antecedente legal fue el responsable de iniciar el proceso de centralización física de la Universidad, ya que bajo su auspicio se decretó la orden de construir una ciudad universitaria

---

3. Al respecto véase Jaime Eduardo Jaramillo Jiménez, *Universidad, política y cultura: la rectoría de Gerardo Molina en la Universidad Nacional de Colombia 1944-1948* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2007), 6 y 15.



que reuniera en un solo lugar todas las facultades antes dispersas por la urbe bogotana.<sup>4</sup> Así lo atestiguó el rector en ejercicio durante 1936, Ernesto Durana, quien reconoció el gran aporte de instaurar una administración centralizada y coordinada, pues dicha Ley fue la que dio origen al Consejo Directivo y Académico.<sup>5</sup>

Tras estos álgidos debates legislativos que contaron con la oposición de una jerarquía católica que reclamaba la defensa de sus prerrogativas, dichos puntos fueron finalmente refrendados constitucionalmente con la reforma del 36, en donde la reformulación de la relación Iglesia-Estado conllevó a la modificación constitucional del Concordato (1887), anulando así la obligatoriedad de la educación religiosa y el veto “editorial” del Arzobispo primado. Ahora bajo el precepto de la libertad de conciencia, el destino educativo de la nación solo podría ser controlado por los públicos.<sup>6</sup>

### **3. Perspectivas de estudio sobre la rectoría de Gerardo Molina: temas y enfoques**

A partir de nuestro rastreo bibliográfico hemos encontrado fundamentalmente tres ensayos que han abordado la labor académica de Molina. Por un lado está el texto escrito por Darío Acevedo en 1986, titulado *Gerardo Molina: el intelectual, el político*, en donde dedica un capítulo a estudiar de forma global la dimensión universitaria de este antioqueño, la cual siempre estuvo presente en su vida, bien porque se desempeñó continuamente como profesor, bien porque integró el Consejo Directivo de la Universidad Nacional en calidad de representante presidencial (1936), o bien del profesorado.<sup>7</sup> Dicho texto nos plantea un panorama más general de la faceta universitaria de Molina y, en el caso concreto de su rectoría en la Universidad Nacional, procura llevar a cabo una primera aproximación heurística (prensa). Por otro lado, también es el primer intento sistemático de situar cronológica y cualitativamente el itinerario seguido por Molina en la Universidad Nacional, desde su elección hasta su salida por renuncia en 1948, la cual estuvo motivada por una tendenciosa huelga de estudiantes que surgió en el marco de las reactualizadas

---

4. Al respecto véase Darío Acevedo, “La Hegemonía Liberal”, 125-126; Darío Acevedo, *Gerardo Molina: el intelectual, el político* (Medellín: Ediciones Frente Acción política Educativa, 1986), 77-87; Jaime E. Jaramillo, *Universidad, Política*, 11-12.

5. Al respecto véase Jaime E. Jaramillo, *Universidad, Política*, 9, n. 6.

6. Confrontar Darío Acevedo, *Gerardo Molina: el intelectual*, 88-89; Darío Acevedo, “La Hegemonía Liberal”, 128-129; Jaime E. Jaramillo, *Universidad, Política*, 3.

7. Al respecto véase Darío Acevedo, *Gerardo Molina: el intelectual*, 89.





tensiones bipartidistas durante 1947.<sup>8</sup> Un segundo trabajo que trata el problema que aquí nos ocupa corresponde a un breve texto elaborado por Ricardo Sánchez Ángel en 1992, y que fue reproducido a modo de prólogo para la compilación de fuentes sobre Molina preparada en el 2001. Allí se presentan una serie de citas comentadas a propósito de la concepción universitaria del antioqueño, así como un breve resumen que pone en evidencia sus principales logros rectorales, destacando especialmente la impronta duradera de tales avances, cuyo eco aún continúa influyendo en el destino de la Universidad Nacional.<sup>9</sup>

Finalmente, el estudio más reciente sobre la administración de Molina es el realizado en 2007 por Jaime E. Jaramillo Jiménez, y que constituye hasta ahora el análisis más detallado sobre la cuestión, pues además de recuperar datos, dicho autor procura ubicar todo ello dentro de un marco conceptual específico derivado de presupuestos aportados por la Sociología y la Historia. En esa medida, una primera parte se destina para contextualizar la institucionalización de nuevas disciplinas, promovida por Molina. Jaramillo apela así a la obra de Pierre Bourdieu, para tomar de allí su noción de campo y aplicarla al tema universitario a partir de los conceptos de macrocampo académico, campo disciplinario y comunidad docente, a fin de explicar la noción de *institucionalización*, o de cómo los saberes al inscribirse en un marco social y epistémico, adquieren una legitimidad fáctica –no solo ideológica– de sus prácticas intelectuales, a través de la asignación de unidades académico-administrativas inscritas en la Universidad.

Por otro lado, una segunda parte del texto de Jaramillo está orientado a precisar el ritmo y grado de perdurabilidad de las transformaciones promovidas por Molina. En ese sentido, dicho autor apela a la noción de *modernización gradualista* para clarificar la relación entre el ideal de este rector y las condiciones reales que determinaron su ejecución. Uno de los ejemplos más patentes es el caso de la presencia femenina en la universidad, pues aunque la República Liberal impulsó ciertos cambios en la legislación que otorgaron una apertura pública a las mujeres,<sup>10</sup> y pese a que Molina planteó directamente como uno de sus objetivos la ampliación

---

8. Al respecto véase Darío Acevedo, *Gerardo Molina: el intelectual*, 100.

9. Confrontar Ricardo Sánchez Ángel, "Gerardo Molina: el universitario", en *Universidad, democracia y socialismo: recuerdo de Gerardo Molina*, VV.AA (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1992), 41-45; Ricardo Sánchez Ángel, "Gerardo Molina: el universitario", en *Gerardo Molina y la Universidad Nacional de Colombia*, ed. José Mario Aguilera Peña (Bogotá: Editorial Unibiblos, Universidad Nacional de Colombia, 2001), 31-35.

10. En el gobierno de Olaya Herrera se reconocieron los derechos patrimoniales de las mujeres, mientras que en la administración de Pumarejo se otorgó la posibilidad de que estas ocuparan cargos públicos, y en el plano universitario asistimos a la fundación de la Escuela de Enfermería, así como al ingreso de la primera mujer a la carrera de Derecho (1936). Al respecto véase Jaime E. Jaramillo, *Universidad, Política*, 53-55; Darío Acevedo, *Gerardo Molina: el intelectual*, 96-97.



de la educación superior femenina,<sup>11</sup> lo cierto es que la persistencia de viejas representaciones sociales sobre los roles de género conllevaron a que la Universidad siguiera siendo un lugar predominantemente masculino. Así, el trasfondo de este caso revela la principal característica del proceso modernizador colombiano, definido entonces bajo los epítetos de gradualista, postergado o tradicionalista. Esto porque aquí se ha procurado conciliar la modernidad económica con el anacronismo cultural, representado por el innegable protagonismo de la Iglesia Católica colombiana en la construcción de un determinado imaginario social, amén de que desde el oficialismo siempre se pretendió refrendar jurídicamente su visión de la realidad.<sup>12</sup>

En este sentido, a pesar del impulso acometido por la gestión de Molina para adelantar un proyecto de secularización y democratización universitaria, los pasos fueron desandados durante la década del 50, cuando entró en vigencia el gobierno conservador de Laureano Gómez, quien se arrogó la capacidad de elegir bajo criterios políticos y proselitistas de cuño religioso, a los miembros y temáticas que regirían su *corpus* universitario. De esta manera, se reactualizaba el fantasma de la educación confesional, atrofiando así la consolidación de disciplinas que aunque embrionarias, se habían fraguado en una perspectiva moderna (filosofía y ciencias sociales), y que finalmente fueron derrotadas en ese momento con la recristianización escolar.<sup>13</sup>

Finalmente, el tercer presupuesto teórico de Jaramillo es el de *modernización periférica o endógena*. Aquí el autor retoma los postulados básicos de los estudios poscoloniales, para llamar la atención sobre la necesidad de reconsiderar las visiones unilaterales que sitúan la modernización como un patrimonio exclusivamente europeo. Por otro lado, con el concepto de *periferia*, se quiere significar aquellas regiones que no presentan una homogeneidad en los procesos de secularización, sino que están atravesadas por una fuerte superposición de tradición y modernidad, generándose así una paradójica convivencia entre sistemas de representación capitalistas y precapitalistas. Sin embargo, se apunta que esto no implica la instalación de una relación de dependencia o pasividad mimética, sino que muestra de qué manera estos insumos teóricos y metodológicos de origen centroeuropeo o norteamericano, pueden ser reinterpretados críticamente en función de los respectivos contextos regionales; situación que no significa tampoco la adopción de posturas chovinistas, sino la búsqueda de una reforma intelectual ubicada en un justo medio, cuyo leitmotiv sería siempre el ajustarse a las posibilidades reales de ejecución y a la pertinencia de sus resultados para las necesidades

---

11. Al respecto véase Gerardo Molina, "Discurso de posesión de Gerardo Molina [*El Tiempo*, mayo 6 1944]", en *Gerardo Molina y la Universidad Nacional*, ed. José Mario Aguilera Peña, 65.

12. Al respecto véase Jaime E. Jaramillo, *Universidad, Política*, 66-69.

13. Al respecto véase Jaime E. Jaramillo, *Universidad, Política*, 73-77.



locales. En esa medida, para este autor la gestión de Molina se constituye en un importante caso de modernidad vernácula, pues tal concepto de modernización endógena condensa con precisión la actitud vital y académica de Molina, distinguida precisamente por esa fértil imbricación entre pensamiento universal y preocupación por la realidad social nacional.<sup>14</sup>

## 4. Gerardo Molina en la Universidad Nacional de Colombia (1944-1948)

El proceso de elección del rector en la Universidad Nacional de Colombia constituía el más claro ejemplo de la afinidad existente entre un Estado interventor no totalitario y una institución académicamente autónoma. Efectivamente era el presidente de la república quien proponía una terna de candidatos, pero el ganador era determinado exclusivamente por el Consejo Directivo, el cual estaba compuesto por nueve miembros: el presidente (Ministro de Educación), el vicepresidente (rector), dos delegados gubernamentales (ex ministros de educación, ex rectores), un delegado universitario (decano), dos agentes del profesorado y dos representantes estudiantiles. Para abril de 1944, el presidente encargado, Darío Echandía, presentó como posibles electores a J. Gómez Pinzón, a Luis López de Mesa y a Gerardo Molina, quien ganó con 5 votos.<sup>15</sup> Tal designación convirtió la Universidad Nacional en una palestra donde salieron a flote las distintas cosmovisiones que los sectores sociales profesaban en torno a la naturaleza de la educación superior. Por un lado, el liberalismo más moderado (*El Tiempo*) calificó de agravio cultural la derrota de Luis López de Mesa, considerado como el símbolo de la intelectualidad colombiana, proveniente de la generación del Centenario.

De hecho hubo opiniones que atacaron frontalmente la personalidad de Molina, como fue el caso del diario *La Razón* y del periodista "Calibán", pues se consideraba una figura impertinente para la Universidad, dada su juventud, su "astucia" y su estrambótico "credo socialista". Calibán, por su parte, ponderó como un error estatal la elección para rector de un "fanático marxista". Precisamente este fue el argumento adscrito por la alta jerarquía católica

---

14. Al respecto véase Jaime E. Jaramillo, *Universidad, Política*, 59-63; 69-70.

15. El rector solo emitía su opinión en caso de empate y Molina se abstuvo de votar. Al respecto véase Darío Acevedo, *Gerardo Molina: el intelectual*, 81 y 90.



y por el Partido Conservador, pues consideraban el socialismo como signo de naturalismo, sensualismo y ateísmo, lo cual corrompería las juventudes y con ellas el futuro nacional.

Sin embargo, también encontramos opiniones situadas en las antípodas de las anteriores, como las defendidas por la izquierda liberal (*El Espectador, Acción Política*) y por la misma juventud universitaria que declaró en Asamblea su voluntad de apoyo a Molina. En este caso todos coincidieron en considerar al rector como la antítesis del demagogo proselitista, pues lo único que él buscaba en la universidad era construir un espacio científico para la cultura, más no un instrumento político. En esa medida, a pesar del álgido debate abierto por esta designación rectoral y que se expresó en el intercambio epistolar efectuado entre el Arzobispo Perdomo y el Ministro de Educación, lo cierto es que el gobierno respetó los principios constitucionales que habían refrendado la autonomía universitaria, de manera que Molina pudo tomar posesión del cargo e iniciar las reformas.<sup>16</sup>

#### **4.1. El carácter nacional de la Universidad: política, autonomía y compromiso social**

El espíritu que animó la política universitaria de Molina estaba sustentado principalmente por la pretensión de que el epíteto de “nacional” que acompañaba el nombre de la Universidad, se convirtiera en una realidad patente. De esta manera, Molina se apoyó en la reforma universitaria de Pumarejo para poder construir fácticamente una universidad pública (verdadero sentido nacional), moderna (científica y laica), democrática (plural) y neohumanista, valores de los cuales adolecía completamente dicho plantel aun cuando ya promediaba el siglo XX. De tales falencias dio testimonio Molina, quien reconoció que a pesar de haberse formado en la universidad, su aprendizaje se lo debía más al autodidactismo que al academicismo, pues como él mismo apunta, con su ascenso al cargo rectoral, “[e]l país de pronto descubrió que tenía una Universidad”.<sup>17</sup>

Por eso el objetivo de Molina era poder transformar la visión universitaria otorgándole una función social al conocimiento, al incorporar en las aulas el debate en torno a problemas nacionales, desde los más cotidianos hasta los más estructurales, a fin de que los profesionales en ciernes fueran parte de la solución de asuntos vinculados con la cuestión social. De hecho Molina deseaba que esta Universidad se convirtiera en la *Magistra vitae* del país, pues esperaba que las opiniones emitidas allí fueran consideradas en los debates gubernamentales, pero también que pudiera fungir como mediadora entre el Estado y el pueblo. Sin embargo, este

---

16. Confrontar Jaime E. Jaramillo, *Universidad, Política*, 3-8; Darío Acevedo, *Gerardo Molina: el intelectual*, 89-95.

17. Al respecto véase Gerardo Molina, “Discurso de posesión de Gerardo Molina [*El Tiempo*, mayo 6 de 1944]”, 64 y 67.



consorcio entre Universidad y gobierno no implicó el menoscabo de la autonomía universitaria, pues aunque hubo un gran afán colaboracionista entre esta rectoría y la República Liberal, desde el principio se trazó una diferencia entre el imperativo carácter político de la Universidad y su instrumentalización proselitista. Precisamente Molina estableció una división tajante entre el mundo académico y la militancia partidista, ya que la selección del profesorado y estudiantado debían regirse por criterios meritocráticos y de competitividad intelectual, cuyo nivel era independiente de su ideología política. Por eso en su primer informe de gestión elaborado en 1945, Molina apuntaba que la mayoría de docentes que integraban la institución eran de pertenencia conservadora, mientras que unidades tan importantes como el Consejo Directivo no contenían ningún miembro socialista. Esto se constituye en una muestra del talante democrático de Molina, ya que él no se refirió a su posición como una adquisición personal, sino como una labor tejida en equipo: grupo conformado por elementos políticamente heterogéneos, pero unidos por un fin común que era la producción científica. Además, este rector procuró enfatizar en el hecho de que su cargo de tipo ejecutivo tenía menor peso que el elemento legislativo representado por el Consejo Directivo.<sup>18</sup>

En ese sentido, se aclara que el sentido político asociado a la universidad debía concentrarse en la tarea pedagógica de formar una sólida conciencia ciudadana, es decir, de preparar a la sociedad para la vida en comunidad. Es por ese motivo que la autonomía universitaria se plantea en términos relativos, ya que como lo habían mostrado otras experiencias, una total desconexión entre Estado y Universidad solo podría llevar a la instauración de un nuevo monopolio regido por intereses particulares. Siendo entonces coherente con las medidas constitucionales del intervencionismo, Molina saludó la discreta presencia del Estado dentro de la Universidad, en tanto su función se limitaba a fungir como veedor de su funcionamiento estructural, más no como censor de sus miembros, contenidos y rentas. Además, como rector concebía la universidad como un producto del contrato tácito entre la sociedad y los estudiantes que ingresaban a ella, por lo cual proscribía toda inclinación elitista que convirtiera a la universidad en un trofeo de egoísmo intelectual, y en cambio proponía eliminar los métodos escolásticos de enseñanza, a fin de construir un programa de enseñanza pragmático con miras a formar un profesional que pudiera responder a las necesidades nacionales más inmediatas y así retribuir el servicio que esta la sociedad le dispensó implícitamente. Ahora bien, esta pretensión defendida por Molina, coincidía con el nuevo panorama económico y burocrático propiciado por el intervencionismo estatal de López Pumarejo. Esta nueva política acrisoló en nuestro país la dinámica capitalista, lo cual

---

18. Confrontar Gerardo Molina, "Informe del rector Gerardo Molina a Antonio Rocha, ministro de educación [AGN]", en *Gerardo Molina y la Universidad Nacional*, ed. José Mario Aguilera Peña, 78-83; Jaime E. Jaramillo, *Universidad, Política*, 14.



produjo la necesidad de conseguir nuevos profesionales calificados y técnicos en diversidad de materias. Tal fue la meta que se trazó Molina al buscar formar a quien en *stricto sensu* podría llamarse con razón un servidor o funcionario público, en la medida en que subyacía a su profesión un fuerte compromiso social.

En este sentido, Molina, muy atento al contexto, reconocía que si bien su fin último era reparar el déficit de “mano de obra intelectual”, *ergo* inculcar una mentalidad crítica y científica, primero era necesario generar una equidad en las condiciones materiales, lo cual significaba poner la atención en campos que apuntaban hacia la transformación y progreso económico, como era el caso de la Medicina, la Ingeniería y la Agronomía, todas ellas aplicadas directamente a políticas públicas de bienestar social. Finalmente, este ímpetu democratizador impulsado por Molina también se hizo patente en la apertura universitaria hacia las capas medias emergentes, que dada su posición podrían ser más receptivas ante una enseñanza secularizadora y por tanto menos conformista; cualidad indispensable para hacer de la universidad semilla de cambio social.

Dicho propósito se hizo explícito con el aumento de cupos promovido por Molina, lo que condujo a que en 10 años (1936-1946) la población universitaria se duplicara, pues promediando su rectoría (1946), el plantel contaba ya con 3000 alumnos. Además, tampoco podemos olvidar que esta intensificación pública de la Universidad también procuró ampliar tal voluntad incluyente hasta donde lo permitiera el presupuesto. Es así entonces como Molina procuró llevar a cabo políticas de becas y la construcción de un sistema de bienestar universitario (alimentación y vivienda) que propiciara el ingreso de jóvenes talentosos cuya situación material (distancia, precariedad económica) obturaba su posibilidad educativa. Asimismo, el enfoque nacional propugnado por Molina condujo a que las políticas de centralización universitaria iniciadas en 1936 no se convirtieran en un obstáculo para concebir una Universidad Nacional que trascendiera las fronteras de su ciudad matriz, y por el contrario pudiera proyectar su incidencia en otras regiones a través de la incorporación de Escuelas de Educación Superior, que habían funcionado de forma independiente en ciudades como Manizales (Ingeniería), Medellín (Minas) o Palmira (Agricultura Tropical). En ese sentido, la rectoría de Molina llamó por primera vez la atención sobre el imperativo de construir un sistema nacional a partir de la conexión institucional interregional.<sup>19</sup>

---

19. Confrontar Jaime E. Jaramillo, *Universidad, Política*, 9-17; 56; 84-85; Darío Acevedo, *Gerardo Molina: el intelectual*, 78; 95-96; 99; Gerardo Molina, “Discurso de posesión de Gerardo Molina [*El Tiempo*, mayo 6 de 1944]”, 64-65; Gerardo Molina, “Informe del rector Gerardo Molina a Antonio Rocha, ministro de educación [AGN]”, 78-82.



## **4.2. Una nueva interpretación del conocimiento: la profesionalización académica en el marco de la apuesta investigativa**

Uno de los principales caballos de batalla de la administración Molina fue intervenir la estructura académica presente hasta entonces en la Universidad Nacional. Por ese motivo, en aras de poder obtener una modernización epistemológica, fue instaurado como principio fundamental la autonomía o el derecho a ejercer la libertad de cátedra, con lo cual se adoptó un tipo de conocimiento que debía ser legitimado, vigilado, reglamentado y gobernado por los profesores o estudiantes directamente implicados, quienes entonces a través de exámenes preparados por pares académicos y no por agentes externos, determinaban la creación o supresión de programas, asignaturas, autores, fuentes y miembros.

Esto responde además a la ideología educativa defendida por Molina, quien replanteó los antiguos métodos de enseñanza y por defecto el tipo de profesional o intelectual formado a partir de ellos. Efectivamente se hace patente aquí una impugnación de los procedimientos propios del humanismo de cuño hispanista y que había legado un programa dogmático, centrado en las lenguas clásicas, en una pedagogía mimética basada en la especulación metafísica, es decir, una educación de corte teórico que en esa medida había dado preeminencia a tres profesiones: el Derecho, la Medicina y, quizá, la Ingeniería. Por el contrario, Molina buscó rebatir este reduccionismo disciplinar al proponer un neohumanismo fundado en el pragmatismo de las ciencias experimentales, entendiendo también allí a las ciencias sociales, pues su inclusión en el panorama universitario nacional constituyó una de las preocupaciones transversales del pensamiento de Molina, aunque durante su gestión no pudieron ser institucionalizadas a plenitud. En esa medida, este rector contrapuso a la concepción de un saber repetitivo –por demás desvinculado de la realidad social– una nueva actitud epistémica basada en la investigación, esto es, en la producción inédita y crítica de conocimiento a partir del trabajo empírico o de campo, lo que implicaba un permanente contacto con el entorno, y con ello la renovación de anacrónicas representaciones del mundo, redundando así en la posibilidad de construir soluciones a los problemas sociales. En esa medida, su gestión promovió insistentemente la construcción de bibliotecas y laboratorios, espacios indispensables para estas nuevas actividades científicas.

Partiendo de dicha perspectiva, se generó asimismo un replanteamiento del tipo de egresado deseado, pues los procesos de constitución de campos disciplinares –cuya principal exigencia era contribuir a validar la investigación como una forma pertinente de conocimiento–, conllevaron a que la vieja figura del autodidacta o del técnico fuera sustituida por una nueva tipología de profesional: el académico o especialista, cuyas capacidades se





validan por una comunidad de saber, con el fin de que no solo atienda al lucro personal, sino que ofrezca su asesoría al ámbito público, o por lo menos continúe vinculado a la universidad a través de la pedagogía, la producción editorial y sobre todo la investigación.

Así pues, en aras de contribuir a fortalecer la identidad disciplinar de los nuevos campos académicos y hacer de ellos verdaderas profesiones, Molina impulsó el establecimiento de un cuerpo profesoral de tiempo completo, de tal manera que la docencia fuera profesionalizada, en vez de ser tomada como el apéndice de otros cargos que generalmente se asumían para poder sobrevivir. En ese sentido, dicha modalidad de vinculación buscaba garantizar a los profesores las condiciones materiales básicas a fin de que así adquirieran el rigor y tiempo necesario para aplicarse paralelamente a la enseñanza y la investigación.<sup>20</sup> Por tales motivos, este fue uno de los frentes que produjo importantes logros, ya que el mismo Molina se complacía de haber duplicado en cuatro años la presencia de ese tipo de docentes.<sup>21</sup>

Así, una vez afianzados los agentes e identidades disciplinares, pudo continuarse con el proyecto de diversificación académica a través de la institucionalización de nuevos saberes. Tal pretensión implicaba entonces dos procesos adicionales: primeramente consolidar la política de reestructuración físico administrativa, que iniciándose en 1935 había acabado con el federalismo y la endogamia universitaria al centralizar todas las facultades en un solo campus; condición que era necesaria para ejecutar un nuevo proceso de clasificación por departamentos, los cuales, aunque vinculados institucionalmente, se subdividían por temáticas académicas. Tal procedimiento fue un factor importante que facilitó el proyecto de Molina.

De otro lado, un segundo aspecto asociado a este proceso de institucionalización fue el diálogo permanente entre la Universidad Nacional y la Escuela Normal Superior (ENS), la cual también fue pionera en adelantar procesos de modernización escolar, pues fue el principal nicho que acogió a las ciencias sociales en su versión contemporánea (Pedagogía, Historia, Geografía, Filosofía y Economía) y fomentó su progresiva profesionalización, otorgando tempranamente tal estatus a la Antropología y la Lingüística, disciplinas que además abrieron sus puertas a la activa participación femenina.

Pero más allá de esta coincidencia cultural entre ambas instituciones, también cabe apuntar que hubo un fuerte proceso de retroalimentación, dado que muchos docentes o egresados habían

---

20. Jaime E. Jaramillo, *Universidad, Política*, xviii; 1-2; 12-13; 35; y 83; Gerardo Molina, "Síntesis de la gestión de rectoría", en *Gerardo Molina y la Universidad Nacional de Colombia*, ed. José Mario Aguilera Peña (Bogotá: Editorial Unibiblos, Universidad Nacional de Colombia, 2001), 86; Darío Acevedo, *Gerardo Molina: el intelectual*, 96.

21. En 1944 había 56 profesores de tiempo completo, mientras que para 1948 aumentaron a 105. Al respecto véase Gerardo Molina, "Síntesis de la gestión de rectoría", 86.





trabajado simultáneamente en los dos planteles. De hecho, la magnitud de este consorcio hizo que Molina y el rector de la ENS, José Francisco Socarrás, se plantearan unir jurídicamente ambos centros, ya que con ello se supliría la necesidad de una facultad de educación que formara buenos maestros, es decir, aquellos que mezclaran el bagaje cultural con su saber especializado.<sup>22</sup> Así pues, independientemente de que esto se concretara, tal intercambio se mantuvo, no siendo poca su influencia en los procesos de institucionalización disciplinar que a continuación se llevaron en la Universidad Nacional. En ese orden de ideas una de las primeras realizaciones fue la creación, en 1946, del macrocampo conformado por la Facultad de Ciencias, cuya meta era la instalación de nuevas especializaciones derivadas de la fragmentación de grandes saberes, a fin de que los futuros profesores tuvieran una mejor preparación para la docencia y la alta investigación en materias específicas como la Química, las matemáticas puras o la Geología.

Por su parte, la existente Facultad de Derecho sufrió una intervención muy especial, porque tradicionalmente fue un espacio que había recogido no solo a los interesados por las ciencias jurídicas, sino que dada la ausencia de ciencias sociales académicas, había reunido a todos aquellos que tenían intereses humanísticos, y en esa medida era común la existencia de abogados híbridos, es decir, de quienes profesionalmente ejercían el derecho, pero que eran unos diletantes de la Sociología, la Historia y la Geografía. Por ello el ambiente académico de este macrocampo propició que bajo su auspicio se profesionalizaran en 1945, dos nuevas disciplinas: la Economía y la Filosofía. En el primer caso, el leitmotiv que inspiró su creación tuvo que ver con la concreción de esa función social universitaria, ya que se contó con el apoyo del reconocido científico social Antonio García para construir una visión del territorio en clave empírica e investigativa, siendo la Economía una disciplina privilegiada para el debate de importantes inquietudes sociales, como lo expresó su revista *Cuadernos de Economía Colombiana*.

En lo referente a la profesionalización de la Filosofía, esto implicó una reflexión de más hondo calado, pues condujo a que sus directivas se cuestionaran sobre la identidad de la universidad y los elementos que le otorgaban su especificidad frente a otros tipos de educación superior, de tal suerte que tanto el decano de la Facultad de Derecho como el mismo Molina consideraban inadmisibles el hecho de que este saber no se hubiera elevado a rango académico, pues la Filosofía era la matriz que alimentaba los presupuestos epistemológicos de todas las demás ciencias. En esa medida, ambos hombres coincidían en que el país carecía formalmente de una universidad, ya que *in stricto sensu* su principal misión era la de estimular el pensamiento crítico, en vez de ofrecer datos para transmitir un

---

22. Al respecto véase Jaime E. Jaramillo, *Universidad, Política*, 23; 25; 30-31; y 54-55.



hacer. Por tanto, la Filosofía resultaba fundamental para combatir –en palabras del rector– “la malsana inclinación al profesionalismo”, es decir, la preeminencia de la técnica en detrimento de la producción intelectual inédita, lo cual conducía a que la Universidad “se trastocara en una simple escuela de oficios”. De un lado, tenemos entonces una motivación ética para la creación de dicho instituto; pero desde el punto de vista académico también se pretendían llevar a cabo tres propósitos: en primer lugar, que pudiera impartirse una Filosofía no teológica, sino vinculada a las corrientes seculares más contemporáneas cuyo derrotero había sido marcado por los filósofos alemanes a través de propuestas fenomenológicas, antropológicas y antipositivistas, pero que debían ser asimiladas de forma selectiva en nuestro contexto local. En segundo lugar, se buscaba acercar este saber a la población común, pues al otorgarle el estatus de disciplina universitaria a un plantel público, se ejecutaba una operación normalizadora, es decir, demostrar que la Filosofía no era una desviación intelectual que corría al margen de la vida social, sino que era un parte integrante y además funcional de ese entramado.

Es por ello que el último objetivo tenía que ver con la postulación de una Filosofía que fungiría como piedra de toque para la construcción de una mentalidad interdisciplinaria que, en vez de contraponer las ciencias naturales frente a las sociales, procurara encontrar sus puntos de contacto, en consonancia con los valores defendidos por la nueva élite intelectual no conformista. Por ese motivo observamos en este instituto un grupo de colaboradores muy diversos, donde comenzaron a descollar personajes como su director Rafael Carrillo y las emergentes figuras de Danilo Cruz y Jaime Jaramillo Uribe, aunque de los siete profesores vinculados a dicha dependencia solo uno (José Vélez Sáenz) tenía título profesional.

Finalmente, otro saber moderno ante el cual se mostró receptiva la administración de Molina fue la Psicología, aunque en términos de resultados solo logró incoar su proceso de institucionalización, culminado posteriormente al crearse su Facultad en 1958. Sin embargo, esta primera aproximación a una disciplina que ha sido tan fluctuante, nos permite constatar la manera como Molina aplicó continuamente su voluntad didáctica, democrática y modernizadora. En ese sentido, tenemos que aunque durante su gestión se creó la sección de psicotecnia como una suerte de espacio experimental adscrito a la Facultad de Medicina, los resultados que allí se coligieron tuvieron un trasfondo más pedagógico que médico y una aplicabilidad que contribuyó a reforzar los criterios meritocráticos para el ingreso universitario, ya que esta sección fue precursora en la inclusión de pruebas psicotécnicas como método de medición de las capacidades individuales.<sup>23</sup> En segundo lugar, esta dependencia también

---

23. Al respecto véase Jaime E. Jaramillo, *Universidad, Política*, 38-52.



nos muestra el importante impulso que Molina dio a las relaciones internacionales de la Universidad, lo cual se expresó particularmente en la incorporación de varios profesores exiliados (especialmente españoles), cuya presencia resultó determinante para la renovación teórica de la universidad; tal fue el caso de la directora designada para esta sección, la psicóloga madrileña formada en Suiza, Mercedes Rodrigo, quien habiendo desempeñado un papel destacado en la institucionalización de la moderna psicología colombiana, sufrió los efectos de nuestra modernidad postergada al ser expulsada por el gobierno de Laureano Gómez bajo justificaciones tendenciosas de tipo político (comunista y atea).<sup>24</sup>

### **4.3. “Una cátedra para diez millones de estudiantes:”<sup>25</sup>**

#### **La educación universitaria más allá de las aulas de clase**

El concepto fundacional que animaba la administración universitaria de Molina fue la intención de convertir la Universidad no solo en un espacio para la formación profesional, sino en la matriz que permitiera educar a todo un país. Además, desde otra perspectiva, Molina consideraba que esta institución siempre tendría una deuda con la sociedad nacional, cuyos miembros, aunque no pudieran asistir a la universidad, eran quienes posibilitaban con su trabajo la existencia de aquélla. Por ello, teniendo en cuenta tal situación, esta rectoría se propuso la tarea de introducir un nuevo concepto de educación universitaria que concibiera la actividad formativa como un asunto que desbordaba las aulas de clase y que por tanto debía extender paralelamente su presencia a todos los sectores de la sociedad, incluyendo tanto a las masas extrauniversitarias como a las periferias intelectuales no académicas. En ese orden de ideas, la administración de Molina diseñó los presupuestos básicos del proyecto denominado Extensión Cultural, el cual nuevamente ofrecía puntos de encuentro con las propuestas culturales de la República Liberal, en la medida en que dicha política gubernamental incluyó un componente pedagógico que propendía por ofrecer un acompañamiento integral al pueblo con el objetivo de mejorar su nivel intelectual y su cultura ciudadana; labor para la cual apelaron a la nueva industria mediática que facilitaba enormemente las posibilidades de difusión. Así, la Universidad Nacional también aprovechó estas herramientas para acercarse a la sociedad, de manera que incorporó, por ejemplo, cursos radiales con el apoyo de la Radiodifusora Nacional.

---

24. Al respecto véase Jaime E. Jaramillo, *Universidad, Política*, 75-76.

25. Gerardo Molina, “Discurso de posesión de Gerardo Molina [*El Tiempo*, mayo 6 de 1944]”, 64.



Siguiendo una línea más institucional, también fue la Universidad la que ofreció un espacio para los primeros grupos de teatro y danza del país, que serían la base de la futura profesionalización de los artistas. Asimismo, se implementaron los Cursos de Verano, cuyo objetivo fue ofrecer conferencias públicas que articularan los saberes internacionales con las realidades locales, pues varios invitados aunque provenían de Europa y Latinoamérica, proporcionaron aportes que se constituyeron en la raíz de las futuras ciencias sociales nacionales, a la par que permitieron construir un sentido de identidad basados en nuestra pertenencia americana y en los valores vernáculos.

Pero sin duda una de las propuestas de Extensión que tuvo más calado en esta gestión fue el proyecto editorial que se inició con la consecución de una imprenta en enero de 1946, y que siguió con la construcción del edificio que la alojaría, concretándose finalmente con la publicación de la *Revista Universidad Nacional: Revista trimestral de cultura moderna*, que contó con 11 ediciones efectuadas entre 1944-1948.<sup>26</sup> Ahora, dicha iniciativa estuvo inspirada por dos preceptos, uno de tipo democrático y otro de tipo científico. Efectivamente, Molina y su equipo concibieron este proyecto como una oportunidad para producir textos sintéticos de fácil acceso para toda la comunidad, a fin de que cumpliera en cierta medida una función de rendición de cuentas sobre la marcha académica del plantel, pero también que se le adscribiera una competencia pedagógica u orientadora de carácter masivo. En segunda instancia, dicha revista permitió concretar una temprana apertura cultural, ya que motivada por una visión cosmopolita, innovadora e integral del conocimiento, estimuló la producción, ergo difusión de investigaciones inscritas en marcos teóricos y metodológicos vanguardistas, aplicados tanto en el campo de las ciencias naturales experimentales como de las ciencias sociales,<sup>27</sup> lo cual permitió contar con el aporte de académicos nacionales e internacionales; aunque dicha editorial también se mostró receptiva a los aportes artísticos y literarios de intelectuales no profesionales.

Por otro lado, el comité de dicha revista, también procuró que las novedades científicas allí recibidas tuvieran un cierto grado de pertinencia social, de tal suerte que la publicación pudiera convertirse en un fructífero foro de debate sobre la realidad nacional. Finalmente,

---

26. Confrontar Jaime E. Jaramillo, *Universidad, Política*, 19-35; Darío Acevedo, *Gerardo Molina: el intelectual*, 97-98; Gerardo Molina, "Presentación de la Revista Universidad Nacional de Colombia (1944)", en *Gerardo Molina y la Universidad Nacional*, ed. José Mario Aguilera Peña, 97-98.

27. En esta revista tuvieron cabida las distintas especialidades del saber, incluyéndose tanto las disciplinas afincadas como aquellas en vías de institucionalizarse. Estos fueron los ramos que formaron dicha publicación: 1. Letras, Filosofía, Historia y Arte; 2. Derecho, ciencias políticas y económicas; 3. Ciencias físicas, Matemáticas e Ingeniería; 4. Ciencias naturales, Biología, Psicología, Medicina y Pedagogía; 5. Trabajos y vida universitaria". Al respecto véase Darío Acevedo, *Gerardo Molina: el intelectual*, p. 97; Jaime E. Jaramillo, *Universidad, Política*, 29.



y aunque la *Revista Universidad Nacional* tuvo el mérito de llamar la atención sobre la importancia social de la difusión científica, sentando así las bases de nuestras políticas editoriales actuales, el ritmo de su realización no se mantuvo homogéneo, pues hubo de sufrir la suspensión durante el gobierno conservador de Laureano Gómez (1948-1953) y la castración de su espíritu científico inicial, bajo la presidencia de Gustavo Rojas Pinilla.<sup>28</sup>

---

28. En su informe final, Molina apunta que la imprenta universitaria fue expoliada y desde entonces no se asignó una nueva maquinaria para dicho plantel: Gerardo Molina, "Síntesis de la gestión de rectoría", 87; Al respecto véase Jaime E. Jaramillo, *Universidad, Política*, 35.



**QUIRÓN**

---

Revista de estudiantes  
de Historia

Vol. 1, N° 2  
Enero - junio de 2015



**QUIRÓN**

Revista de estudiantes  
de Historia

**Construcción de sociedad civil  
y fortalecimiento del  
capital social. Alternativas en  
América Latina**

Alan Salvador Hernández Morales  
Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

SEDE MEDELLÍN  
FACULTAD DE CIENCIAS  
HUMANAS Y ECONÓMICAS



# QUIRÓN

---

Revista de estudiantes  
de Historia





# Construcción de sociedad civil y fortalecimiento del capital social. Alternativas en América Latina

Alan Salvador Hernández Morales\*

## Resumen

A partir del siglo XX en América Latina se han multiplicado las experiencias de proyectos alternativos y diferentes a la lógica de los poderes políticos y económicos, ya que han buscado mejorar las condiciones de vida de miles de personas, así como transformar el orden social establecido. Estas formas de asociación se han dado en la esfera de la sociedad civil y han transformado a los individuos en sujetos y a su vez en actores sociales, valiéndose del capital social existente en sus comunidades para reproducirlo y conseguir así mejoras sustanciales para la ciudadanía.

Sociedad civil y capital social son conceptos que han ido adquiriendo mayor relevancia en las ciencias sociales. A continuación se retoman de manera breve sus sustentos teóricos, así como algunas experiencias que han mostrado claramente su potencial para mejorar las condiciones de vida de las personas e impulsar el desarrollo social en la región.

## Palabras clave

Sociedad civil, capital social, desarrollo social, América Latina.

---

\* Licenciado en Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Estudiante de Derechos Humanos e inclusión social.



## Introducción

Después de la segunda mitad del siglo XX las ciencias sociales se adentraron a estudiar una serie de fenómenos que se diferenciaron de los ocurridos en épocas anteriores: el surgimiento de nuevos sujetos y actores sociales que adoptaron formas de organización novedosas y que se plantearon la emancipación de manera distinta al “big bang insurreccional” y a la toma del poder político para transformar de golpe todo el orden social, mediante la búsqueda de formas alternativas de organización autónoma a los poderes hegemónicos. Así, las luchas contra el totalitarismo en Europa del Este, las resistencias contra las dictaduras en América Latina y la creación de nuevos movimientos sociales en los países occidentales pusieron de manifiesto el surgimiento de actores colectivos capaces de definirse a sí mismos y a su campo de acción, y de defender el principio de la “autonomía de lo social” ante el Estado y el mercado.<sup>1</sup>

La sociedad civil es vista desde entonces como el conjunto de distintos tipos de asociaciones que mediante la acción comunicativa logran su reproducción, además de estar compuesta por dos partes esenciales: en una están las instituciones que defienden los derechos individuales, políticos y sociales, y que permiten que la ciudadanía intervenga mediante los mecanismos del sistema ante las posibles injusticias del poder político y económico; por otro lado se encuentran los movimientos sociales que exigen la aplicación de dichos derechos, así como la implementación de nuevos valores y demandas sociales.<sup>2</sup> Sin embargo, ello no quiere decir que la sociedad civil sea un actor colectivo homogéneo, que forzosamente tenga un proyecto de transformación social específico, ni que tenga una relación establecida con el Estado y el mercado, y mucho menos que no existan en ella conflictos e intereses. Lejos de esta visión utópica de la sociedad civil, es importante mencionar que esta es un conjunto heterogéneo de distintos tipos de actores sociales, lo que implica una infinidad de posibilidades en su actuar en el espacio público, así como en su articulación con el poder político y el poder económico: tiende a defender el Estado de derecho y promover la tolerancia dentro de sus posibilidades en un contexto determinado; su constitución y desarrollo requieren de un proceso largo que forma parte de la modernidad occidental y que implica forzosamente al Estado, el mercado, las libertades individuales y el derecho, pero que cambia en cada país según su contexto social e histórico.

---

1. Alberto Olivera, “Democracia y sociedad civil en México: lecciones y tareas”. *Revista de Comercio Exterior*, 52: 5 (2002).

2. Actualmente el debate sobre la concepción de la sociedad civil existe en diferentes corrientes teóricas. Sin embargo, en el presente artículo, se retoma el concepto de Andrew Arato y Jean Cohen inspirado en la teoría de Jürgen Habermas.



La sociedad civil cuenta con un gran potencial para mantener una relación crítica ante los poderes establecidos, así como de convertirse en un contrapeso a estos y construir una ciudadanía activa que ve a la humanidad como una práctica y una tarea de autoemancipación. Este potencial de la sociedad civil se puede ver expresado en distintas formas de asociatividad y de organización alternativa que pueden transformar en mayor o en menor medida la estructura del orden social existente y mejorar las condiciones de vida de las personas, ya sea –como afirma Coraggio– mediante “intervenciones socioeconómicas constructivas de una nueva sociedad, que garanticen la subsistencia con dignidad de los ciudadanos; la construcción de segmentos de economía social y solidaria”, o por la “reconstrucción de las economías subregionales que apliquen el principio de redistribución como condición de cohesión social”.<sup>3</sup> También como propone De Sousa Santos, “democratizando la democracia” mediante el reconocimiento del multiculturalismo en la participación a través de la deliberación pública ampliada, fortaleciendo la articulación contrahegemónica entre lo local y lo global, y ampliando el experimentalismo democrático,<sup>4</sup> o, en pocas palabras, lo que Víctor Toledo llama “la construcción del poder social o ciudadano” mediante la creación de proyectos alternativos ligados a la producción, organización permanente e intercambio de información y conocimiento científico.<sup>5</sup>

Otra forma de expresión que la sociedad civil ha tenido y que durante las últimas tres décadas ha ido adquiriendo mayor relevancia en la vida pública de distintos países han sido las Organizaciones Civiles (OC), nombradas de distintas formas por instituciones y gobiernos (OSC, Tercer Sector, ONG, Organizaciones Comunitarias), ya que se les han dado diferentes connotaciones y significados, en ocasiones un tanto idílicas. Sin embargo su importancia en la actualidad es innegable. Nos podemos referir a las OC como grupos estructurados, no gubernamentales, ya que no forman parte de las instituciones del gobierno aunque tengan en ocasiones una relación con él y reciban financiamiento público; son autónomas porque ellas deciden sus mecanismos de funcionamiento y reglamento interno; son de carácter voluntario porque nadie está obligado a permanecer en ellas, y persiguen objetivos lícitos y sin fines de lucro. Su relevancia radica en su participación como actores que fortalecen la ciudadanía activa y el Estado de derecho; sin embargo ello no quiere decir que no enfrenten

---

3. Luis Coraggio, *Desarrollo regional, espacio local y economía social* (México: 2005), <http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/El%20desarrollo%20regional%20espacio%20local%20y%20ES.pdf> (consultado el 2 de junio de 2014).

4. Boaventura De Souza Santos, *Democratizar la democracia: Los caminos de la democracia participativa* (México: FCE, 2004).

5. Víctor Toledo y Narciso Barrera, “Conflictos socio-ambientales, resistencias ciudadanas y violencia neoliberal en México”, *Latinamerican Perspectives* (2014).



limitaciones y sean vulnerables a caer en la dependencia económica o en la burocratización, o ser corrompidas por organizaciones políticas o empresariales.

A la par de la sociedad civil, el capital social es otro concepto que ha ido adquiriendo importancia en las ciencias sociales y ha empezado a ser visto –afirma Bernardo Kliksberg– como una “clave esencial para el desarrollo económico y social”.<sup>6</sup> Desde su introducción al pensamiento sociológico por Robert Putman, al hacer un análisis sobre las diferencias entre la Italia septentrional y la Italia meridional, en donde la primera poseía un mayor grado de confianza entre sus habitantes que la segunda, así como valores cívicos y un alto nivel de asociatividad –lo que se reflejaba también en un mayor desempeño económico, calidad de gobierno y estabilidad política en la región–, el capital social ha sido usado como categoría en diferentes investigaciones que lo relacionan con diversos beneficios para la sociedad. Es el caso de Knack y Keefer, quienes midieron la correlación entre los lazos de confianza, solidaridad y normas cívicas por un lado y por el otro el crecimiento económico en diversos países, para descubrir que las primeras tienen un fuerte impacto en lo segundo. Teachman, Paach y Carver notaron en su investigación que el capital social generado en la familia y en la comunidad tiene un fuerte impacto sobre el desempeño escolar de los niños. En el caso latinoamericano, Kliksberg ha documentado los diversos beneficios que trae consigo el poseer un alto grado de capital social en las comunidades, como fue en la construcción de la Villa El Salvador en Perú, la organización de las Ferias de consumo familiar en Venezuela y en Porto Alegre, Brasil, con la implementación del presupuesto participativo.

## **1. La sociedad civil**

El concepto de sociedad civil fue abordado de manera distinta y en tiempos diferentes por gran parte de los pensadores más importantes de la filosofía política de los siglos XVIII y XIX. Sin embargo le daban un significado distinto al que se le otorga en la actualidad. Para Hegel, la sociedad civil era una fase pre-estatal o imperfecta, el primer momento en la formación del Estado propiamente dicho. Comúnmente se relaciona el concepto de la sociedad civil hegeliana al sistema de necesidades debido a que es ahí donde se imponen los intereses particulares e individuales. “La persona concreta, que es para sí una finalidad particular en cuanto totalidad de necesidades y mezcla de necesidad natural y arbitrio, es uno de los principios de la sociedad civil”;<sup>7</sup> sin embargo, “Hegel distingue tres momentos

---

6. Bernardo Kliksberg, “Capital social y cultural, claves esenciales del desarrollo”, *Revista de la CEPAL*, 69 (1999).

7. George Hegel, *Filosofía del derecho* (México: UNAM, 1975), 191.



de la sociedad civil: a) El 'sistema de las necesidades' (el mercado), b) La administración de justicia, c) Administración (policía) y corporación".<sup>8</sup>

En cambio Marx consideraba a la sociedad civil como las relaciones económicas que constituyen la infraestructura y que a su vez determinan la estructura jurídico-política de la sociedad capitalista. Como afirma en la *Contribución a la crítica de la economía política*, "las relaciones jurídicas, así como las formas de Estado, no pueden explicarse ni por sí mismas, ni por la llamada evolución general del espíritu humano; que se organizan más bien en las condiciones materiales de existencia que Hegel [...] comprendía bajo el nombre de 'sociedad civil'".<sup>9</sup>

Pensadores de la tradición iusnaturalista, principalmente John Locke, Montesquieu y Rousseau (aunque cada uno con ciertas particularidades), siguieron la idea de que la sociedad civil era la contraparte del estado de naturaleza en donde el "hombre es el lobo del hombre", y para evitarlo los individuos libremente han decidido formar un pacto o contrato social, el cual se impondrá sobre las voluntades e intereses individuales. La sociedad civil era considerada una "sociedad artificial" o lo que hoy conocemos como Estado. En general, para los autores clásicos, la sociedad civil hacía referencia a las relaciones mercantiles, a las sociedades civilizadas o a la sociedad política y al Estado.

La concepción de sociedad civil se vio reformulada debido a los diversos acontecimientos políticos y económicos que se registraron durante la segunda mitad del siglo XX, entre los que destacan las luchas contra el totalitarismo en Europa del Este, específicamente en el caso de Polonia donde se pretendió proteger y autoorganizar la vida social frente al Estado totalitario mediante una democratización desde la sociedad, fuera de las instituciones estatales; una sociedad independiente y autoorganizada que no buscó la revolución propiamente dicha sino más bien una reforma estructural. Esto fue contrario a las dictaduras militares de América Latina, principalmente en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay; donde se instauraron gobiernos autoritarios y militar-burocráticos. En ese contexto la sociedad civil hacía referencia a los diversos grupos y las asociaciones que mediaban entre los individuos y el Estado, y que velaban por la liberalización política y posteriormente la transición democrática. Y por último, el surgimiento de diversos movimientos sociales en Occidente.

En Francia se puso a discusión el asunto de la democratización, y la categoría de sociedad civil fue traída nuevamente a escena por diversos intelectuales y actores colectivos que

---

8. Enrique Serrano, "Modernidad y sociedad civil", en *La sociedad civil: de la teoría a la realidad*, coordinado por Alberto Olvera (México: El Colegio de México, 1999), 66.

9. Karl Marx, *Contribución a la crítica de la economía política* (México: Ediciones Librerías Allende, 1978), 36.



consideraban que esta era un “espacio de experimentación social” en el que se desarrollan nuevas formas de vida y relaciones de cooperación; mientras que en la Alemania Occidental surgió una resistencia al llamado “estatismo social”, en el cual el Estado benefactor no solo regulaba la economía y el mercado, sino que también interfería de manera amplia en distintas esferas de la sociedad civil (familia, instituciones culturales y escuelas).

En todos los casos la idea de sociedad civil se utilizó para diferenciar a la sociedad del Estado y para fundar el principio de la autonomía de lo social en una época en que este principio constituía un anatema político. El uso antiautoritario del concepto de sociedad civil puso de manifiesto la existencia de dos principios centrales que se amparaba a sí misma bajo la denominación de sociedad civil: la autonomía y la autolimitación.<sup>10</sup>

La autonomía se refiere a la independencia de estos actores sociales del Estado y el mercado, además de conducirse por lógicas distintas, mientras que la autolimitación se debe a que dichos actores no se proponen la toma del poder ni del Estado sino más bien una “reforma radical de la vida pública”. De igual manera surge la figura del disidente ante la “rebelión contra un poder totalitario o autoritario, que orienta los espíritus y las costumbres así como organiza la producción, que concentra en sus manos todas las formas de poder político, económico y cultural”.<sup>11</sup>

Con base en la teoría desarrollada por los autores Andrew Arato y Jean Cohen sobre la sociedad civil contemporánea, podemos entender a la sociedad civil como:

Una esfera de interacción social entre la economía y el Estado, compuesta ante todo de la esfera íntima (en especial la familia), la esfera de las asociaciones (en especial las asociaciones voluntarias), los movimientos sociales y las formas de comunicación pública. La sociedad civil moderna se crea por medio de formas de autoconstitución y automovilización.<sup>12</sup>

De esta manera, la sociedad civil será claramente diferenciada del Estado y de las relaciones económicas: la acción independiente, así como su institucionalización mediante leyes, es necesaria para su reproducción, pero, ante tal diferenciación, es importante no confundir a toda la vida social fuera del Estado y de los procesos económicos como si fueran de la sociedad civil. Arato y Cohen mencionan la importancia de distinguir a la sociedad civil

---

10. Alberto Olvera, “Democracia y sociedad civil en México: lecciones y tareas”, *Revista de Comercio Exterior*, 52: 5 (2002), 400.

11. Alain Touraine, *Crítica de la modernidad* (México: FCE, 2000), 243.

12. Andrew Arato y Jean Cohen, *Sociedad civil y teoría política* (México: FCE, 2000), 8.



de cualquier sociedad política de partidos y de asociaciones políticas, así como de la sociedad económica y de las organizaciones de producción empresariales. A pesar de que en ocasiones la sociedad política y la sociedad económica llegan a surgir de la sociedad civil y a compartir formas de organización e incluso también se institucionalizan mediante derechos, los actores de la sociedad política y económica cumplen su papel directamente en el poder del Estado y en la producción económica respectivamente, a los cuales pretenden controlar, y no actúan subordinados a los patrones de comunicación abierta que suelen distinguir a la sociedad civil. Es decir, al hablar de sociedad civil no se hace referencia a todos los fenómenos que no pertenecen directamente al Estado o a la economía, sino únicamente cuando se trata de relaciones de asociación consciente, de autoorganización y comunicación organizada.

[...] la sociedad civil representa nada más una dimensión del mundo sociológico de normas, papeles, prácticas, relaciones, competencias y formas de dependencia o una forma particular de ver este mundo desde el punto de vista de la construcción de asociaciones consientes y de la vida asociativa [...] la sociedad civil se refiere a las estructuras de la socialización, asociación y formas de comunicación organizadas del mundo de la vida, en la medida en que éstas han sido institucionalizadas o se encuentran en proceso de serlo.<sup>13</sup>

En cuanto al papel político que puede llegar a adquirir la sociedad civil, no corresponde a la toma del poder sino más bien a la influencia que llega a tener en la aplicación de políticas públicas, así como en la toma de decisiones por parte de la clase política. En el aspecto económico es menos común la influencia de la sociedad civil. Sin embargo, también es posible mediante sindicatos y negociaciones colectivas principalmente.

Esta concepción de sociedad civil que se desenvuelve en las democracias liberales no está en oposición a la economía ni al Estado, sino más bien trata de influir en ellos mediante procesos político-administrativos y económicos. La existencia de una relación antagónica entre dichos sectores o entre sus diversos actores surge debido a que los procesos de mediación fracasan o que los representantes o las instituciones del Estado o la economía tratan de aislar los procesos y toma de decisiones de las organizaciones sociales y se ve limitada la discusión pública. Otro elemento importante es que la sociedad civil entendida de esta manera solo podrá existir en las democracias que garanticen por lo menos derechos básicos como la libertad de prensa, de asociación, de expresión, etc.

El concepto de sociedad civil desarrollado por Arato y Cohen presupone una estructura social diferenciada del Estado –contrario a Hegel– y de la economía –a

---

13. Andrew Arato y Jean Cohen, *Sociedad civil*, 10-11.



diferencia de Marx—. Los autores retoman a Tocqueville y a Habermas, ya que consideran las esferas públicas de la comunicación societal y la asociación voluntarias como los elementos centrales de la sociedad civil, así como el juicio individual y autónomo de los sujetos; a su vez la institucionalización de la sociedad civil mediante los derechos requiere de un proceso de democratización. Esta teoría retoma una de las piedras angulares en el pensamiento de Habermas, ya que se constituye a partir de un modelo de tres partes que son el mundo de la vida y los subsistemas político y económico:

El mundo de la vida se refiere a la reserva de tradiciones conocidas implícitamente, a los supuestos ya existentes que están incorporados en la lengua y en la cultura a los que recurren los individuos en la vida diaria [...] los individuos no pueden ni salir de su mundo de la vida ni ponerlo en duda como un todo [...] el mundo de la vida tiene tres componentes estructurales —cultura, sociedad y personalidad— y estos pueden ser diferenciado uno del otro.<sup>14</sup>

Sin embargo, caeríamos en un error si solo observamos los elementos “solidarios” de la sociedad civil ya que en esta también existe el conflicto y los intereses particulares, puesto que, al ser un espacio donde coexisten una gran heterogeneidad de actores, problemas y procesos con diferentes demandas e intereses que buscan resolverse, en ocasiones se provoca una confrontación. “La sociedad civil es, pues, la arena en donde necesidades, intereses y fines se configuran, y entran en conflicto”.<sup>15</sup> Pero, a pesar del conflicto, es posible llegar al consenso mediante mecanismos de diálogo: Michael Walzer también es consciente de que la conflictividad puede existir en la sociedad civil, pero en cuanto a la solidaridad afirma que “los individuos son más fuertes, tienen más confianza en sí mismos y son más capaces cuando participan en la vida comunitaria, cuando son responsables ante y de otros individuos”.<sup>16</sup>

Retomando a Alberto Olvera, consideramos que la sociedad civil tiene dos principales componentes: por un lado, las diversas instituciones encargadas de defender los derechos individuales, políticos y sociales de los sujetos, así como la libre asociación y la intervención y mediación con el Estado y la economía en favor de la ciudadanía. Por otro lado, están los movimientos sociales y la acción colectiva que defiende, vigila y exige la aplicación de dichos derechos así como una serie de diversas demandas. Es decir, la sociedad civil está constituida por un elemento institucional y otro activo. Su fortalecimiento depende

---

14. Andrew Arato y Jean Cohen, *Sociedad civil*, 482.

15. Miriam Calvillo, “Los dilemas de la sociedad civil”, *Veredas, revista del pensamiento sociológico*. 24 (2012): 45.

16. Michael Walzer, *Tratado de la Tolerancia* (Barcelona: Paidós, 1998), 116.





del desarrollo de asociaciones voluntarias y solidarias, de que exista una esfera pública en donde puedan discutirse los distintos asuntos de interés colectivo, así como la existencia de medios institucionales que permitan la interlocución y mediación entre la sociedad civil, la economía y el Estado.

La sociedad civil no es un actor colectivo ni un espacio único o unificado, no se limita a las ONG y no constituye una especie de actor histórico transformador por naturaleza. La sociedad civil es un resultado contingente de la construcción de la modernidad que sólo se consolida a plenitud con la democracia y el Estado de derecho. La sociedad civil porta la promesa de una relación crítica con los sistemas económico y político, pero el que ese potencial adquiera un significado real es algo contingente y no evitable. En la sociedad civil coexisten intereses contrapuestos y contradicciones económicas, políticas y culturales. Es un espacio de conflicto dentro del cual se procesan intereses y principios al tiempo que se crean modelos de interacción con el mercado y el Estado que puedan favorecer, o no hacerlo, la institucionalización democrática.<sup>17</sup>

La sociedad civil potencia la construcción del sujeto que “se constituye mediante la lucha contra los aparatos y a la vez por el respeto de la otra persona como sujeto” y del movimiento social como “la acción colectiva de defensa del sujeto contra el poder de las cosas, la empresa y el Estado”.<sup>18</sup>

## **2. El capital social**

El concepto de capital social ha sido retomado en mayor medida durante los últimos 25 años por las ciencias sociales, instituciones públicas y organismos internacionales.<sup>19</sup> Sin embargo dicho concepto expresa fenómenos sociales conceptualizados desde hace tiempo atrás por varios pensadores: solidaridad, redes sociales, cooperación e identidad son algunos ejemplos.

Los teóricos considerados como pioneros en tratar el concepto de capital social han sido: el sociólogo estadounidense Robert Putman, quien hizo un estudio de las diferencias encontradas en norte y el sur de Italia, ya que en el primero existían vínculos con mayor grado de confianza entre los actores sociales así como normas de comportamiento cívico y un alto nivel de asociatividad. Según Putman estos elementos provocaban un

---

17. Olvera Alberto, *Democracia y sociedad civil*, 404.

18. Alain Touraine, *Crítica de la modernidad*.

19. El Banco Mundial, la OCDE, la CEPAL y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo son solo algunas.



“mejor desempeño económico, mayor calidad de gobierno y más estabilidad política”.<sup>20</sup> El también estadounidense y sociólogo James Coleman afirmaba que el capital social “no es una sola entidad sino una variedad de entidades con dos elementos en común: todas ellas tienen algún aspecto de estructura social y facilitan ciertas acciones de los actores, sean éstos personas o corporaciones, dentro de la estructura”.<sup>21</sup> Coleman hizo una distinción analítica al dividir el capital social en el plano individual y el colectivo. En ambos puede traer beneficios, pero son más notables en el plano colectivo. “Por ejemplo, si todos en un vecindario siguen normas tácticas de preocupación por los demás y de no agresión, los niños podrían caminar a la escuela con seguridad y el capital social estará produciendo orden público”.<sup>22</sup> Y, por último, el sociólogo francés Pierre Bourdieu, otro teórico considerado pionero en conceptualizar el capital social, se refería a este como “el agregado de una red de recursos actuales o potenciales que están ligados a una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo”.<sup>23</sup>

La simpatía es uno de los principales elementos que se retoma en la concepción de capital social, la cual consiste en la capacidad de las personas de asumir y entender la situación de otras:

El capital social existe en un continuo de emociones de simpatía. Los lazos débiles de simpatía pueden ser caracterizados por la conciencia o el conocimiento de una persona sobre otra. Los lazos de capital social fuertes pueden ser caracterizados por el apoyo a un acuerdo con otros sobre asuntos que varían desde política a religión o prácticas de negocios [...] muestran sacrificios por el bienestar de otros que son objeto de capital social actuando sobre el propio capital social.<sup>24</sup>

El capital social puede tener efectos positivos como negativos. En cuanto a los primeros, nos dicen López y Soloaga que los poseedores del capital social pueden llegar a adquirir recursos de quienes proporcionan dicho capital de manera más fácil, fomenta la cooperación y reduce los costos de transacción entre los individuos, fomenta la creación de instituciones formales e informales así como la confianza y acuerdos en decisiones colectivas y puede reducir la probabilidad de conductas oportunistas entre los individuos.<sup>25</sup>

---

20. Bernardo Kliksberg, “Capital social y cultura”.

21. Patricia López e Isidro Soloaga, Eds. *Capital social y política pública en México* (México: COLMEX, 2012).

22. Bernardo Kliksberg, “Capital social y cultura”.

23. Patricia López e Isidro Soloaga, *Capital social*.

24. Lindon Robinson y Marcelo Siles, “Introducción al capital social y a su paradigma” en *Capital social y política pública en México*, editado por Patricia López e Isidro Soloaga (México: COLMEX, 2012), 40-41.

25. Patricia López e Isidro Soloaga, *Capital social*.



En cuanto a los efectos negativos, comúnmente se hace referencia a la exclusión ya que las clases sociales con mejores condiciones socioeconómicas pueden tener, en ocasiones, más recursos para fortalecer su capital social.

No cualquier tipo de asociativismo o de capital social densifica (fortalece) a lo social; ONG's e infinidad de redes civiles (o como hoy se les llama, organizaciones de la sociedad civil), pueden tener una función muy importante en el fortalecimiento social regional, pero no pocas de ellas se convierten en grupos con intereses particularistas, hablan en nombre de otros y se colocan en las altas esferas acumulando poder, prestigio y dinero. Se convierten desde ese momento, y desde lo alto, en aspiradoras de cualquier empoderamiento.<sup>26</sup>

El capital social solo puede ser reproducido por organizaciones que tengan ciertas características como ser horizontales, ya que las relaciones asimétricas y jerarquizadas impiden la reciprocidad y cooperación; las que fomenten la tolerancia e igualdad, que cuenten con objetivos específicos, tengan puentes con más organizaciones y generen bienes públicos.<sup>27</sup> Retomando a Clara Charry, podemos considerar al capital social como:

Un concepto de dimensiones múltiples que da cuenta del conjunto de normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre las personas, las comunidades y la sociedad en su conjunto. Es decir, expresa interacción directa entre confianza, reciprocidad, asociatividad y ciudadanía, potenciando las capacidades individuales y colectivas de acción y la gestión en la tensión y solución de problemas y carencias sociales.<sup>28</sup>

Es así que el capital social ha adquirido gran relevancia en torno al pensamiento social y reconocimiento por organismos internacionales como elemento esencial en la calidad de vida de las personas, la participación ciudadana, así como en la socialización de los valores cívicos. El desarrollo y bienestar de una comunidad, un país o una región no es ya visto como lo hacía el pensamiento económico convencional, sino como toda forma de relacionarse entre los individuos de manera más justa y solidaria, vínculos que potencia el capital social.

---

26. Sergio Zermeño, *Reconstruir a México en el siglo XXI: Estrategias para mejorar la calidad de vida y enfrentar la destrucción del medio ambiente* (México: Océano, 2009), 61.

27. Israel Palma Cano, *Capital social y Organizaciones de la Sociedad Civil* (México: INDESOL, 2012).

28. Clara Charry, *El concepto de capital social y sus campos de aplicación* (México: UAM, 2003).



## 3. Experiencias en América Latina

---

### 3.1. México

En México la sociedad civil comienza a gestarse durante la segunda mitad del siglo XX, una vez que el régimen “heredero de la revolución” de 1910 empezó a sufrir un desgaste y problemas de legitimidad debido a su falta de disposición para dialogar con los actores sociales emergentes que exigían la reivindicación de distintos tipos de derechos y la apertura de espacios de participación política autónoma al partido político de Estado, así como su incapacidad de hacer frente a desastres naturales y crisis económicas. Diversas coyunturas provocaron la movilización de distintos sujetos impulsados en trabajar por el bien común. Una de ellas fue el terremoto que devastó gran parte de la Ciudad de México en 1985. La respuesta del gobierno para atender la catástrofe fue tardía y los ciudadanos decidieron en un acto de solidaridad salir a las calles y brindar alimentos, organizar equipos de búsqueda y rescate, así como hospedar en sus hogares a personas que lo perdieron todo. “Hay un despertar de solidaridad y de la conciencia y, sobre todo, hay una experiencia concreta del poder que pueden tener los ciudadanos si se dedican a participar y hacer valer su punto de vista”.<sup>29</sup> La catástrofe dejó a 54 mil personas sin vivienda además de un gran número de muertos y desaparecidos.

La televisión mundial transmitió las imágenes de los miles de personas de diversos estratos sociales y nacionalidades que participaron en el rescate. Cuando todos creíamos que imperaba el egoísmo, la masiva e inesperada ayuda mutua renovó la esperanza. Enormes cadenas humanas removieron los escombros de los grandes edificios derrumbados para rescatar a las víctimas.<sup>30</sup>

La catástrofe movilizó a distintos actores sociales y provocó la reproducción del capital social en diferentes zonas damnificadas. Un ejemplo es el caso de la colonia Guerrero en donde un grupo de mujeres amas de casa, autodenominadas “mujeres solas”, lograron un ejercicio de asociación e iniciaron un proyecto para reconstruir sus viviendas y fueron apoyadas por estudiantes y profesores de arquitectura y antropología, además de innumerables vecinos del lugar. La organización se hizo llamar Campamentos Unidos y logró la construcción de viviendas dignas equipadas con todos los servicios necesarios para los damnificados de la región y otros tantos más que se unieron al proyecto. La organización amplió su horizonte e

---

29. Rubén Aguilar, *La sociedad civil en México* (México: Miguel Ángel Porrúa, 2012), 111.

30. Mario Ortega, “Capital social en acción, un caso de la Ciudad de México”. *Veredas, revista del pensamiento sociológico*, No 8 (2004): 180.



inició una serie de acciones que pretendían mejorar la calidad de vida de sus integrantes en demás aspectos como la salud, la educación y el empleo.

El capital humano de los profesores orientó un proyecto de investigación-acción congruente con la cultura de la pobreza del barrio. Los estudiantes en tanto capital humano en formación aportaron el diseño de obras. Las vecinas que se integraron en los Comités de Salud, los médicos y las enfermeras, aportaron el capital social y humano para construir la clínica alternativa. Los generosos donativos de las organizaciones no gubernamentales internacionales entraron en sinergia con la riqueza del capital social y humano de vecinas, profesores y estudiantes para levantar las mejores viviendas construidas después de los sismos de septiembre en la Ciudad de México.<sup>31</sup>

\*

Experiencias de fortalecimiento del capital social también se han dado en distintas zonas rurales de México, como en el caso de la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios en Chiapas; así como la Policía Comunitaria de Guerrero.

Chiapas es una de las entidades más pobres de la república mexicana y con el más bajo Índice de Desarrollo Humano. La incapacidad del Estado para implementar políticas públicas destinadas a reducir la pobreza y la desigualdad en la entidad, así como la carencia de servicios básicos, han provocado la movilización y radicalización de varios sectores de la población chiapaneca. Sin embargo, su articulación y organización no solo se ha dado confrontando al gobierno sino más bien siguiendo un camino que:

Desde la década de 1970 les ha permitido, en forma articulada, fortalecerse como ciudadanos y mejorar sustancialmente su calidad de vida, obligando al Estado a apoyar las medidas que ellos mismos planteaban como solución a sus problemas [...] De ésta manera, con las luchas por sus demandas más sentidas, las comunidades hicieron un largo proceso de aprendizaje político que no solamente les permitió ir ganando las luchas sino a cada campesino indígena irse formando como ciudadano que se informa, opina, discute, analiza alternativas y toma de decisiones, construyéndose como sujeto autónomo.<sup>32</sup>

La Unión de Uniones es una experiencia de ese tipo: en ella se agruparon distintas comunidades indígenas tzotziles, tojolabales, tzeltales y choles. En 1971 se llevó a cabo en Pátzcuaro el Congreso Indígena en donde se reunieron intelectuales, funcionarios públicos e indígenas que pusieron de manifiesto al presidente de entonces Luis Echeverría

---

31. Mario Ortega, *Capital social en acción*, 184.

32. Adolfo Orive, *Poder popular: construcción de ciudadanía y comunidad. Chiapas, Sonora, Nayarit y Moclova* (México: Juan Pablos, 2010), 187-188.



las carencias y problemáticas que se vivían en las comunidades indígenas en educación, salud, situación agraria, entre otras. A finales de la década de los setenta y a principios de los ochenta, surgieron diversas movilizaciones indígenas para recuperar la tierra que les fue despojada decenas de años atrás. Los choles recuperaron su territorio de La Planada Sabanilla, mientras que los tzeltales y tzotziles lograron adquirir concesiones para rutas de transporte y ocuparon predios que consideraban suyos. La Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios en Chiapas agruparon a dichos grupos y posteriormente se encargaron de diseñar proyectos educativos, financieros y de salud.

Debido a diversas coyunturas desatadas en la década de los noventa, como la crisis económica en 1994 que afectó drásticamente el crédito y los precios de los productos de la Unión de Uniones, así como el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), el 1 de enero de ese mismo año, que provocó una reacción de represión generalizada por parte del gobierno en Chiapas, fueron dispersando a la organización gradualmente. Sin embargo sus acciones dejaron marcas imborrables así como enseñanzas de construcción de proyectos alternativos y de ciudadanía en la región.

\*

Durante la década de los noventa en las comunidades de la Montaña y de la Costa Chica del estado de Guerrero parte de sus habitantes decidieron hacer frente a la ola de delincuencia que se desató en la región donde las autoridades municipales no respondían adecuadamente a la situación, e incluso en diversas ocasiones estaban coludidas con los delincuentes, lo que provocó la ineficiencia del sistema jurídico y de impartición de justicia de la zona. Durante varios años, habitantes de distintos municipios de Guerrero organizaron asambleas para determinar las acciones que emprenderían ante la violencia desatada en el lugar. Es en una de ellas que se decidió crear la Policía Comunitaria (PC) que tuvo como fin “recorrer los caminos en los cuales se realizaban los actos delictivos y, en caso de ser necesario, detener a los delincuentes y ponerlos a disposición de la autoridad”.<sup>33</sup>

La PC sustentó su actuar según lo contemplado en la Constitución Mexicana sobre la seguridad pública comunitaria, así como en las leyes locales y en el convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Los resultados se hicieron ver rápidamente ya que en cuestión de meses la delincuencia y la violencia registraron una clara reducción en la región. Sin embargo, los delincuentes no siempre eran procesados por las autoridades e

---

33. Sergio Zermeño y Alberto Hernández, *Cien Historias* (México: Océano, 2009), 248-249.



incluso en ocasiones eran encubiertos. Ante esta situación, la PC decidió crear su propio órgano de impartición de justicia.

En esta tesitura la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias (CRAC) suplió la función del Ministerio Público y de los jueces adscritos en los distritos judiciales que abarcaba la zona de operación de la Policía Comunitaria [...] La CRAC se considera como un sistema jurídico alternativo al nacional, pues cuenta con órganos específicos de tipo colegiado, garantías de audiencia para los implicados, métodos para las sanciones y la verificación de su cumplimiento, y sobre todo, normas de cohesión y control social con base a las tradiciones.<sup>34</sup>

Este órgano implementó una noción de justicia alternativa que implica la reeducación de los infractores, la sanción moral y la labor comunitaria, además de requerir de la participación activa de los habitantes de las 62 comunidades que lo integran para gestionar la justicia. Las problemáticas con las que se han enfrentado la PC son de distintas índoles: tienen que ver con la pobreza, ya que en la región existe una situación de marginación para la mayoría de sus habitantes, lo que ha provocado la migración de muchos de ellos a los centros urbanos del país y de Estados Unidos. En cuanto a la organización, se enfrenta el problema de la apatía que existe a algunos de los lugareños; lo económico debido a la falta de recursos para mantener a la PC y la violencia existente dentro de la organización. A pesar de esto, los resultados y los efectos que ha tenido la organización comunitaria son innegables, la delincuencia se redujo en un 90% desde la creación de la PC. Actualmente la PC tiene que lidiar también con el encarcelamiento y el hostigamiento de algunos de sus miembros por parte del gobierno estatal.

\*

Más recientemente en el estado de Veracruz, en el municipio de Espinal, los pobladores, en conjunto con la Universidad Veracruzana Intercultural, han creado un mercado alternativo así como una "moneda social" llamada *Túmin* (en la lengua totonaca significa dinero): con ello se pretende fortalecer la economía comunitaria y facilitar el acceso a productos básicos a los pobladores de la región y mejorar su calidad de vida.

El proyecto es impulsado por las asociaciones civiles como el Centro de Investigación Intercultural para el Desarrollo (Ciides), la Red Unidos por los Derechos Humanos (rudh), alumnos y docentes de la Universidad Veracruzana Intercultural (uvi) y la experiencia está dirigida para que los productores y demandantes de servicios consuman los productos de la región [...]. Los negocios participantes son: alimentos preparados, carnes, corte de pelo y belleza, frutas, verduras, Internet, computación,

---

34. Sergio Zermeño y Alberto Hernández, *Cien Historias*, 249-250.



médicos, farmacias, panaderías, tortillerías y servicios como hotel, costura, carpintería, asesoría jurídica, plomero, entre otros.<sup>35</sup>

La moneda comunitaria, usada en Espinal desde el año 2010, no pretende sustituir al peso mexicano sino complementarlo, además de transformar las relaciones de compra-venta a relaciones de solidaridad y compañerismo entre los habitantes del municipio, quienes son los únicos que pueden usar el *Túmin*.

Sin embargo, el gobierno, en sus tres niveles (municipal, estatal y federal), no ha aceptado oficialmente el uso de dicha moneda, ya que el Banco de México (BM) presentó una denuncia ante la Procuraduría General de la República (PGR) por “acuñación de moneda” a los creadores del *Túmin*. “El Banco de México esgrime que el *Túmin* puede sustituir al peso y violar la Ley Monetaria de los Estados Unidos Mexicanos (artículo 28 constitucional) y romper el monopolio en la emisión de monedas que por ley tiene el Estado Mexicano”.<sup>36</sup> A pesar de ello los pobladores de El Espinal siguen usando la moneda comunitaria y organizan foros en distintas partes del país para dar a conocer su proyecto e inspirar a habitantes de otras regiones a emprender una economía solidaria.

### 3.2. Brasil

El municipio de Porto Alegre en Brasil ha sido un escenario de construcción de sociedad civil y fortalecimiento del capital social existente en la región, mostrando claramente sus beneficios. En el año de 1989, dicho municipio tenía una gran problemática de carencias y desigualdad social que afectaba a la mayoría de sus habitantes; sin embargo, la voluntad política del entonces alcalde, así como la participación activa de los ciudadanos, permitió la puesta en marcha de un proyecto que mejoró en un mediano plazo las condiciones de la región. El presupuesto participativo resultó una forma novedosa que involucró a distintos actores sociales en la vida pública de Porto Alegre, municipio que fue dividido en 16 regiones para determinar las problemáticas más urgentes a resolver y estimar una cantidad presupuestaría adecuada. Bernardo Kliksberg narra la situación:

Hubo una redistribución de funciones entre el municipio y la sociedad civil; esta última se activó enérgicamente; se instalaron formas de democracia directa; se redujo muy fuertemente el margen

---

<sup>35</sup> *Túmin Mercado Alternativo* (México: 2011), <http://tumin-espinal-ma.blogspot.mx/> (consultado el 4 de julio de 2014).

<sup>36</sup> Rodrigo Soberanes, *Un poblado de Veracruz utiliza moneda de trueque para reactivar economía*, en CNN México (México: 2011), <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/01/28/moneda-de-trueque-ayuda-a-reactivar-la-economia-en-un-poblado-de-veracruz> (consultado el 4 de julio de 2014).





para la corrupción, al hacerse tan transparente y vigilado el manejo de las finanzas públicas; surgieron condiciones desfavorables para las prácticas clientelistas, y se descentralizaron las decisiones [...]. La cultura asociativa preexistente fue un cimiento esencial para que la población participara, y a su vez se vio fortalecida enormemente por el proceso. Este último mostró las potencialidades que aparecen cuando se superan las falsas oposiciones entre Estado y sociedad civil y se produce una alianza entre ambos.<sup>37</sup>

El conocimiento de los pobladores sobre las problemáticas de su región permitió que el presupuesto fuera dedicado efectivamente a resolverlas. Este presupuesto se fue incrementado de manera drástica al pasar los años, llegando a los 700 millones de dólares a tan solo cinco años de su aplicación.

Los resultados se hicieron ver al mejorar el abastecimiento de agua potable, el alcantarillado, la regularización de asentamientos urbanos, el incremento en la matrícula escolar en el nivel básico así como la alfabetización de adultos mayores. Es decir, se mejoró claramente la calidad de gran parte de los habitantes de Porto Alegre.

\*

Las economías solidarias que han ido en aumento durante los últimos años en distintas partes de América Latina tienen su antecedente en Brasil. En el año de 1990, debido a la crisis del empleo que azotó a dicho país, diversos sectores populares decidieron buscar la alternativa para hacer frente a la situación de carencia que vivían miles de personas.

Quando la apertura del mercado interno a las importaciones de mercancías baratas de Asia provocó el cierre de miles de establecimientos industriales y el recorte del personal en toros decenas de miles, diversas iniciativas surgieron de entidades de la sociedad civil para proteger a las víctimas de la crisis que se encontraban dispuestas a adherirse a emprendimientos colectivos, para garantizar su supervivencia.<sup>38</sup>

La constitución de este tipo de economía fue posible gracias a la organización de distintas cooperativas y proyectos alternativos por distintos sectores de sindicatos y universitarios. El Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (MST) tuvo un gran protagonismo en la constitución de las economías solidarias, organizando cooperativas de producción agropecuaria en los asentamientos recuperados por el movimiento e inspirando a más organizaciones campesinas a hacerlo.

---

37. Bernardo Kliksberg, *Capital social y cultura*.

38. Paul Singer, "Brasil: El papel del Estado y de la Sociedad", *América Latina en Movimiento*, No 430 (2008): 20.



Diversas empresas que quebraron en 1990, y que fueron recuperadas por los trabajadores y sus sindicatos, lograron constituirse cuatro años después en la Asociación Brasileña de Empresas de Autogestión (ANTEAG). Entrado el siglo XXI se creó la Unión y Solidaridad de las Cooperativas (UNISOL), así como la Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares dentro de la Universidad federal de Rio de Janeiro. En el ámbito gubernamental también se dieron grandes avances.

Las primeras políticas públicas de economía solidaria surgen en los años de 1990, en respuesta a las presiones y demandas de un movimiento en rápido crecimiento, que ven en la economía solidaria un instrumento de lucha contra la exclusión y la miseria [...] En la misma época el Partido de los Trabajadores (PT) incluyó la economía solidaria en sus programas.<sup>39</sup>

El PT fue logrando posicionarse como partido en el gobierno de distintos municipios, entre ellos Rio Grande do Sul y Sao Paulo, en donde se ampliaron los programas de fomento a las economías solidarias y de recuperación de empresas por parte de sus trabajadores. En el año 2003, Luis Inácio Lula da Silva se convirtió en el presidente, y se constituyó la Secretaría Nacional de Economía Solidaria.

Desde entonces, las economías solidarias en Brasil han sido impulsadas por el Estado y el trabajo en conjunto de distintas organizaciones civiles y sindicales, inspirando experiencias en otros países de la región.

### **3.3. Perú**

Perú ha tenido diversas experiencias de asociativismo que han buscado mejorar la calidad de vida de cientos de personas, ya sea con movimientos urbano-populares o proyectos de economías solidarias. En 1971 se conformó un gran asentamiento urbano irregular en la periferia de Lima, donde después de distintos conflictos con el gobierno este decidió reconocerlos legalmente en un predio ubicado a 19 kilómetros de la capital peruana. Alrededor de 50 mil personas habitaron dicho predio que bautizaron con el nombre de Villa El Salvador. A la Villa se le fueron sumando pobladores de comunidades aledañas incrementando rápidamente su población; los pobladores la dividieron en mil trescientas manzanas de manera descentralizada, es decir, cada grupo residencial tenía su centro con áreas deportivas y de recreación así como establecimientos comunales.

---

39. Paul Singer, *Brasil: El papel del Estado*, 21.



Esto favoreció la interacción y maximizó las posibilidades de cooperación. Se dio así un modelo organizativo basado en la participación activa. Partiendo de delegados por manzana y por grupos residenciales, los habitantes de Villa El Salvador crearon una organización, CUAVES, que representa a toda la comunidad y que ha tenido un peso decisivo en su desarrollo [...] cerca de 50% de los mayores de 18 años ocupan algún cargo directivo en ellas.<sup>40</sup>

La mega construcción de la Villa que emprendieron los pobladores, se dotó también de 64 centros educativos, así como 32 bibliotecas además de diversos centros que ofrecían servicios de salud, educación, recuperación nutricional y mejoramiento de áreas verdes.

Los resultados de esa capacidad organizativa no se hicieron esperar: el analfabetismo descendió, la matrícula escolar creció y las campañas de vacunación se expandieron, así como los servicios e infraestructura urbana. “La población originaria de Villa El Salvador estaba conformada, en su mayor parte, por familias llegadas de la sierra peruana. Los campesinos de los Andes carecían de toda riqueza material, pero tenían un rico capital social”.<sup>41</sup> Esta experiencia reforzó el sentimiento de identidad y simpatía entre sus habitantes. En el año de 1986, lo que nació como un asentamiento irregular se convirtió en un municipio y, un año después, la Villa recibió el Premio Príncipe de Asturias, que se sumó a los demás reconocimientos que se le han otorgado al municipio por distintos organismos internacionales como las Naciones Unidas y la Unesco.

\*

A pesar de que en la última década el crecimiento económico de Perú se ha dado de manera sostenida, la brecha de desigualdad y las carencias sociales no se han visto disminuidas y, ante esta situación, diversos grupos de la sociedad civil han empezado recientemente a diseñar proyectos alternativos de mercado justo y economía solidaria.

Las comunidades territoriales, las organizaciones de mujeres y niños trabajadores, cooperativas, el movimiento agroecológico así como diversas Organizaciones no Gubernamentales y sindicatos contribuyen de manera directa o indirecta a la gestión de economías solidarias. En 1997 algunos de estos sectores participaron en la formación del Grupo Red de Economía Solidaria del Perú (GRESPE) que busca fortalecer los Grupos de Iniciativa de Economía Solidaria (GIES).

---

40. Bernardo Kliksberg, *Capital social y cultura*.

41. Bernardo Kliksberg, *Capital social y cultura*.



A través de los GIES [...] se promueve el Desarrollo Económico Local, articulando y potenciando las capacidades de los actores económicos y sociales de dichos territorios, dinamizando la economía local con un enfoque de desarrollo integral y autocentrado. Con los grupos y redes temáticas, se desarrollan experiencias de comercio justo, consumo ético, finanzas solidarias, turismo social y solidario; haciendo efectiva la propuesta de solidarizar la economía en cada una de estas actividades específicas. En cada una de estas experiencias están presentes los principios de complementariedad y subsidiaridad.<sup>42</sup>

Este tipo de grupos tienen diversas articulaciones con proyectos desarrollados en América Latina y el Caribe. A pesar de que el Estado se ha mostrado reacio para apoyar a dichas iniciativas, hay ejemplos de gobiernos locales que han expresado interés y voluntad política para hacerlo; los proyectos alternativos de economías solidarias y mercado justo han ido adquiriendo mayor vigor y expandido su presencia en distintas zona de Perú.

## **Conclusión**

En algunas regiones de distintos países de América Latina la sociedad civil se ha constituido como una forma de expresión de “sujetos de la historia” y de una ciudadanía activa; sin embargo, esta requiere de diversos elementos para lograr un dinamismo y constituirse como esfera intermediara con las grandes burocracias de la política y los aparatos de la economía y el mercado.

Algunos elementos que permiten fortalecer los proyectos alternativos y populares, como los descritos líneas arriba, son: la organización, participación en la práctica, las relaciones horizontales entre organizaciones populares y alianzas coyunturales con instituciones públicas y privadas, así como la creación de instituciones formales emprendedoras.<sup>43</sup>

Estos elementos permiten fortalecer o reproducir el capital social existente de una organización o una comunidad determinada, sin embargo se debe decir que no todo capital social conlleva a un bien colectivo, ya que puede ser aprovechado o impulsado por grupos con intereses particulares, desde grupos criminales a grupos empresariales. Las organizaciones que tienen la capacidad de fortalecer o construir un capital social con beneficio a la comunidad deben contar con ciertos elementos intangibles (empatía,

---

42. Alfonso Cotera, “Avances de la economía solidaria en Perú”, *América Latina en Movimiento*, No 430 (2008): 27.

43. Adolfo Orive, *Poder popular*.



confianza, normas y valores), así como elementos estructurales (organizacional horizontal, vínculos, asociación, proyectos y continuidad).

Sería ilusorio afirmar que la sociedad civil y sus distintas formas de expresión (economías solidarias, organizaciones civiles, movimientos sociales, comités vecinales) lleva forzosamente un camino de “éxitos” (si por ello se entiende una mejora en la calidad de vida de los ciudadanos) y la ampliación del espacio público como canal de discusión y organización de la ciudadanía. Sin embargo, no se pueden negar las experiencias existentes a lo largo y ancho de América Latina y mucho menos dejar de contemplarlas para tener una visión más amplia de lo que implica el desarrollo social en la región.



**QUIRÓN**

---

Revista de estudiantes  
de Historia

Vol. 1, N° 2  
Enero - junio de 2015



**QUIRÓN**

Revista de estudiantes  
de Historia

## TRANSCRIPCIÓN

**Diario de lo acaecido en  
Cartagena de Indias desde el  
día 13 de marzo de 1741 hasta  
20 de Mayo de 1741 del mismo  
año, que remite a S.M dn Blas  
de Lezo Archivo del Museo  
Naval de Madrid. Ms. 1211**

Fernando Suárez Sánchez

Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

SEDE MEDELLÍN  
FACULTAD DE CIENCIAS  
HUMANAS Y ECONÓMICAS



# QUIRÓN

---

Revista de estudiantes  
de Historia





## TRANSCRIPCIÓN

# Diario de lo acaecido en Cartagena de Indias desde el día 13 de marzo de 1741 hasta 20 de Mayo de 1741 del mismo año, que remite a S.M dn Blas de Lezo Archivo del Museo Naval de Madrid. Ms. 1211

Fernando Suárez Sánchez\*

### Introducción

El asedio Cartagena de Indias, acaecido en el contexto de la llamada Guerra de la Oreja de Jenkins o Guerra del Asiento, no es simplemente un suceso que amerite comentarios aislados sobre la valentía, inteligencia y desempeño del almirante Blas de Lezo, como ha sido común en los numerosos artículos que han hecho las academias colombianas y españolas de historia, o en la literatura más temprana de Soledad Acosta de Samper e incluso en la actual de José Vicente Pascual o Pablo Victoria;<sup>1</sup> ni tampoco al hecho particular del fracaso de Edward Vernon, caracterizado por los mismos escritores anglosajones como un oficial cobarde e indigno, quien culpó al general Thomas Wentworth de la derrota.<sup>2</sup>

Los sucesos que llevaron a la guerra se han reducido a la particularidad del castigo que hicieron los españoles a un capitán de navío británico llamado Robert Jenkins, por comerciar con mercancía de contrabando. Para los británicos este suceso fue un acto bárbaro que las nuevas políticas de defensa española, guiadas por las reglas de la guerra corsaria, habían

---

\* Estudiante del pregrado de Historia de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

1. Soledad Acosta de Samper, "La expedición del almirante Vernon", en *Los piratas en Cartagena* (Colombia: Editorial Bedout, 1969 [1886]), 217-218. Pablo Victoria, *El día que Cartagena derrotó a Inglaterra* (Bogotá: Planeta, 2011). José Vicente Pascual, *Almirante de Tierra Firme* (España: Altera, 2005).

2. Charles W. Hall, *Cartagena or the Lost Brigade* (Boston: Lamson, Wolfe and Company, 1898), 404.



traído. Para los españoles fue casi un acto justo, pues para estos casi todos los británicos eran piratas, y era completamente necesario que se castigara e, incluso, que se exterminara la piratería.<sup>3</sup> Sin embargo, no es sorprendente que un incidente así se generara en el Caribe, porque ya desde antes este mar se había convertido en una “jaula de guerra” donde paseaban navíos de diferentes naciones y donde se generaban enfrentamientos de manera constante.<sup>4</sup>

A partir de 1739 los británicos declararon guerra a los españoles y tomaron la ambiciosa decisión de hacerse con las posesiones españolas por medio de la conquista. Quizá los británicos no pudieron elegir un mejor momento para declarar la guerra: el imperio había logrado formar la armada más poderosa, tenían el asiento de la esclavitud, y muchos recursos para mantener a flote sus embarcaciones; los españoles, por el contrario, y a pesar de tratar de guiar de nuevo su imperio a la gloria por medio de la reavivación de su armada, mantenía ahora una mentalidad defensiva siendo la sugerencia del marqués de la Ensenada la política rectora de la institución militar del Imperio: “la guerra de vuestra majestad ha de ser defensiva”.<sup>5</sup> Estas dos condiciones desproporcionadas generaron un acontecimiento bélico exagerado e inverosímil, donde a veces pareció triunfar el gran valor y capacidad estratégica de Blas de Lezo, o la ineptitud de Vernon, o las enfermedades, o quizá todas estas tres juntas. Sin embargo, no hay duda que lo exagerado e inverosímil del suceso, ha colocado a este en un lugar privilegiado en los anales de la historia, principalmente para los hispanoamericanos y españoles, quienes han exagerado con creces el poderío británico y han aumentado las desventajas de las tropas hispanas durante el combate; las características que secundan al suceso también han sido resultado de la manipulación que los británicos han hecho, manejando las cifras y desventajas en su favor, principalmente las enfermedades, y afirmando también que los españoles habían asegurado que la fuerza que tenían para combatir era similar a la de su mítica armada invencible.<sup>6</sup>

Lo inverosímil y exagerado es también lo que le ha dado un matiz particular y casi único a lo que acaeció en las costas de Cartagena de Indias, pues de un lado los británicos esperaban hacerse con toda América embarcándose en una empresa exageradamente ambiciosa, y del otro los españoles lograron abatirlos en condiciones para nada favorables,

---

3. Archivo General de la Nación (AGN), *Milicias y Marina*, Tomo 49, Doc 34, ff 151-233. John Huxtable Elliott, *España, Europa y el mundo de ultramar (1500-1800)* (España; Taurus, 2010), 64.

4. Marcus Rediker, *Between the devil and the deep blue sea: Merchant Seamen, Pirates and the Anglo-American Maritime World, 1700 – 1750* (Cambridge University Press, 1999), 61.

5. José Patricio Merino Navarro, “La Armada en el siglo XVIII”, en *Las Fuerzas Armadas españolas. Historia institucional y social*, Volumen 2, Mario Hernández Sánchez y Miguel Alonso Baquer (Madrid: Alhambra, 1987), 113.

6. George Berkley, *Naval history of Britain* (London: T.O. Borne and J. Shipton, 1756), 676.



y hasta inverosímiles. En el momento previo al enfrentamiento los británicos de América y Europa se unieron en búsqueda de la gloria del imperio con una fuerza naval inigualable en todo el Caribe, y en el momento en que terminó el combate los Españoles de América y la península, encontraron un referente en un suceso real que alzó su gloria católica e imperial sobre su rival anticatólico más temido y odiado. La derrota de los británicos en Cartagena de Indias les generó una gran herida y una de las más grandes vergüenzas, al punto que el mismo Voltaire hizo mofa de ella en *L'Encyclopédie*.<sup>7</sup> El resultado fue, en otras palabras, una vuelta de tuerca a un suceso que había ocurrido unos dos siglos antes, cuando los británicos vencieron a la armada invencible (1588) y la forma en que se unieron los habitantes de los dos lados del Atlántico de ambos imperios en pro de una causa común.

Seguido de esto no es extraño que ante un suceso con las características antes descritas, se alce un sujeto con unas cualidades proporcionalmente extraordinarias al episodio del cual participó y protagonizó. Acrecienta mucho más el carácter heroico que ha acompañado a Blas de Lezo el hecho de que comandara con tantas limitaciones, de las cuales sobresale en primer lugar las características físicas que le valieron el apodo que los ingleses le dieron de "*peg leg admiral*", o el que se conoce en el mundo hispano: "medio hombre"; otra limitación más determinante es el de las instituciones militares navales de la época que, si bien se encontraban en un auge de reorganización en la península con el inicio de la formación de la Real Armada y el fin de las distintas armadas que existían,<sup>8</sup> se encontraban completamente desamparadas en América donde no había claras delimitaciones con el cuerpo militar terrestre, de ahí que se pueda ver el constante enfrentamiento de autoridad que Blas de Lezo tuvo con el casi tiránico Sebastián de Eslava, quien era, además de virrey del Nuevo Reino de Granada, miembro del ejército, y miraba todo lo que proponía Blas de Lezo con "displidencia", como afirma este en su diario. Eslava fue una restricción enorme, pero también otro aliciente que participó en la consagración de la gran hazaña del almirante y que ha puesto a Lezo en el pedestal de la valentía y el coraje, y a Eslava en un lugar casi sin importancia en la historia.

Vale aclarar que la lucha de autoridad es uno de los sucesos que más pueden llamar la atención del diario, pues para la época no existía todavía un cuerpo de leyes y ordenanzas

---

7. John Huxtable Elliott, *Imperios del mundo Atlántico. España y Gran Bretaña en América* (Madrid: Taurus, 2006), 350. Hay muchos escritos sobre los comentarios de Voltaire y la celebración del triunfo anticipado de los ingleses con la fabricación de las medallas conmemorativas. Aquí nos remitimos a uno más reciente: Edgardo Pérez Morales, "Los futuros baluartes del Caribe. Guerra, noticias e imaginación histórica vernácula en Gran Bretaña y España, 1730-1746", en *El siglo XVIII americano. Estudios de historia colonial*, AA.VV (Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2013).

8. John Lynch, *La España del siglo XVIII* (Barcelona: Crítica, 1999), 115. Iván Valdez-Bubnov, *Poder naval y modernización del Estado: política de construcción naval española (siglos XVI-XVIII)* (México: UNAM, 2011).



que rigieran para todo el sistema naval y militar español. De esta manera las dos autoridades principales en el suceso de la defensa (Lezo y Eslava) se vieron en un momento donde debían improvisar en sus acciones, donde los marinos, que hacían parte del cuerpo jurisdiccional de Lezo, eran puestos en funcionamiento de cualquier menester necesario de defensa, y donde seguramente se admitía que el virrey era la máxima autoridad en la toma de decisiones, a pesar de que fuera Lezo el encargado de la empresa defensiva y, al parecer, el más capacitado. Si se miran otros documentos de la época se puede comprobar la falta de conocimiento de los cuerpos legislativos de marina de la época o la ausencia de estos, a pesar de los grandes avances de José Patiño y Rosales y del Marqués de la Ensenada. Los administradores de la comandancia de marina de Cartagena de Indias citaban la *Recopilación de leyes de las Indias* de 1680 para estos menesteres, al igual que otros códigos más antiguos.<sup>9</sup>

El enfrentamiento de Lezo y Eslava es un caso ejemplar de los problemas de límites jurisdiccionales entre las autoridades militares terrestres y navales, así como también las gubernamentales. Lezo fue miembro de lo que pudo haber sido la primera generación de guardiamarinas de España (1717); en este sentido fue un individuo que agrupó los conocimientos de navegación con los militares de manera profesional. Era un híbrido militar, un sujeto nuevo del cuerpo bélico español que debatía en el momento del asedio con un militar terrestre que hacía parte de una clase de servidor estatal ya consolidado y con un cuerpo de leyes definido. Solo al final de la Guerra del Asiento (1748) se expidió las primeras ordenanzas generales para la administración de la Real Armada y se inició la reglamentación de los poderes jurisdiccionales de las instituciones militares.

## El diario

### Lunes 13 de marzo

Pareció un bergantín por punta de canoa a las 9 de la mañana con dos navíos de 60 cañones yá las 12 dieron fondo detrás de la Ensenada de la misma punta y se reconoció ser ingleses. Escribí este día a dn Sebastian de eslava esponiendole mi dictamen sobre que diese orden al gobernardo de sta Marta para que no salieren de aquel puerto para este como lo solicitaban el navio Español y holandes que conducian viveres pa la escuadra de dn Rodrigo de Torres

---

9. AGN, *Milicias y Marina*, Tomo 49, Doc 36, ff 251-500.



## Martes 14

**//f. 18r//** El Comandante de estas tres embarcaciones ha practicado varias señas con banderas, y un cañonazo con lo cual salió una lancha de hacia la Boquilla, la que fue á bordo del Comandante del Comandante, el que puso una bandera holandesa debajo de los baos de la belacho,<sup>10</sup> arriando las demas y luego se puso el bergantín á la vela; y no se si p[o]r r dn Sebastián de Eslava se ha dado alguna providencia pa resguardo de la costa y observar los movimtos **//f. 18v//** de los enemigos. A las 3 de la tarde llegó a mi casa un capitán de una balandra francesa, despachado de Leogan por el general de aquella colonia, quien me participa<sup>11</sup> que staba la armada inglesa prolongada en aquella costa desde el cabo tiburón, en num[e]ro de mas de ciento y treinta velas; y entre ellas 36 navios de guerra; y qe segun lo que comprende se dirigen á esta ciudd asi por su derrota<sup>12</sup> como por lo que se le comunica de Francia, y que despues de tomada y demolida deven pasar a la Veracruz y quedarse con aquella ciudad. Pasé luego á ver á dn. Sebastián de Eslava y le comuniqué estas noticias y me respondió que las mismas le participa el general de Leogan. Dijele pues que hacemos con estas noticias, porque es tiempo de que V.E vaya dando sus providencias en los castillos y plaza, y lo principal en saber como estamos de víveres, a que me respondió p[o]r lo que toca a los castillos hallá se los llevaran, y lo que les faltare lo daran los navíos. Respondile que sí, y todo lo demas que hubiere en ellos y fuese necesario. Dijele p[o]r que no enviava alguna gente hacia la boquilla pa impedir que los botes y lanchas de los navíos enemigos no fueren á tierra ni se acercaren de aquella costa como lo hacía. Respondíome **//f. 19r//** yo no lo he savido pero mañana daré orden pa que vayan. Pidióme gente pa guarnecer los castillos y respondíle bien sabe V E que los navíos apenas tienen la necesaria pa su defensa por la mucha que ha muerto y desertado, y que si quando se lo propuse me hubiese dicho la que quería estaría todo arreglado, p[er]o nunca me responde en el asunto ni otros puntos importantes sobre la defensa de esta plaza. Pidiome 40 hombres pa montar en castillo-grande la Artilleria que hice desembarcar del navío Sn Felipe con sus municiones y demas petrechos necesarios pa su uso. Di la orden inmediatamente con dn Manuel Briceño pa que del mismo Sn Felipe fuesen 50 hombre á este fin con los contestables y oficiales mayores, pa y con la brevedad posible los montasen respecto de que p[o]r la Plaza no habia que esperar providencia ninguna, y las que se puedan dar tan lentas como hasta ahora se ha experimentado reparando que de mucho tiempo a èsta parte Dn Sebastián de Eslava no me

---

10. La vela del mastelero de proa.

11. Vale asimismo dar parte o noticia de alguna especie.

12. Retorno.



ha respondido nunca á mis proposiciones y advertencias que le he hecho convenientes pa la defensa de esta ciudad y castillos y todo ha sido callar y manifestar displicencia

### Miércoles 15

Envie á pedir a dn Sebastián de Eslava una //f. 19v// nota de la gente de mar que necesitaba pa guarnecer el castillo Sn Luis y Baterias de Bocachica y me pidió docientos hombres y quince mil raciones pa aquellos sitios de cuyo pedimento colijo que no se ha hecho cargo de la gente que necesitaba aquellas fortalezas, lo que el tiempo le manifestará si llegase el caso de que los enemigos (lo que el tiempo le manifestará si llegare el caso de que los enemigos) las ataquen, ni tampoco son correspond[ien]tes las quince mill raciones para aquellos sitios, asi por que les corresponde mas a proporcion de la gente que han menester, como por la distancia de 3 leguas que hay hasta la ciudad y ser dificil de conduccion y por estas consideraciones el año pasado puse 40 dias de víveres en todas aquellas fotalezas y castillos y duplicada gente. A las 3 de la tarde se descubrieron por el Noroeste 7 navios y á las 4 mas de ciento que todo, fueron á dar fondo detrás de la Ensenada de punta de canoa frente de la Boquilla y a puestas del sol conté 135 los 36 de guerra y los demas, fragatas embarcaciones de transporte, Brutalez, y Bombardaz. Paece que esta gente se inclina á hacer su desembarco p[lo]r la Boquilla y cruz grande segun lo que manifiestan. Pasé a ver al Virrey y habiendole dicho que hacíamos, me respondió que hemos de hacer //f. 20r// replique impedirles el desembarco enviando gente y con efecto envió dos piquetes de á 50 granaderos y me despedí pa irme á Bocachica, a lo que me dijo me quedase hasta mañana pa ver lo que estos hombres hacian, respondile que estaba bien con lo qual me retiré bastatemente mortificado de ver que nada se mueve ni se admite advertencia

### Jueves 16

Este dia á las 6 fui á ver á dn Sebastián de Eslava y le dije si tenia que prevenirme algo que me iba abordo de los navíos de Bocachica respondiome que habia puesto pa comandante de Sn Luis, y demás baterias al ingeniero mayor dn Carlos Denaut pa que todos acudiesen á el en lo que se les ofreciere y el a mi: con esto me despedí y dí orden pa que el Sn Felipe vjase á Bocachica y el navío de techuelo á Boca-grande, pa que se incorporase el 1º con los 3 que estan en Bocachica y el 2º que hice armar de 30 cañones con los dos que se hallan en Boca-grande pa cerrar mejor ambas bocas. Luego que llegué á Boca-chica me informé del estado en que estaban los castillos y baterias, y los halle faltos de un todo, e inmediateamente di providencia de enviar



á todos viveres, y gente, polbora, balas, cartuchos atacadores, landas, metralla y todo lo demas //f. 20v// correspondiente pa su defensa: participé todo esto á dn Sebastian de Eslava en papel de este día y del estado en que está la batería nueva por si quisiese dar alguna providencia y le pedi gente pa estas fortalezas. A las 2 llegó el navío S. Felipe, el qe no pudo ponerse en su lugar por la fuerza de la brisa.

### Viernes 17

Fui continuando en enviar balas polbora y otros pertrechos a los castillos, y asi mismo cien hombres á S. Felipe y Santiago los cincuenta de infantería y los restantes de mar al comando de Sn Lorenzo Alderete. A las quatro de la tarde me avisaron venian 4 navíos recorriendo la costa y dirigiendose pa este puerto, pero solo vimos uno de 70 cañones y se le dispararon tres cañonazos de Sn Felipe y Santiago; y despues que hubo reconocido los castillos y navios viró la vuelta de fuera con todos los rizos tomados á las gabias,<sup>13</sup> quedandose los otros tres dados fondo entre punta de Hicacos y Chamba. Esta tarde llegó la valandra de Pedro mas con ciento y cincuenta y cinco hombres qe me envia dn Sebastián de Eslava y luego le di orden pa que se incorporasen con la tropa de marina que se hallaba destacada en la costa; pues me escribe dn Sebastian de Eslava que solo se hallaba con trescientos hombres //f. 21r// dentro de la plaza por tenerlos todos destacados fuera de ella y que me componga con la que me envia.

### Sabado 18

Este día me avisa el oficial destacado en Santiago que anoche una lancha inglesa vino sondando hasta la ensenada que está junto aquel Baluarte, y que la gente abanzada le hizo fuego y se retiró. Me escribe dn Sebastian de Eslava diciendome le faltan viveres y gente, y pidiendome le envíe la tropa, lo que egecuté devolviendole los 155 hombre que ayer vinieron, y le respondí dandole a entender que de uno y otro tenia la culpa. Fuí continuando mi providencia en componer estos castillos reforzandolos con la gente de estos navios. Hoy dio fondo enfrente de Bocagrande un navio de 70 cañones desarbolado,<sup>14</sup> y vino otro del mismo porte a visitar la entrada del puerto.

---

13. Especie de garita redonda que rodea toda la extremidad del mástil del navío, y se pone en todos los mástiles, y cada una toma el nombre de aquel en que está. Sirve para que el grumete puesto en ella registre todo lo que se puede ver del mar.

14. Es decir, sin mástiles, palos ni mesanas.





## Domingo 19

Se levaron 8 navios de los que estaban anclados frente de la Boquilla y vinieron á la inmediacion de la Ensenada de Chamba quedandose los demas frente de la Boquilla. Di or[de]n á los 4 navios pa qe 25 hombres de infanta //f. 21v// de cada uno estubiese prontos á marchar á chamba, por si intentaban hacer algun desembarco en aquel paraje destacando antes un oficial con cuatro soldados pa observar sus movimientos y toda la noche se estuvo con vigilancia

## Lunes 20

Amanecieron los 8 navíos dados fondo en el mismo sitio y se me avisó que de los que estaban en la boquilla se habian destacado a las 9 nueve navios gruesos que se dirijian á este sitio; cuyos movimientos me hacen creer quieren atacar p[o]r esta parte y no por la Boquilla. A las 10 y media me repitieron otro aviso que todos los navios de guerra bajaban pa abajo, y con efecto á las 11 prolongadas por toda la costa empezaron á batirla con el cañon desde chaba hasta Sn Felipe y Santiago. A esta misma hora dos navios de 70 cañones y uno de 80 á distancia de medio tiro de fusil empezaron á batir á Santiago y Sn Felipe y duró el fuego hasta las dos y media de la tarde que se retiró el capitan de batallones de marina Sn Lorenzo Alderete despues de haber clabado su artillería defendídose con la mayor honra en aquella bateria en la que solo pudo manejar 3 cañones p[o]r el fuego de fusilería que le hacian los navíos de las gabias y bordas y al mismo //f. 22r// tiempo las balas de los enemigos llegaban a bordo de la galicia y Sn Carlos también se dejó venir otro navío de tres puentes pa el mismo fin, pero habiéndole garrado su ancla se vino sobre el castillo S. Luis en donde aguantó y empezó á batirlo, pero se le correspondió como á los otros que batieron á Santiago y Sn Felipe durando el fuego hasta la noche, y quedaron tan maltratados que fue menester viniesen los botes y lanchas de los demas, especialmente pa el que batió á Sn Luis que recibió el fuego de parte de la artilla vaja del navio Sn Felipe, batería de Sn Josef y la que se construyó en punta de abanicos: tubimos á bordo de estos navios algunos muertos y heridos. Asi qe anocheció empezaron dos bombardas á bombar el castillo dirijiendo algunas á estos navios- Provehí el castillo nuevamente de cureñas, ruedas eges y polvora remplazando asi mismo los muertos y heridos y a las 8 quedaban dentro quinientos y once hombres y los carpinteros necesarios pa componer las cureñas que se habian rompido y poner en estado todo p[o]r si quisiersen volver á batir mañana estos navios y castillos. Continuaron en bombardear toda la noche y un cuarto de ora antes de amanecer hice retirar las lanchas y botes qe //f. 22v// guardaban la cadena.





## Martes 21

Amanecieron cuatro navíos de guerra hacia la boca mas arrimados á S. Felipe pero fuera del tiro que son los mismos que ayer combatieron y especialmente el de tres puentes se reconoce el todo desguasado<sup>15</sup> y se retiró mas a fuera como todos los demas. Prosiguen las bombas y á las once y media dio fondo toda la armada desde la punta de chamba hasta la batería que el año pasado hice construir que de orden de dn Sebastian de Eslaba, se incluyó á perusación de dn Agustín de Yriaola, cuya falta se hecha de menos ahora porque si se hubiera mantenido no hubieran batido á Santiago y Sn Felipe ni se hubieran acercado de aquella costa. Se le hizo tal fuego del castillo a un navio de 80 cañones que se hallaba detrás de Santiago que le fue preciso largar sus amarras y ponerse á la vela, no obstante de tener masteleros y vergas arriadas, largando sus velas de detrás el fok<sup>16</sup> y cebaderas.<sup>17</sup> A las 2 de la tarde ademas de las dos bombardas empezó á bombardear una fragata de 40 cañones, con dos morteros y una bomba cayó á una braza de la popa de este navío y la proa del Sn Carlos y otras dos reventaron al costado de este navío: cayó otra //f. 23r// raspando la proa del Sn Felipe lo que motibó á sacar en las lanchas y botes el resto de la Polbora que habia encartuchada en estos navios pa que mediante esta precaucion no volaren. A puestas del sol llegó el capitan Agresote con trescientos y cincuenta hombres de tropa y retiré el destacamento de Alderete que despues de la fucion del Santiago de mi orden entró dentro del castillo a cuyo coman[dan]te previne buscarse algun negro baqueano pa ir á reconcoer estos montes y ver si podia coger algun ingles a quien recompensaria con 50 ps porque absolutamente ignoramos lo que hacen los enemigos y no se da providencia pa saberlo y lo mismo encargue al capitan dn Juan de Agresote pa que hechase algunas partidas á este fin, pero nada hicieron. Toda la noche muchas bombas al castillo y navíos.

## Miércoles 22

Continua la fuerza de las bombas y llamé al coman[dan]te del castillo y a dn Juan de Agresote pa ver si convenía hacer una salida, y fueron de parecer que Agresote saliese con 8 hombres pa remover el monte y saber lo que egecutaban los enemigos porque tengo la sospecha de que trabajan dentro del bosque en formar sus ataques y baterias; á las 6 lo //f. 23v// egecutó y a las 9½ volvió diciendo habia encontrado á tiro de fusil de Sn Felipe

---

15. Desarmado.

16. Foque: vela triangular que se marea en el botalón que sale fuera de la cabeza del bauprés, y se iza de la cabeza del mastelero del velacho, bajando la driza al pie del trinquete.

17. Vela que va en la verga del bauprés fuera del navío.



un puerto abanzado de doce hombres con los cuales se escopeteo y que no vido trabajos ningunos. Hoy llegaron algunos pertrechos que el coman[dan]te del castillo pidió á la plaza. A las cuatro y media se levó un navío de tres puentes a la vuelta de fuera con todos los rizos tomados a las gavias, pudiendo llevar los Juanetes, y es uno de los que entraron en combate que va muy maltratado y le sigue otro de 50 cañones y con este son cinco fuera de combate: dos de tres puentes, dos de 70 y no de 66 y se reconoce que el de tres puentes que ha quedado fuera del tiro del Castillo tiene todo el estado de estribor desguazado p[o]r los rumbos que la maestranza le está poniendo. Desde medio dia se reconoce que los enemigos han puesto bateria de 12 morteros en tierra, porque desde esta hora han empezado á tirar con ellos. A las cinco y media de la tarde llegó dn Sebastian de Eslava a este bordo se quedó en él: esta noche le hablé en punto de que se haga una salida para atacar á los enemigos, y halló algunas dificultades en esta importante ejecución. Tambien se habló para que fuere el capitan dn Miguel Pedrál á reconocer lo que los enemigos hacian por tierra, lo que este Capitan le facilitó pero no dejo dn Sebastián de Eslava sí, ni nó, y con estas omisiones vamos dejando á los enemigos que hagan lo que quisiéren. Esta noche continuaron las bombas //f. 24r// como la pasada.

### Jueves 23

Pasó dn Sebastian de Eslava al Castillo antes de amanecer y volvió á las seis de la mañana á este bordo, y se habló sobre atacar á los enemigos y porque los oficiales de tierra le han dicho que por ahora no combiene, no lo quiere hacer, y á esto respondo que quando lo quiera no podrá hacerlo. A las 7 se fué á Cartagena sin haber dejado mal disposición que la de que salieren a la noche algunos piquetes del castillo á las barracas de esta playa. Continuan las tres bombardas en hechar porcion de bombas y lo mismo la bateria y una de ellas cayó en el almacen de los viveres del castillo que destruyó todos los que habia, por no haber en é ninguno á prueba de bomba, por lo cual le puse 12 dias mas pa la guarnición y replacé como todas las noches los muertos y heridos.

### Viernes 24

Continua el fuego de las bombas, y llegó de Cartagena dn Agustin de Yraola capitan de Artill[er]ia al que envié al Castillo para que viese todo aquello, y me avisase si algo faltava. A las 7 ½ llegaron 2 desertores españoles de yslas de canarias que estaban á bordo de un navío de 70 cañones y refieren que el fin delos enemigos era tomar el castillo y forzar el puerto, y que se decia comunm[en]te trahian de doce á cartorce mil hombres de //f. 24v// desembarco. Que desde el dia 22 hasta hoy han estado desembarcando tropa, la que estaba apostada



detrás de Santiago. Que hay tres navíos desarbolados y dos muy maltratados de la función del día 20 y que se les mató mucha gente en ella, y ayer un capitán y cinco hombres. Que después de tomada esta plaza quieren ir á la Veracruz. Que fueron tomados en un registro<sup>18</sup> de Canarias que iba a Curazao cargado de vino. Que hay algunos prisioneros españoles y franceses con sus bordos y que ultimamente tomaron una valandra de esta nación que venia de Portobelo con ochenta mill pesos, cuyo dinero quedaba á bordo del Comand[an]te, la valandra en Jamayca y repart[i]da su tripulación en los navíos. Que la esquadra de Pizarro llegó a Sta Cruz de Canarias p[or] tener la Guipuzcua su timon maltratado. A las dos de la tarde recibo carta de dn Sebastian de Eslava en que me participa viene de mar á fuera 30 navíos mas de los enemigos, cuya noticia viene bien con la de los desertores que dicen esperan p[or] horas un comboy y añade en su carta teme le falten los viveres, a que le responde mi sentir sobre este asunto, dándole á entender que si se hubieran tomado las precauciones con tiempo no se hallara con estos recelos. Tambien le digo me prevenga el tiempo y modo de desalojar sin confusion este sitio en el caso forzoso de haberme de retirar pa que esta tropa y gente de mar //f. 25r// la del castillo y baterías puedan sentir pa la defensa de la plaza porque me recelo que si los enemigos ponen batería de cañon en tierra se perdió todo esto, temiendo presente lo dificultoso de conseguir la retirada en el caso forzoso respecto de que segun el fuego que se habia hecho y hacia al castillo no podia durar a otro ataque de 4 navíos como lo espresó su comandante por escrito, y segun el conocimiento que tengo de la ciudad havia mucha falta la tropa y gente de mar pa su defensa, cuyo punto le digo es digno de la mayor reflexion.

## Sabado 25

Los enemigos continua en batir con doce morteros por tierra. Este dia por la mañana recibo carta de dn Sebastián de Eslava en respuesta de la mía de ayer en que me dice contiene mantenerse todo lo que se pudiere pa dar mas tiempo, porque de eso dependen la seguridad de aquella plaza; me conformé con el dictamen po[r]que es menester que el castillo aguante, y pa esto era preciso que lo hubiese puesto en otro estado, haciendole su Hasis [sic.], poniendole su palizada, hechado los merlones afuera que son compuestos de ladrillos caracoles y piedras que solo sirven pa destruir la gente, como está subcediendo y no se hubiera experimentado a haber //f. 25v// se hecho de fagina<sup>19</sup> y tierra bien pisonada, po[r]que á nada quiso asentir en punto de egecutar estas obras por mas que se lo dijo el ingeniero dn Carlos Denaut en el mismo Bocachica delate de mí, mucho antes que los enemigos viniesen á estos mares, como tambien

---

18. Un navío de registro suelto.

19. Bloque compacto de ramas delgadas o brozas, las cuales sirven mezcladas con tierra para hacer aproches.



que se desmontase la arboleda á tiro de cañon del castillo, respondiendole que no tenía gente ni dinero, de que resultara que dentro del mismo bosque formaran los enemigos sus baterias sin que sean vistos y una vez que lo consigan se perdió el castillo sin dificultad y lograran el quemar ó hechar á pique estos navios, y la perdida de sus tripulaciones que haran grave falta pa la defensa de la plaza. Esta noche continuaron su fuego de bombas los enemigos.

## Domingo 26

Reparé que los enemigos habian quitado los 12 morteros y los han puesto en la bajada entre Sn Felipe y Santiago repartidos hacia la derecha, y otras á la izquierda. Mudé la gente de mar que tenia en el castillo pa el manejo de artilla pa qe descansase y entre otra de refresco en su lugar, y se haga mejor el servicio. Vino un oficial esta mañana de parte de dn Miguel Pedral diciendo que ha reconocido anoche y esta mañana desde chamba hasta Santiago y que **//f. 26r//** solo ha encontrado dos abanzadas que estan á tiro de fusil de los navios de guerra y que estos y los de transporte tienen todos oroficios en los topes, que asi que los descubrieron haciendo la seña y empezó un navio de guerra á hacerle fuego: Que por la mañana havia un ataque por aquella parte y que por esta lo hiciese dn Juan de Agresote y previne lo convenientes pa este efecto. Entró detrás de la Ensenada al varadero un paquebot<sup>20</sup> donde dio fondo y sondó todo aquello. Todo el día y noche mucho fuego de bombas y se les correspondió con el cañon.

## Lunes 27

Los enemigos han hecho esta mañana poco fuego con los morteros y parece los han retirado mas atrás. A las 11 vino de la ciudad dn Sebastián de Eslaba y pasó al castillo de donde vino abordo, y dijo en la conversacion que tubimos que siendo esto el refugio de la plaza era menester hacer la ultima defensa: Asegurele que por nuestra parte no habia dificultad y que para esto nos tenia el Rey y eramos vasallos, y que si todo se habia de sacrificar lo haríamos con gusto; pero que diese providencias pa que el honor de las armas del Rey y el nuestro no padecieren que aunque era tarde no obstante mucho se podia hacer **//f. 26v//** todavía: comió aquí y se volvió á las cuatro sin decir mas, ni disponer otra cosa, cuyo cauteloso silencio me ha dejado siempre en la mayor perplexidad sin saber á que atribuirlo. Los enemigos han despachado un navio de 60, dos á 26 y uno de 30 hacia las costas del Rosario. El fuego de hoy ha sido mas lento y lo mismo el de anoche.

---

20. Embarcación para llevar correos.



## Martes 28

Los enemigos han retirado las bombardas hacia la ensenada de chamba con porción de navios que han hecho la misma faena. Las bombas que se han tirado hasta oy á medio dia p[or] los enemigos por tierra y mar, son dos mill y ciento. A las 12 decretó un soldado irlandes que se trajo á este bordo y preguntandole del estado de los enemigos dijo: Que estaban construyendo una bateria de 20 cañones de á 24, y otra de morteros á dos tiros de fusil del castillo dentro del bosque pa batirlo. Que tenian puestas las esplanadas y que al mismo tiempo de batilo debian forzar el puerto. Que toda la tropa esta en tierra y que pa la formacion de las baterias de cañones y morteros trabajaban seiscientos hombres: Que hay porción de arta en tierra y que el general también o estaba. //f. 27r// que nuestro cañón y bombas les han hecho grande estrago: Que esperan mas tropa y viveres: Que al tiempo del ataque general quieren atajar la comunicación de esta costa hasta tierra bomba pa que no se escape ninguno á socorrer la plaza. Despaché al virrey el desertor con dn Pedro de Elizagarate participandole estas noticias pa ver si con ellas toma otras providencias.

## Miércoles 29

Hoy solo quedan 17 barricas<sup>21</sup> de carne y tocino pa estos quatro navios, Castillo y baterías, despues de haber metido al castillo 8 dias de viveres, que con ellos y los que le envie el dia 23 hago cuenta tendrá pa 20 dias: lo partié a dn Sebastian de Eslava quien envió este dia algunas balas pa el castillo respecto de que yo no las podia suministrar de estos navios. Envie al castillo porcion de pipas pa llenarlas de tierra y sirvan de parapeto y resguardo a la gente. Me avisa el comand[an]te del castillo que una bomba habia rompido 12 atacadores de á 24 y 13 de á 18 los que inmediatamente le remplacé. Llegó este dia dn Miguel Pedral destacado p[or] don Sebastian de Eslava con 60 hombres debiendosele agregar en numo de 150 de los de la guarnición de Sn Luis, pa ir a reconocer los trabajos de los enemigos, y p[or] si hallasen cañones (como no lo dudo) les ofrecí //f. 27v// clabos pa clabarlos, po[r]que no los admitieron. Continua el fuego de 8 morteros. A las 12 y ½ de la noche se reparó se hacía fuego de cañon y fusileria en la bateria del baradero, inmediatamente despaché dos botes con gente de infantería y de mar pa sostener aquel sitio; po[r]que ya los enemigos se habian amparado de él respecto de que en el camino encontraron al alferez de naviío dn Geronimo Lozaga que se retiraba y a la una sucedió lo mismo en la bateria nueva de punta de abanicos a donde entré luego [...] por el camino de comunicacion del castillo de Sn Jose, po[r]que ya la tropa se habia retirado a esta batería, confirmandome uno y otro suceso

---

21. Tonel, pipa o cuba.



dn Josef Campuzano y dn Geronimo Loyzaga y á la una y media vimos quemar ambas baterias faltando en el num[er]o de la gente que habia en la nueva, un teniente de artill[er]ia a cinco soldados, cinco marineros, y tres negros, quedandose dn Jose Campuzano de los ultimos a quien ya tenian agarrado, y segun la relacion de estos oficiales desembarcaron mas arriba del varadero en num[er]o de 300 hombres y despues de haber atacado aquel sitio que tenia quatro cañones clavados estos se restiró el oficial dn Geronimo Loyzaga que la mandaba a bordo de una balandra que puse en aquel sitio pa estos casos, desde donde se les hizo fuego con los cañoncillos //f. 28r// á metr[a]lla y obligó á los enemigos á retirarse, y pasaron estos á la bateria nueva, y segun el camino que llevaron por el monte debian de tener buenos practicos respecto de ser todo un pantano dividiendo al mismo tiempo su gente por la orilla del agua pa conseguirlo por dos partes como lo lograron, así poque se abandonó aquella bateria por la tropa como por haber quedado esta sin los resguardos correspondientes desde que se formó por mas que se le hizo presente a Dn Sebastian de Eslava y al capitan de Artilla a quien se dió esta comisión.

### Jueves 30

Envié al reconocimiento de las baterias asi que ameneció y desde la del varadero, hasta la nueva se hallaron 30 hombres de los enemigos muertos con un oficial. Alas 8 se oyó mucha fusileria en el norte y á poco rato vimos correr á los enemigos hacia Sn Felipe y Santiago. A las ocho y media se retiró nuestra partida la que en sustancia no hizo otra cosa que disparar sobre los enemigos y retirarse los unos y los otros. Di orden se tomare posesión de las baterias perdidas y se trabajase en desclabar la arta y la hize reforzar de gente de mar y infanta //f. 28v// de marina. A las 3 de la tarde vino Dn Sebastian de Eslava de la ciudad y fue al Castillo y vino abordo a las 6 á donde se quedó aquella noche: instele mucho sobre una salida pa demoler las obras de los enemigos, no hubo forma de asentir ni dar los motivos de lo contrario, no debiendose dudar de que los enemigos estan formando su bateria de cañones pa batir el castillo y navios como lo dice el desertor; y no se como se combiene esta negacion cuando antes le hemos oido decir tratandose de estas materias que si los enemigos formacen bateria haria que se los hechase encima y hoy no lo quiere egectuar, por eso tendrá esto el paradero que le debe esperar.

### Viernes 31

Este dia al amanecer se volvió dn Sebastian de Eslava á Cartagena. Desde las 6 hasta las 8 andubo un bote de los enemigos sondando frente de la boca del puerto, y se levó a esta hora el navio de tres puertos que quedó maltratado desde el dia 20 y se fue á incorporar en los demas á la Ensenada de Chamba. Se hizo mucho fuego desde las 6 ½ de la mañana



hasta las 10 ½ de la noche con bombas á la bateria nueva por haber visto se trabajaba en ella, haciendolo //f. 29r// igualmente á los navios y castillo.

## Sabado 1º de Abril

Antes de amanecer envié mas gente para adelantar las obras de la bateria nueva y finalizarla en todo hoy; y envié así mismo al castillo de Sn Luis 24 atacads [sic.]<sup>22</sup> de á 24 y 18 y ya no quedan en estos navios si no los muy precisos y si de la plaza no los envian nos quedamos todos sin ningunos. Los enemigos destacan barcos botes pa reconocer lo que se hace en la bateria nueva por lo cual será preciso reforzarla esta noche. A las 12 del dia recibi un papel del oficial que se halla en Pasacaballos destacado de la Plaza, en que me participa que los enemigos venian pa el estero con intento de ir á aquel sitio el que siendo paso preciso de los viveres qe vengan del Sinú, y de Tolú destaque cuatro botes armados con 12 hombres al cargo del capitan de fragata dn Pedro de Elizagarate y a las 2 recibi otro papel en que me dice quedaban los enemigos á legua y media de Pasacaballos. Un navio qe está enfrente de Santiago á hecho la seña de largar su foque y contrafoque<sup>23</sup> y han venido de tierra varias lanchas cargadas de gente; y siendo esta seña la misma del //f. 29v// dia 29 en cuya noche atacaron la bat[eria] nueva y la del Baradero inmediatamente que anocheció hize reforzar aquellos puestos dando las ordenes convenientes pa rechazar los intentos de los enemigos. Hoy empezó la bateria nueva á hacer fuego con su cañon.

## Domingo 2

Este dia se levó el 2ª Comte de 80 cañones y qe trae su bandera azul en el palo de mesana, y se puso enfrente de Sn Felipe fuera del tiro del cañon y se le incorporó otro navío de 70. A las 7 y cuarto de la mañana empezaron los enemigos á batir el Castillo con 16 cañones de 24 y 12 morteros por tierra, con cuya demostracion no se durará ya de lo que tantas veces he prevenido á dn Sebastian de Eslava y luego reconocí el pasage del bosque de donde salia el fuego me atrevecé con este navio pa batirla no obstante el que me hacen de cañon y bombas y lo contuve hasta las 6 de la tarde que cesé por tener varias cureñas rompidas y necesitar de componerlas y hacer cartuchería por haber disparado este dia seiscientos y sesenta tiros: Pegué fuego á su bateria y les hice suspender el fuego dos

---

22. Cañones.

23. Vela triangular.





oras y media y a las 3 ½ volvieron a continuarlo. El resto de la tarde se trabajó en hacer ca[e]r //f. 30r// tuchos y llenarlos. A puertas del sol se levó un navío de 60 cañones y se paso al sudeste del Puerto, disparando a la batería nueva y reparé concurrían a bordo del 2º Comandte muchas lanchas y botes y recelandome fuere pa atacar la bateria nueva la hice reforzar con 300 hombres dando las ordenes y providencias convenientes pa rechazarlos.

### Lunes 3

Amanecieron los enemigos en la misma situacion y una ora antes del dia envié la orden pa que se retirarse la gente que puse anoche en la bateria nueva. A las 6 de la mañana continuaron los enemigos su fuego de cañon y bombas contra el castillo: hice atravesar el Sn Felipe pa que hiciese lo mismo contra ella. A las 8 ½ vino dn Nicolas Carrillo capitan de comp[añi]a del regimiento de España que egerce de oficial de ordenes de dn Sebastian de Eslava á saver lo que habia de nuevo y le dije que si no lo veia que me parecia muy irregular el permitir que los enemigos construyese baterias sin haberseles hecho la mas leve oposicion no obstante mis repetidas instancias, que asi se lo dijese de mi parte: respondiome que el Sr Eslava hallaba dificultad por el monte y desfiladero //f. 30v// pa conseguirlo: respondile pues si pa ellos no ha habido dificulad de montes, ni desfiladeros porque la ha de haber pa nosotros, teniendo mas conocimiento de estos sitios y vaqueanos que nos dirijan; y que pa perderlo todo mejor seria perdernos con las armas en las manos, y ver si se puede conseguir el fin. Vino el comandte del Castillo y me dijo que aquella fortaleza estaba en muy mal estado y que el angulo de la parte de la mar caeria hoy o mañana y que era preciso tomar el partido de hacer una salida para clabar la artilleria a los enemigos: respondile que bien sabia que mi dictamen habia sido siempre ese, y que dias mas, dias menos estaba esto perdido si se les permitia el batir con su artilleria, que arruinarían el castillo sin poderlo remediar, y que despues harian lo mismo con los navios: replicome, estoy muy cierto que asi sucederá y se lo participo a V.E para que lo ponga en noticia del virrey, á que le respondí hagalo V.M porque yó no lo haré pa que no se crea es proposicion mia que hartas le tengo hecho sobre este y otros asuntos sin conseguir los fines. A las 10 ½ se levaron 8 navios de los enemigos, 2 de tres puentes y los 6 demas de 70 corriendo un bordo para afuera y luego vieron pa acercarse al 2º comandante //f. 31r// de donde se fueron prolongando pa batir estos navios y castillo de Sn Luis trayendo solo el velacho y sobremesana. El fuego fue recio de una parte y otra y duró hasta las 7 de la noche tubimos bastantes muertos y heridos en el castillo, y navios y en este varios cañonazos debajo del agua, tres que pasan el palo mayor, doy el trinquete y hecha pedazos la camara y camarote. A las cinco de la tarde fue preciso que un navio de tres puentes se pusiese a la vela y lo remolcasen botes y





lanchas por lo maltratado que quedó y pasaron otros dos navíos á batir la batería nueva que precisaron á que se abandonare con bastantes muertos y heridos que hubo en ella, y ver que los enemigos hacian con destacamento considerable de tropa por la parte del baradero al abrigo del cañon de sus navios. A las 8 vino dn Sebastn de Eslaba á bordo en donde durmió. Toda la noche muchas bombas y entre ellas varias incendiarias.

## Martes 4

Este día á las 6 de la mañana, volvieron 4 navios a batir el castillo y a éstos navios, junto con las baterías de tierra de 18 cañones de a 24 y la de morteros. A las 9 fui herido en un muslo y en una mano: hemos tenido muchos **//f. 31v//** muertos y heridos que mandé llevar á una valandra francesa pa que los dirigiejen á la ciudad. Asi mismo mandé que el bergantin del cargo de dn Juan de Almansa y la valandra del de José Mozo que tenia cargadas de polvora, se levasen y dirigiesen pa la ciudad quedandome con la correspondiente á la batería que habia en estos bordos, y siviense la polbora que tenian las embarcaciones pa la plaza. Los 4 navios ingleses quedaron bastantemente maltratados, pues se retiraron fuera del tiro antes de anochecer en el fuego que les hicimos. A las 2 de la noche se retiró á la ciudad dn Sebastian de Eslava á dar providencia de enviar embarcaciones pa retirar la gente del Castillo y navios porque ya conoce que esto está de mala calidad, y que el castillo no puede resitir mas ni los navios tampoco toda la noche muchas bombas, flechas incendiarias y bombas de lo mismo.

## Miercoles 5

A las 5 ½ empezó el fuego de los enemigos con 18 cañones y 20 morteros por tierra, y con los navios de guerra de 70 cañones por mar y reconociendo que el castillo cuasi no **//f. 32r//** hacia fuego aplicaron el todo a los navios. Una bomba cayó en la toldilla de este sobre un barraganete<sup>24</sup> la que se abrió en dos pedazos y fue al mar. Dispararon tambien balas rojas,<sup>25</sup> pegaron fuego dos veces á este navio qe tiene desde la lumbrer del agua pa arriba toda la proa por la banda de babor hecha un agujero y todo el estado de suerte que apenas ha quedado rumbo: tiene muchos cañonazos debajo del agua, unos que paran pa adentro que se procuraron tapar y los otros á la mitad de la vela sin que haya sitio en el

---

24. Pieza última de la varenga, por la parte superior, que forma el costado de la nave.

25. Bala de hierro que hecha ascua y se mete en la pieza de artillería, y disparada inmediatamente enciende fuego donde encuentra: y así se usa regularmente para incendiar almacenes.



navio que no esté de la misma suerte. A las 11 vino el Comte del castillo a participarme que todo el parapeto desde el angulo de tierra hasta el de la mar con toda la cortina habia caido; que la brecha estaba practicable pa que los enemigos diesen el asalto y que con la gente que tenia no la podia defender ni hacer cortadura. Pareciome conveniente participarselo a dn Sebastian de Eslava por si tenía alguna providencia que dar sobre este asunto, cuya carta hice firmar al Comandante del Castillo junto conmigo y en vista de esta relacion y reconocimiento que hice comprendi que habia de **//f. 32v//** haber una confusion grande en el Castillo sobre el modo de la retirada de aquella tropa; y aunque previne á su Comandante que al anochecer enviara las lanchas y botes pa recoger la gente á estos navios, en caso que los enemigos dilatasen dar el asalto hasta por la mañana y esperar que providencias y determinaciones tomaba dn Sebastian de Eslava en vista de lo que esta mañana se le participó y quedando acordado esto se fue al Castillo y yó pasé á bordo de una canoa que tenía á tiro de fusíl del navio cargada de cartuchos de polbora y formar las ordenes de lo que debian practicar los capitanes de los 4 navios las que hice distribuir á las 4 de la tarde. A las 5 vi salir toda la guarnicion del Castillo huyendo hacia el camino de las barracas de la playa, gritando que nos cortan y hechandose al agua de suerte que fue preciso enviar varios bote pa recogerlos y al mismo tiempo reparé que del navio Sn Carlos hacia lo mismo su tripulacion tomando la lancha y el bote, y habiendo despachado embarcaciones pa atajarlos, y volviendo con efecto á su navio, reparando estos que los del Africa y Sn Felipe, ejecutaron lo mismo, retrocedieron los de Sn Carlos y siguieron pa Cartagena **//f. 33r//** A este tiempo llegó dn Sebastian de Eslava fue testigo de esta confusion. Reparé que el Sn Carlos el Africa iban á pique, y que habian pegado fuego la navio Sn Felipe (cuyo capit[a]n estaba en tierra herido desde el dia antes) sin atender los unos y los otros a las ordenes que esta tarde y anteriormente les habia distribuido; pero poseidas las tripulaciones de la fuga de la guarnicion del castillo y haber visto mas de 50 botes y lanchas que enviavan los enemigos cargadas de gente a la ensenada del baradero y que al mismo tiempo venian como dos mil hombres de tropas a dar el asalto, marchando desde Sn Felipe por el camino de la playa, nada tubieron presente sino abandonarlo todo; y viendo los de la bateria de Sn Josef a los enemigos dentro del castillo enarbolada su bandera, y que los navios continuaban su retirada practicarons lo mismo. Envié a Sn Felipe Celdran á bordo de la fragata el Jardin de la Var, dandole una hacha pa que las hechase apique, en donde habia hasta unos 40 barriles de polbora pero les pegó fuego. Di varias providencias pa recoger la gente y nos dirijimos dn Sebastian de Eslava y yo a Bocagrande á donde llegamos a las 9 de la noche y di orden á los capitanes de los 2 navios del Rey, y el de trechuelo,<sup>26</sup> para que sin perder tiempo

---

26. Nombre de un navío.



levasen sus anclas y se dirigiesen á ponerse en el canal entre el manzanillo y castillo-grande lo que egecutaron y de allí pasamos á la playa de aquel castillo á reforzarlo, y hallandonos dando estas providencias llegó dn manuel Moreno de Bocachica y preguntadole si toda la gente de la galicia se habia retirado me respondió venia en busca de dos embarcaciones pa este efecto porque en la que tenía solo habia cuatro remos y que aun quedaban en la galicia su capitan y el de infanteria con 4 hombres. Di orden que luego pasar con dos botes a recoger aquella gente y habiendo vuelto cerca de las 4 de la madrugada me dijo que ya los enemigos se habian apoderado del navio segun la cantidad de botes y lanchas que de el salian pa tierra por cuya relacion y suceso vengo en conocim[ien]to que las prevenciones que hice a dn Sebastian de Eslava los dias 24 y 25 fueron fundadas. A las 4 ½ de la mañana me restituí á la ciudad despues de 21 dias de Bocachica y 17 de combate continuo de noche y de dia //f. 34r// cuyo suceso no esperé, y se hubiera terminado la empresa de los enemigos en aquel sitio si dn Sebastian de Eslava (como lo solicité) hubiera querido oponerse al desembarco, formacion de sus baterias y aun despues de hechas si se hubiere dispuesto una salida general pa destruirlas, porque reconocí muy de los principios que los enemigos no intentarían forzar el puerto hasta que no hubieren arruinado con sus baterias de tierra el castillo y navios, no obstante de que no habia de cuatro que lo defendiesen y tener ellos treinta y seis desde sesenta hasta ochenta sin comprender las fragatas; y sin duda si se hubieran dado las providencias de evitar el daño que se originó por tierra, ni el Castillo ni navios se hubieran perdido, y los enemigos se hubieran retirado de aquel parage segun lo que se reconoció por sus operaciones y recelo con que entraban á atacarnos, quedando como claramente vimos 10 navios imposibilitados de poder hacer fuego ni entrar mas en combate: creyendo tambien han perdido mucha gente en los 17 dias de sitio, asi de sus navios como de la tropa; y no se creerá que un armam[en]to tan formidable haya tardado todo este tiempo pa rendir un astillo que en sustancia no es mas que un mal quadrado rebestido de cuatro //f. 34v// valuartes imperfectos, su mampostería y parapetos muy malos como queda referido sin tener un sitio a prueba de bomba ni cañon á donde preservar la gente, polbora y viveres como la experiencia lo ha manifiestado, á cuya fortificacion y navios en el tiempo de su sitio han disparado seis mil y sesenta y ocho bombas, y mas de diez y ocho mil cañonazos, y á no haber sucedido la precipitada fuga de la guarnicion del castillo, sin duda ninguna no hubieran entrado en él, si se hubiesen dado a tiempo las providencias convenientes de enviar tropa pa la defensa de la brecha: añadiendo que si otro qualquiera hubiese atacado aquel castillo; la misma noche del día 20 de marzo ó 21 á mas tardar se hubiera alojado al pie de su muralla y se hubiera pegado el minero pa bolarlo o rendirlo pero no lo hicieron asi y p[or] eso y los socorros diarios que tube cuidado de meterle de gente, viveres, polbora y balas, pudo dilatarse su defensa 17 dias.



## Jueves 6

Por la mañana entró un navío y un paquebot por Bocachia. Pasé en casa de dn Sebastian de Eslava á ver si se ofrecia algo y a solicitar se distribuyese la gente de mar con sus contes //f. 35r// tables y oficiales en los valuartes y baterias pa el manejo de la artillerian y que la tropa de marina se reduzca a piquites de 50 hombres pa que hagan el servicio á donde convenga q habiendo quedado de acuerdo pasé al convento de Sn Franco a donde acuartele toda esta gente y dejé formados 8 piquetes de tropa y doscientos marineros con sus fusiles, con docientos y cincuenta pa el servicio de la artilleria. Los dos navío del Rey y marchantes amanecieron acordonados por la parte de adentro de Castillo grande hasta el manzanillo pa cerrar aquel paso á los enemigos hechandolos á pique en el caso forroso.

## Viernes 7

Este dia por la mañana fui a ver a dn Sebastian de Eslava pa ver si sele ofrecia algo y lo hallé con el capitan de artill[er]ia, quien me pidió cañones, balas, y los demas pertrechos correspondientes: Di luego la orden para que del Dragon se sacasen como se egecutó: pidiome tambien docientos hombres de mar mas con su contestables y artilleros de brigada lo que se egecutó, y di a dn Sebn //f. 35v// de Eslava la relacion de los 8 piquetes pa destinarlos á donde convenga y puse en los almacenes del Rey ciento y mas fusiles y pistolas á la disposición de dn Sebastian de Eslava á quién volví á ver á la una del dia pa ver si se ofrecia algo: todo este dia se ha trabajado en perfeccionar la linea de navios de castillo grande y manzanillo, y faltandome embarcaciones se hechó mano de dos balandras y un bergantin p[o]r no haber otras mayores.



**QUIRÓN**

---

Revista de estudiantes  
de Historia

Vol. 1, N° 2  
Enero - junio de 2015



**QUIRÓN**

Revista de estudiantes  
de Historia

TRADUCCIÓN

**Los formularios y la  
práctica de lo escrito en las  
actas de la vida cotidiana  
(siglos VI-X) de Alice Rio**

Traduce Gerardo Córdoba Ospina  
Universidad de Antioquia



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

SEDE MEDELLÍN  
FACULTAD DE CIENCIAS  
HUMANAS Y ECONÓMICAS



# QUIRÓN

---

Revista de estudiantes  
de Historia



## TRADUCCIÓN

# *Los formularios y la práctica de lo escrito en las actas de la vida cotidiana (siglos VI-X) de Alice Rio<sup>1</sup>*

Traduce Gerardo Córdoba Ospina\*

### Introducción del traductor

El texto que aquí se presenta es la traducción de un texto de la Dra. Alice Rio, en el cual se pone de manifiesto la preocupación y la reflexión sobre la escritura en la Alta Edad Media, mostrando que, y en contraposición a otros autores, en esta época la escritura y el uso de documentos escritos eran utilizados por los diferentes estamentos de la sociedad, ya fuera laicos, eclesiásticos, de alta o baja clase social, etc. Además, intenta mostrar que la escritura era un componente de lo cotidiano, donde no se pervertía el latín, sino que se usaba de una manera específica en cuanto a su funcionalidad: servir a todos los estamentos. Para esta reflexión, la autora toma como fuente los formularios o documentos modelos que se usaban para registrar acontecimientos o transacciones de la vida cotidiana, por lo cual se sirve de ellos para ampliar el espectro que tiene lo escrito en la Edad Media, dando cabida a lo cotidiano y no simplemente limitando el uso de la escritura a los ámbitos de la vida erudita o de élite.

Este texto presenta, pues, una forma de la escritura que vincula numerosos aspectos de la vida cotidiana, en la cual los formularios dan cuenta de un uso, en el día a día, de la forma escrita, que sirve para definir límites o salvaguardar diversos intereses.

Cabe anotar que la importancia de la escritura en la Edad Media se ve interpelada por los diferentes intereses que se le adjudicaban, ya fueran de carácter religioso, de élite

---

1. Este texto se encuentra en línea en: [http://www.academia.edu/2082754/Les\\_formulaires\\_et\\_la\\_pratique\\_de\\_l'ecrit\\_dans\\_les\\_actes\\_de\\_la\\_vie\\_quotidienne\\_vie-xe\\_siecle\\_](http://www.academia.edu/2082754/Les_formulaires_et_la_pratique_de_l'ecrit_dans_les_actes_de_la_vie_quotidienne_vie-xe_siecle_).

\* Egresado del pregrado de Filosofía de la Universidad de Antioquia y hace parte del grupo de Investigación Estudios Interdisciplinarios en Historia General de la misma universidad.





o de tipo real. Si se piensa que la razón de ser de la Edad Media era el ser cristiano, se presenta una fractura en cuanto a los elementos de la vida cotidiana que vinculaban las posiciones económicas y sociales a las que se veían arrojados los diferentes miembros de las comunidades, las cuales atravesaron no solo una época, sino que se presentaron en todos y cada uno de los periodos en los que se ha visto envuelta la humanidad.

## Los formularios y la práctica de lo escrito en las actas de la vida cotidiana (siglos VI-X)

El número de documentos de la Alta Edad Media que nos ha llegado es tan débil que el problema del uso de lo escrito, por este periodo, nos lleva, sobre todo, al problema de saber hasta dónde se debe extrapolar este: ¿en qué medida los documentos de archivos que han sobrevivido son representativos del conjunto de transacciones hechas en el curso de este periodo y a qué proporción de la población concernían? La pregunta por el uso de lo escrito y de su relación con la sociedad es tratada de maneras radicalmente diferentes según el punto de vista adoptado por los historiadores, pero las evaluaciones presentadas por estos, sean minimalistas o maximalistas, sobrepasan raramente el estadio de la profesión de fe, precisamente en razón de una falta de pruebas concretas. El fin de esta contribución es mostrar que un cierto tipo de fuente puede ayudarnos a evaluar la práctica de lo escrito de manera más precisa: los formularios merovingios y carolingios, frecuentemente citados para este propósito, aunque con la notable excepción de los trabajos de Ian Wood y de Warren Brown, en general, dan cuenta de eso insuficientemente.<sup>2</sup> Quisiera aquí examinar las intersecciones y las diferencias entre ese corpus de fórmulas y el conjunto de los documentos de archivos originales, y los distintos puntos de vista abiertos por esos dos tipos de fuente en la práctica de lo escrito en los reinos francos de los siglos VI al X.

### 1. El alcance social de los documentos de archivos

Como se sabe, toda evaluación del uso de lo escrito en el curso de este periodo se ha vuelto difícil, en razón de profundas distorsiones en la preservación de los documentos:

---

2. Ian Wood, "Administration, law and culture in Merovingian Gaul", en *The Uses of Literacy in Early Medieval Europe*, (ed.) Rosamond McKitterick (Cambridge: Cambridge University Press, 1990), 63-81; W. Brown, "When documents are destroyed or lost: lay people and archives in the early middle ages", en *Early Medieval Europe*, vol: 11 no. 4 (2002): 337-366. Este artículo está fundamentado en el primer capítulo de mi libro sobre la cuestión de los formularios, *Legal Practice and the Written Word in the Early Middle Ages: Frankish Formulae, c.500-1000* (Cambridge: Cambridge University Press, 2009). Agradezco vivamente a Jinty Nelson, a Michel Banniard y a Rosamond McKitterick por haber querido leer y comentar la versión inglesa de ese texto.



estos no sobreviven en general más que a través de los archivos eclesiásticos, únicos en poseer el nivel de continuidad institucional requerido para la preservación de documentos en el más amplio término. Esos archivos contienen sobre todo documentos referentes a los derechos sobre la propiedad territorial, ya que estos eran los únicos en conservar su utilidad incluso unos siglos después de su redacción. La cuestión es saber si esta distribución es representativa, es decir, si nuestro corpus documental refleja un desequilibrio real en el uso de lo escrito entre las esferas laicas y eclesiásticas, o si es solamente el resultado de los riesgos de la conservación. Ciertos historiadores, por ejemplo Michael Richter, han concluido, en razón del pequeño número de manuscritos y de documentos, pudiendo ser con certeza atribuidos a laicos, que estos no utilizan lo escrito y reglan sus asuntos esencialmente por el sesgo de prácticas orales, y que las fuentes escritas, en general, no representan más que el estrecho punto de vista de instituciones religiosas, únicas en mantener la tradición escrita romana, y sin relación con las experiencias de la gran mayoría de los laicos.<sup>3</sup> En un sentido, esta aproximación podría ser considerada como hipercrítica, pero solamente lo es en la consideración de las fuentes escritas, fundándose por otra parte en suposiciones bastante arbitrarias, como juzgar que el uso de lo escrito es por principio opuesto a la identidad “bárbara”, incluso después de la caída del Imperio, lo que vuelve poco después a un razonamiento circular. Establecer que los modos de comunicación oral eran importantes (y lo eran seguramente) no autoriza a concluir que lo escrito no lo era.

En el campo opuesto, Rosamond McKitterick, Janet Nelson y el grupo de investigación llamado “Bucknell”, en el inicio del libro *The Settlement of Disputes in Early Medieval Europe*, al contrario, han defendido la idea de la importancia de las formas escritas para el gobierno y la administración de los bienes laicos antes del siglo XII, lo que Michael Clanchy había designado como la época del renacimiento del uso de lo escrito, minimizando así este uso

---

3. M. Richter, “*Quisquis scit scribere, nullum potat abere labore*”. Zur Laienschriftlichkeit im 8. Jahrhundert”, en *Karl Martell in seiner Zeit*, (eds.) J. Jarnut, U. Nonn et M. Richtert (Sigmaringen: Thorbecke, 1994), 393-404 ; M. Richter, *The Formation of the Medieval West: Studies in the Oral Culture of the Barbarians* (Dublin: Four Courts Press, 1994): “[written sources were] of rather marginal importance to much of early medieval life, the output of the expertise of some individuals and groups possessed of no great social prestige”, (VIII); “writing was throughout the early medieval centuries the domain of a small circle of specialists for rather narrowly circumscribed purposes [...]” (ver 262). Para un argumento similar, véase también: F.L. Cheyette, “The invention of the state”, en *Essays in Medieval Civilization: The Walter Prescott Webb Memorial Lectures*, eds. B.K. Lackner y K.R. Philip (Austin: Texas a & M. Univ. Press, 1979), 143-176, 149-156. Para una crítica a Richter, ver por ejemplo: M. Innes, “Memory, orality and literacy in an early medieval society”, *Past and Present*, vol. 158 (1998): 3-36, 7-8; M. Innes, *State and Society in the Early Middle Ages: the Middle Rhine Valley (400-1000)* (Cambridge: Cambridge University Press, 2000), 111-112.



durante el periodo anterior.<sup>4</sup> Un examen detallado de varios conjuntos de documentos de archivos, así como de los estudios sobre la difusión de las leyes y de las capitulaciones, han jugado un importante papel en la elaboración de esta perspectiva maximalista. En particular, el estudio de Rosamond McKitterick sobre los archivos de Saint-Gall, que conservan un número excepcional de documentos originales, ha demostrado la presencia, entre algunos documentos ligados a las transacciones de ese monasterio, de un cierto número de cartas referentes a algunos laicos y de documentos redactados por escribas laicos independientes.<sup>5</sup> Esos raros ejemplos están apoyados por alusiones frecuentes, en las capitulaciones y las noticias de reglamentos de conflictos, en las utilizaciones de documentos por laicos.<sup>6</sup> Eso indica que los intereses de las élites laicas estaban próximos a los de las élites eclesiásticas: ambas, en efecto, tenían como objetivo principal la preservación de sus derechos de propiedad, para la que el uso de documentos, en tanto que fuente incrementada de autoridad, presentaba una ventaja manifiesta. Queda por saber hasta qué nivel en la escala social este uso se haría manifiesto. Janet Nelson, citando el ejemplo de las *cartae* que, después de las capitulaciones, los franqueados debían llevar en ellos, ha avanzado en la idea de que el uso de lo escrito era lejano de ser restringido a las necesidades de las élites.<sup>7</sup>

El hecho de que esos actos eran no solamente escritos, sino por añadidura escritos en latín, evidentemente podría constituir una objeción mayor a esta interpretación maximalista. La cuestión de la accesibilidad de esos documentos es, pues, esencial para sostener o invalidar la hipótesis de una práctica de lo escrito largamente difundida en la sociedad de esta época. Janet Nelson ha sugerido la existencia de un tipo de *literacy* "pasivo" o "dogmático", limitado al reconocimiento de ciertas palabras y expresiones

---

4. R. McKitterick, *The Carolingians and the Written Word* (Cambridge: Cambridge University Press, 1989); *The Uses of Literacy in Early Medieval Europe*, (ed.) R. McKitterick. En ese volumen, ver en particular Ian Wood, "Administration, law and culture in Merovingian Gaul", y J.L. Nelson, "Literacy in Carolingian government", 258-296. Para el grupo "Bucknell", ver: *The Settlement of Disputes in Early Medieval Europe*, (eds.) W. Davies y P. Fouracre (Cambridge: Cambridge University Press, 1986) y *Property and Power in Early Medieval Europe* (Cambridge: Cambridge University Press, 1995). M. Clanchy, *From Memory to Written Record*, 2d. edition (Oxford: Wiley-Blackwell, 1993). Sobre la práctica de lo escrito por las elites laicas, ver también *Lay Intellectuals in the Carolingian World*, (eds.) P. Wormald y J.L. Nelson (Cambridge: Cambridge University Press, 2007).

5. R. McKitterick, *The Carolingians*, 77-134; en una sección del archive St-Gall, considerada como perteneciente a un laico, ver K. Bullimore, "Folcwin of Rankweil: the world of a Carolingian local official", *Early Medieval Europe*, vol: 13, no 1 (2005): 43-77; P. Erhart y J. Kleindinst, *Urkundenlandschaft Rätien* (Vienne: Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, 2004) (Forschungen zur Geschichte des Mittelalters 7, Österreichische Akademie der Wissenschaften phil.-hist. Klasse, Denkschriften 319), 28-30, 83-90 y 167-219 (no 11-37).

6. J. Nelson, "Literacy in Carolingian government", *loc. cit.*; W. Davies y P. Fouracre, "Conclusion", en *The Settlement*, W. Davies y P. Fouracre (eds.), 207-240.

7. J. Nelson, "Literacy in Carolingian government", *loc. cit.*, 262; citado por P. J. Geary, "Land, language and memory in Europe, 700-1100", *Transactions of the Royal Historical Society*, 6e serie, vol: 9 (1999): 169-184, (ver 169).



corrientes, y permitiendo así mismo a algunas personas, no siendo miembros de la élite erudita, comprender el contenido esencial de un documento.<sup>8</sup> Investigaciones recientes han mostrado igualmente que la lectura directa no constituía de hecho más que un medio entre otros para acceder a esos textos, ya que aquellos eran también leídos en voz alta por los participantes antes de ser confirmados. Según esta perspectiva, lo oral y lo escrito habrían sido pues complementarios e interdisciplinarios más que opuestos.<sup>9</sup> La forma escrita constituiría así una barrera potencial menos importante que no se ha pensado lo suficiente: la accesibilidad de esos textos habría dependido no de un alto grado de alfabetización, sino del nivel de lengua utilizado y de la proporción de la población capaz de comprenderlo.

El lenguaje, como la escritura, es una forma de tecnología, y por consecuencia también un instrumento de poder. La cuestión es saber si el de los documentos de esa época apuntaba a la comunicación, si era considerado accesible a una gran porción de la sociedad o si apuntaba a la exclusión, es decir, si era, al contrario, destinado a reforzar los intereses de una élite que habría sido la única en dominarlo.<sup>10</sup> El lenguaje de los documentos de esta época ha sido considerado frecuentemente como, al mismo tiempo, muy arcaico y muy decadente por ser un instrumento eficaz de comunicación; según este punto de vista, el latín de los documentos de la Alta Edad Media era una lengua muerta, una lengua de eruditos, accesible solamente a un pequeño número de escribas, que ellos mismos no tenían de él un conocimiento muy seguro.<sup>11</sup> Estos argumentos han sido desechados por las recientes investigaciones de Roger Wright y sobre todo de Michel Banniard, quienes, en lugar de concentrarse en los “errores” y desviaciones gramaticales del latín de la Alta Edad

---

8. J. Nelson, “Literacy in Carolingian government”, *loc. cit.*, 269-270. Sobre la idea de “pragmatic literacy”, ver M. B. Parkes, “The literacy of the laity”, en *Literature and Western Civilization: The Mediaeval World*, (eds.) D. Daiches y A. Thorlby (Londres: Aldus Books, 1973), 555-577; M. Clanchy, *From Memory*, 236 y 247.

9. M. Innes *State and Society*, 118: “The ability to read, still less to write, a charter did not need to be widespread for the written word to play a central role in legal practice.” J. Nelson, “Literacy in Carolingian government”, 266-267; R. McKitterick, *The Uses of Literacy*, 320-321; M. Inne, “Memory, orality and literacy”, 3-10 y 35-36; P. Geary, “Land, language and memory”. Ver también B. Stock, *Listening for the Text: On the Uses of the Past* (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 1996), 5-6; R. Finnegan, *Literacy and Orality: Studies in the Technology of Communication* (Oxford: Clarendon Press, 1988).

10. Ver M. De Jong, “Some reflections on mandarin language”, en *East and West: Modes of Communication. Proceedings of the First Plenary Conference at Merida*, (eds.) E. Chrisos y Ian Wood (Leyde: Brill Academic Pub, 1999), 61-69.

11. D. Norberg, *Manuel pratique de latin medieval* (Paris: Picard, 1968), 29-31. Para un argumento similar, ver también E. Löfstedt, *Late Latin* (Oslo: Aschehoug, 1959); C. Mohrmann, *Latin vulgaire, latin des chrétiens, latin medieval* (Paris: C. Klincksieck, 1956); C. Mohmann, “Le latin prétendu vulgaire et l’origine des langues romanes”, en *Centre de Philologie Romane* (Strasbourg, 1961), 90-8; J. Viellard, *Le latin des diplômes royaux et des chartes privées de l’époque mérovingienne* (Paris: Champion, 1927); R. Falkowski, “Studien zur Sprache der Merowingerdiplome”, *Archiv für Diplomatik*, vol. 17 (1971): 1-125. Pierre Riché contribuyó mucho en la diseminación de este punto de vista entre los historiadores, P. Riché, *Éducation et culture dans l’Occident barbare, VIe-VIIe siècles* (Paris: Éditions du Seuil, 1962), 284-285.



Media, en relación con el latín clásico, han demostrado la coexistencia de varios niveles de lenguaje con caracteres lingüísticos distintos, viniendo del latín clásico a formas más próximas del protorromance. Luego de la emergencia de la sociolingüística, el lenguaje no es considerado más como un monolito que se domina o no, sino como un conjunto fluctuante según el uso, el registro y el nivel social de aquellos que lo practican.<sup>12</sup>

Esta aproximación más matizada poco explica la curiosa mezcla de arcaísmo y de renovación característica del estilo documental de este periodo: esta contradicción aparente viene del hecho de que, a la inversa de los textos literarios, esos documentos no estaban restringidos a un único nivel de comunicación, sino que alternaban entre varios niveles. Los filólogos de los años 1950, con el fin de desechar el argumento de que el latín merovingio era una lengua erudita, citaban sobre todo ejemplos sacados de preámbulos, siempre caracterizados por un alto grado de formalismo, y escritos en un estilo deliberadamente difícil, que los escribas mismos no parecían comprender siempre: esas páginas eran destinadas a prestar a la transacción descrita lo que Josef Herman ha llamado “la dignidad legalizante, santificante de la tradición escrita”.<sup>13</sup> Incluso si esos preámbulos no eran comprendidos por la mayoría de los participantes, eso casi no tenía consecuencias para la comprensión del contenido esencial de la transacción, ya que su propósito era limitado más frecuentemente a observaciones muy generales. A la inversa, las exposiciones y dispositivos que forman el corazón del acto son expresados en una lengua mucho más simple, indicando la preocupación de facilitar su comprensión: es sobre todo eso que se encuentra de las formas protorromanas, y también un uso más frecuente de preposiciones, clarificando las funciones gramaticales y compensando así el abanico reducido de los casos. Las descripciones de los límites de propiedades territoriales eran a veces escritas en la lengua vernácula, indicando aún un deseo de inclusión importante incluso en las regiones en que este

---

12. R. Wright, *Late Latin and Early Romance in Spain and Carolingian France* (Liverpool: Francis Cairns, 1982); *Latin and the Romance Languages in the Early Middle Ages*, (ed.) R. Wright (Londres/ New York: Routledge, 1991); y los artículos incluidos en R. Wright, *A Sociophilological Study of Late Latin* (Turnhout: Brepols, 2002); M. Banniard, *Viva voce: communication écrite et communication orale du IVe au IXe siècle en Occident latin* (Paris: Institut des Etudes Augustiniennes, 1992); M. Banniard, “Niveaux de langue et communication latinophone”, en *Comunicare e significare nell’alto medioevo* (Spoleto: 2005), (Settimana internazionale di Studio 52), 155-208; M. Banniard, “Diasystèmes et diachronie langagière du latin parlé tardif au protofrançais”, en *La transizione dal latino alle lingue romanze. Atti della tavola rotonda di linguistica storica. Università Ca’Foscari di Venezia, 14-15 giugno 1996*, (eds.) J. Herman y L. Mondin (Tübingen: Niemeyer, 1998), 131-153; M. Banniard, “Seuils et frontières langagières dans la *Francia* romane du VIIIe siècle”, en *Karl Martell in seiner Zeit*, (eds.) Jarnut, Nonn y Richter, 171-191; M. Banniard, “Le latin mérovingien, état de la question”, en *Les historiens et le latin médiéval* (eds.) M. Goulet y M. Parisse (Paris: Publications de la Sorbonne, 2000), 17-30. Agradezco mucho a Michel Banniard haber querido enviarme algunos de esos artículos.

13. J. Herman, “Sur quelques aspects du latin mérovingien: langue écrite et langue parlée”, en *Latin vulgaire — Latin tardif III. Actes du troisième colloque international sur le latin vulgaire et tardif (Innsbruck, 2-5 septembre 1991)*, (eds.) M. Iliescu y W. Marxgut (Tübingen: Niemeyer, 1992), 173-186, (ver 177).



no era resultado del latín.<sup>14</sup> Esta preocupación por facilitar la comunicación de los elementos esenciales parece haber persistido en la época carolingia: el renacimiento carolingio pasa, en efecto, a poco después inadvertido en la lengua de los documentos, de hecho, no afectando más que la ortografía. Aunque la lengua de los documentos esté lejos de darnos un claro reflejo de la lengua “popular” de ese periodo, ella tendía visiblemente a ensanchar la participación.

Ni la forma escrita de esos documentos ni su uso del latín habrían constituido pues, en principio, un obstáculo insuperable de su accesibilidad a un gran número de personas. Sin embargo, hace falta reconocer que establecer la ausencia de obstáculos no equivale, por lo tanto, a una prueba positiva: a pesar de sus aspectos seductores, el argumento maximalista sufre por falta de pruebas concretas. Se vuelve siempre, pues, a decidir hasta qué punto es legítimo extrapolar, a partir de los raros ejemplos en la ocurrencia, si los documentos concernientes a los laicos eran verdaderamente la excepción, o si no constituían, al contrario, más que la parte emergida de un iceberg.

## 2. El aporte de los formularios

Otro tipo de fuente puede permitirnos evaluar más precisamente la extensión y el alcance de las lagunas de nuestro *corpus* de documentos de archivos, y apuntalar más firmemente el argumento maximalista: los formularios merovingios y carolingios. Las fórmulas son modelos de documentos, más frecuentemente reunidos en colecciones o formularios, y destinados a ayudar a la redacción de actas futuras. El ejemplo más antiguo data probablemente del fin del siglo VI, los más tardíos del X. La ausencia total de colecciones de ese género para la época romana podría conducir a un argumento según el cual la utilización de fórmulas indicaría en sí un decline en el uso de lo escrito, si se considera que algunos de los escribas poco competentes, menos familiarizados con la redacción, habrían necesitado seguir unos modelos.<sup>15</sup> Pero la existencia de formas documentales estandarizadas testimonia, al contrario, un uso frecuente de lo escrito: después de todo, nuestros notarios actuales utilizan sistemáticamente contratos estándares y raramente se les acusa de analfabetismo.<sup>16</sup> La creación de modelos de documentos no se justifica más que si se espera ganar tiempo, ya que está en una situación en que la demanda de documentos es más

---

14. P. Geary, “Land, language and memory”, 175-184. Este también es el caso para los documentos anglosajones.

15. Ian. Wood, “Administration, law and culture in Merovingian Gaul”, 64; P. Heather, “Literacy and power in the migration period”, en *Literacy and Power in the Ancient World*, (eds.) A. Bowman y G. Woolf (Cambridge: Cambridge University Press, 1994), 177-197, (ver 192-93).

16. Ver M. Clanchy, *From Memory to Written Record*, 31, para los reinos anglosajones; ver también W. Davies y P. Fouracre, “Conclusion”, 212. Henri Pirenne ya consideraba los formularios como el signo de una práctica de lo escrito largamente expandida, H. Pirenne, *Mahomet et Charlemagne* (Paris: Presses Universitaires de France, 1937), 170-171.





fuerte y su contenido es repetitivo: es solamente cuando el uso de documentos no es más que raro o, incluso, excepcional, cuando uno puede darse el lujo de una redacción particular. No haría falta, por otra parte, subestimar el nivel de peritaje requerido para la puesta en obra de esos modelos: la mayor parte no podían ser reutilizados tal cual, y necesariamente algunas modificaciones toman en cuenta las circunstancias en el origen del nuevo documento. La existencia de formularios no es pues el signo de una práctica de lo escrito marginal, sino al contrario.

Aunque esos textos sean, a la vez, por su forma y su contenido, muy parecidos a los documentos de archivos, no cumplen la misma función, y no eran preservados de la misma manera, permitiéndonos así acceder a un nuevo punto de vista gracias a un conjunto de textos profundamente diferentes. Los formularios documentan antes que nada las expectativas de los escribas, al mostrarnos los modelos que juzgaban necesarios de conservar para el porvenir, y las situaciones que se esperaban reencontrar en el curso de su vida profesional. Se puede ver en los manuscritos que esos escribas modifican frecuentemente sus colecciones de partida a fin de adaptarlas a sus propias necesidades y expectativas, al reorganizarlas, al añadir o al quitar algunos textos. Porque las fórmulas eran conservadas según su utilidad para la producción de nuevos documentos en el día a día –es decir, según un principio de selección radicalmente extraño al de los documentos de archivos, que no sobrevivían más que cuando su contenido presentaba una utilidad a largo plazo para la institución que los conservaba–, ellas no sufrían de las mismas distorsiones. Ellas trataban de temas muy variados al lado de modelos de documentos refiriéndose a las transacciones funcionarias de iglesias o de monasterios, tal como se encuentra en los archivos, contienen igualmente modelos de documentos de valor muy efímero, documentos que esas instituciones no juzgaban útil preservar, y de los que no se encuentra pues, ningún trazo en sus archivos. Los formularios comprenden así ejemplos de documentos que se refieren a resoluciones de conflictos concernientes a asesinatos, robos o rapto, préstamos, entradas al servicio, cartas de recomendación, que habrían perdido todo valor más tarde con la muerte de los participantes.<sup>17</sup>

Como las cartas, las fórmulas que nos han llegado han sido sobre todo transmitidas por las instituciones eclesiásticas. Aunque sea completamente posible, e incluso probable, que algunos escribas laicos hayan utilizado también algunas colecciones de ese género, ninguna parece haber sobrevivido. A pesar de eso, nuestros formularios contienen un gran número, incluso una mayoría, de modelos de los documentos no concernientes más que de los laicos, que parecen ser frecuentemente dirigidos a los escribas de instituciones

---

17. P. Geary, "Land, language and memory ", 170.



religiosas para la redacción de sus actas: aunque esas instituciones hayan preservado raramente ese género de documento, sus escribas debían, sin embargo, prepararse para escribirlos, lo que explica su presencia en sus colecciones de modelos.<sup>18</sup> A la inversa de los documentos de archivos, los formularios nos muestran iglesias y monasterios que no servían solamente a sus propios intereses, sino también para el de las comunidades laicas, en su entorno. El origen eclesiástico de los formularios no los indica pues al ser representativos del medio laico. Esas comunidades laicas parecen haber sido activamente implicadas en la redacción de esos documentos, y haber sacado partido en su propio interés. Se encuentra así monasterios conservando y volviendo a copiar, hasta el siglo IX, modelos de actas de divorcio por consentimiento mutuo: aunque forzosamente hayan debido desaprobar esa práctica (incluso si la legislación canónica se interesaba aún muy poco en ese tema),<sup>19</sup> deben, sin embargo, adaptarse a las exigencias de la población laica viviendo en su zona de influencia. La presencia en los formularios de ese tipo de modelos refleja pues una demanda real de la parte de la sociedad laica de documentos escritos.

Los formularios nos permiten observar a los laicos utilizando documentos escritos de manera comparable con las fundaciones religiosas y con una comprensión de su funcionamiento bastante sofisticado. Así, se encuentra allí una pareja advirtiendo al lector del avance que su testamento comprendería numerosas tachaduras y correcciones, ya que se reservaba la posibilidad de modificar ese testamento en el futuro, y que eso no debía acarrear duda en su validez,<sup>20</sup> mostrando que era consiente, sacando partido activo del poder legítimo de lo escrito, de la necesidad de guardarse algunas trampas que le eran propias. Ese texto, como muchos otros, parece indicar que los laicos conservaban sus documentos en sus casas. Varios formularios contienen modelos a seguir, a fin de remplazar documentos destruidos o perdidos: este proceder comprendía una relación

---

18. Ver: R. McKitterick, *The Carolingians*, 77-134; M. Innes, *State and Society*, 111-118. Para ejemplos comparables en Bretaña y en España, ver W. Davies, *Small Worlds: The Village Community in Early Medieval Brittany* (Londres: Univ. of California Pr., 1988), 137-138; W. Davies, *Acts of Giving: Individual, Community, and Church in Tenth-Century Christian Spain* (Oxford: Oxford University Press, 2007), 97.

19. Para ejemplos de divorcio en los formularios, ver: *Formulae Andecavenses*, no 57; *Formulae Marculfi* II, 30; *Formulae Turonenses*, 19; *Cartae Senonicae*, 47; et *Formulae Salicae Merkelianae*, 18, en *Formulae Merovingici et Karolini aevi*, K. Zeumer éd. (Hanovre: Hahnische Buchhandlung, 1886), (MGH Leges V); D. D'Avray, *Medieval Marriage: Symbolism and Society* (Oxford: Oxford University Press, 2005), 74-81; J.-A. McNamara y S.F. Wemple, "Marriage and divorce in the Frankish kingdom", en *Women in Medieval Society*, (ed.) S.M. Stuard (Philadelphie: University of Pennsylvania Press, 1976), 96-124; A. Rio, "Formulae, legal practice and the settlement of disputes in the Frankish kingdoms: the formulary of Angers", en *Law before Gratian. Proceedings of the Third Carlsberg Academy Conference on Medieval Legal History*, (eds.) P. Anderson, M. Münster-Swendsen y H. Vogt (Copenhague: Djof Publishers, 2007), 21-34, (26-27).

20. *Formulae Marculfi* II, 17.





firmada por algunos testigos y vecinos confirmando las circunstancias de la pérdida de esos documentos, así como una lista de los derechos que allí habían contenidos; ese testimonio debía ser presentado luego ante un tribunal, que producía un documento de remplazo (*appennis*), el cual debía, aparentemente, ser fijado en público durante tres días antes de poder ser sancionado.<sup>21</sup> Uno de esos modelos describe un laico que, luego de un ataque, había perdido todos los documentos que guardaba en su casa: la fórmula nos dice que esos documentos comprendían unas actas de venta, de préstamo, de donación, de viudedad, de las noticias de un juicio y de resolución de conflicto, de los contratos, de los intercambios, “y muchas otras cosas bastante numerosas para poder enumerarlas en detalle”, y que testimoniaban que numerosas tierras habían sido vendidas.<sup>22</sup> Así, los laicos podían poseer un gran número de documentos ligados a temas muy diversos, y constituían quizás archivos de talla importante, aunque casi no tuvieran oportunidades de sobrevivir a largo plazo. La pérdida de un documento visiblemente podía conllevar una pérdida real y material, como en el caso de una pareja que, luego de haber perdido el documento por el cual un hombre había entrado en su favor en intercambio de una suma de dinero, se encontró forzado a abandonar todos sus derechos sobre su persona.<sup>23</sup> Los laicos, como las iglesias, tenían, pues, un interés evidente en confirmar sus transacciones por escrito, en consérvalos, en hacerlos remplazar en caso de pérdida.

La cuestión del medio social de esos laicos es importante. Se llega ahí a un trato diferente de las fórmulas en relación con los documentos de archivos: no solamente contienen numerosos ejemplos de documentos en el uso laico, sino que esos laicos no pertenecen necesariamente a medios sociales muy elevados. Al lado de los modelos para actas de venta o de donación de villas, se encuentran así ejemplos de transacciones mucho más modestas: por ejemplo de las ventas, intercambios o arrendamientos concernientes a un único campo o una única viña, y describiendo frecuentemente la extensión y los límites

---

21. Ver *Formulae Andecavenses* 31-34; *Formulae Arvernenses* 1; *Formulae Marculfi* I, 33-34; *Formulae Turonenses*, 27-28 et *Add. 7*; et *Cartae Senonicae*, 38 et 46 (en *Formulae Merovingici et Karolini aevi*, (ed.) K. Zeumer 14-15, 28, 63-65, 150-151, 162, 202 y 205-206). Este procedimiento ha sido objeto de varios estudios: K. Zeumer, “Über den Ersatz verlorener Urkunden im fränkischen Reiche”, *Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte, Germanistische Abteilung*, vol: 1 (1880), 89-123; L. Gobin, “Notes et documents concernant l’histoire d’Auvergne. Sur un point particulier de la procédure mérovingienne applicable à l’Auvergne: ‘l’institution d’apennis’”, *Bulletin historique et scientifique de l’Auvergne* (1894), 145-153; más recientemente, ver también: C. Lauransonrosaz y A. Jeannin, “La résolution des litiges en justice durant le haut Moyen Âge: l’exemple de l’apennis à travers les formules, notamment celles d’Auvergne et d’Angers”, en *Le règlement des conflits au Moyen Âge, XXXIe Congrès de la SHMES (Angers, juin 2000)* (Paris: Publication de la Sorbonne, 2001), 21-33; y, para una aproximación diferente, Brown, “When documents are destroyed or lost: lay people and archives in the early middle ages”.

22. *Formulae Andecavenses*, 32.

23. *Formulae Andecavenses*, 17.



de esos terrenos en detalle.<sup>24</sup> Se encuentran también modelos mostrando que lo escrito era utilizado para resoluciones de conflictos relativamente menores: el formulario de Angers nos presenta así dos documentos redactados luego de un robo de una sola yegua (nº 11 y 13), y otra concerniente a un robo de pieles de ganado (nº 24), uniendo muchos de aquellos que conciernen a asesinatos o a conflictos ligados a la propiedad territorial. Una misma cultura documental podía, pues, aplicarse a un gran número de casos, aquella que tuvo la importancia del objeto de litigio. De las colecciones, tales como el formulario de Angers, que no contienen más que algunas transacciones y reglamentos de conflictos llevados a la jerarquía social, muestran que las élites religiosas o laicas no eran las únicas en saber sacar partido de la seguridad que confería la posesión de un documento. Eso es, por otra parte, confirmado por el hecho de que, en los conflictos contenidos en ese formulario, las élites no parecen haber ganado sistemáticamente: el formulario de Angers (nº 10) nos muestra así a un individuo defendiendo con fuentes su estatus de hombre libre ante un tribunal después de haber sido acusado por alguien que decía ser su amo. Un examen del latín de las fórmulas confirma también la preocupación de accesibilidad ya visible en los documentos de archivos de esa época.<sup>25</sup> Como las cartas, las fórmulas analíticas próximas de las lenguas romanas. Pero la lengua de las fórmulas permite algunas comparaciones más desarrolladas y matizadas: los formularios juntan, en efecto, varios documentos asociados a un mismo escriba, que, incluso si no era el autor, sin embargo, los ha re trabajado, dándonos así una muestra mucho más larga de la elección de niveles de lengua. Marcluf, por ejemplo, utiliza mucho más preposiciones en su libro II, que contiene modelos de actas privadas, que en su libros I, que contiene ejemplos de diplomas reales: no hay así más que tres ejemplos del remplazo del genitivo de la primera declinación por *de + -a* en el libro I, pero la misma construcción no aparece más que 28 veces en el libro II. La forma analítica *ad + -a o -am* en lugar de un dativo de la primera declinación no aparece más que siete veces en el libro I, pero 44 veces en el libro II.<sup>26</sup> Marcluf utiliza pues regularmente formas protorromanas para modelos de documentos privados, pero las evita para los diplomas reales, más solemnes y elaborados. Su recurso a formas gramaticales dichas “vulgares”, más próximas de la lengua oral, no era pues debido a una falta de dominio del latín, o a un desliz lingüístico inconsciente o incontrolado, sino que era el fruto de una verdadera elección: él adaptaba su estilo a su

---

24. Ver, por ejemplo, *Formulae Andecavenses*, 8, 21 et 22; *Formulae Marculfi* II, 20, 21 y 24.

25. Para algunos estudios especializado, ver J. Pirson, “Le latin des formules mérovingiennes et carolingiennes”, *Romanische Forschungen*, vol: 26 (1909), 837-944; L. Beszard, *La langue des formules de Sens* (Paris: Librairie Honore Champion, 1910); A. Uddholm, *Formulae Marculfi: Études sur la langue et le style* (Uppsala: Almqvist & Wiksell, 1953).

26. Ese desequilibrio no es anotado por Sas en su ejemplar estudio sobre la lengua de los formularios de Angers y de Marcluf, L.F. Ssas, *The Noun Declension System in the Merovingian Period* (New York: Impressions Pierre Andre, 1937).



público, manteniendo un difícil equilibrio entre la necesidad de conservar una atmósfera tradicional de solemnidad y de formalismo, a fin de dar peso a los acontecimientos descritos, y de crear un texto en práctica comprensible para los participantes.

Los formularios permiten pues volver a ver en la alza nuestra evaluación de la práctica de lo escrito en el curso de este periodo, y el de las lagunas de nuestro corpus de documentos de archivos, al mostrarnos cómo los escribas concebían su trabajo, nos dan, sino una visión completa del iceberg, por lo menos una mejor idea de su tamaño y de su forma. Aunque lo escrito como toda institución garante de los derechos de propiedad privada, haya existido sobre todo para servir a los intereses de las elites, una mayor proporción de la población parece, sin embargo, haber podido sacar partido. Esos textos nos muestran que la práctica de lo escrito en esa época era adaptable, menos exclusiva de lo que se espera, y dan testimonio de un uso extendido, en lo cotidiano y en la escala social.



**QUIRÓN**

---

Revista de estudiantes  
de Historia

Vol. 1, N° 2  
Enero - junio de 2015



**QUIRÓN**

Revista de estudiantes  
de Historia

RESEÑA

**Humberto López Morales,  
Las andaduras del español  
por el mundo (México D.F.:  
Taurus, 2010), 464 pp.**

María del Pilar Ramírez Restrepo  
Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

SEDE MEDELLÍN  
FACULTAD DE CIENCIAS  
HUMANAS Y ECONÓMICAS



# QUIRÓN

---

Revista de estudiantes  
de Historia



## Humberto López Morales, *Las andaduras del español por el mundo* (México D.F.: Taurus, 2010), 464 pp.

María del Pilar Ramírez Restrepo\*

Este libro es una síntesis de la historia del español desde sus primeros registros en el siglo XI, su presencia en la actualidad y el porvenir que puede depararle el actual aumento del número de hablantes. El lingüista cubano Humberto López Morales, ganador del II Premio de Ensayo Isabel Polanco por este estudio, se pregunta por los cambios y las continuidades que el idioma ha tenido en el proceso de consolidación y difusión por territorios y sociedades desiguales.

El autor había demostrado con sus extensas publicaciones en el campo idiomático, especialmente con su ya obligado libro *Sociolingüística*,<sup>1</sup> su amplio conocimiento del español con respecto a las variables sociales en el desarrollo vital de toda lengua. Con *Las andaduras del español por el mundo* corrobora este intenso interés por demostrar la heterogeneidad del idioma y deja claro que su objetivo no es hacer una historia interna del castellano, como desde hace décadas lo hizo Rafael Lapesa, al estudiar de manera diacrónica los niveles fonético-fonológico y morfosintáctico,<sup>2</sup> o más recientemente Juan Antonio Frago García, al mostrar con rigor cómo se constituyeron las variedades lingüísticas en América.<sup>3</sup> Su propósito consiste en resaltar los momentos importantes de “este devenir histórico”, con énfasis en el español americano, y enunciar el presente complejo y el futuro “feliz” (positivo) de este idioma en el mundo. Desde este último adjetivo se traza la

---

\* Estudiante del pregrado de Historia de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

1. Humberto López Morales, *Sociolingüística* (Madrid: Gredos, 2010).

2. Rafael Lapesa Melgar, *Historia de la lengua española* (Madrid: Gredos, 1981 [1942]).

3. Juan Antonio Frago García, *Historia del español de América* (Madrid: Gredos, 1999).



principal hipótesis acerca de la historia del español: para López Morales, este idioma nació de hechos azarosos, su expansión fue beneficiosa y su futuro es promisorio. Esto significa que el pasado del español es, por un lado, la base de las lógicas gramaticales actuales y la razón de la distancia que existe actualmente entre la norma consuetudinaria (la del uso) y la prescriptiva (la de prestigio) entre los hablantes hispanoamericanos; y, por otro lado, el cimiento con el cual puede vaticinarse su porvenir.

*Las andaduras del español por el mundo* se divide en dos partes. La primera se titula "Una mirada al pasado" y está compuesta por siete capítulos. En el primero de estos, el autor explica de manera general y basándose en estudios ajenos la consolidación del castellano como idioma del Imperio (como la famosa frase de Nebrija). Para ello enfatiza el aporte que hizo Alfonso X para el reconocimiento posterior del castellano como lengua regia. En los capítulos dos y tres, describe la llegada de los ibéricos al territorio que luego se denominó América, la dificultad que esto significó en el aspecto comunicativo y las políticas de castellanización que impuso la Monarquía desde el siglo XVI hasta el XVIII. La principal tesis hasta aquí es que la conquista de estas tierras implicó la difusión del español en términos geográficos, pero también la imposición de nuevas maneras de comportamiento y pensamiento. El capítulo cuatro presenta las disputas que hubo en el siglo XIX entre las posiciones que defendían la ruptura lingüística con España y las que promocionaban el buen y correcto uso del español. En los capítulos cinco, seis y siete, el autor hace una propuesta metodológica diferente a las anteriores. Ya no describe solamente el pasado, sino que establece una comunicación entre este y el presente. La imposición del castellano como la lengua de prestigio representó la pérdida de lenguas indígenas americanas y africanas; aunque también ocurrió el caso contrario: Guinea Ecuatorial y Filipinas fueron, por lo menos para antes del siglo XX, las grandes frustraciones del español. Por el contacto idiomático, el español tuvo cambios importantes en estos siglos (sobre todo en el nivel léxico-semántico) y se conformaron variedades del castellano y algunas lenguas criollas que aún sobreviven.

En esta primera parte, López Morales utiliza bibliografía amplia sobre cada uno de los temas y pocos documentos de época para describir los grupos de personas que llegaron a América y el proceso de consolidación de una sociedad disímil, que terminó por adoptar en casi todo su territorio el español como lengua franca. En este sentido, el autor lleva a cabo un análisis, bastante general, de un proceso histórico, cuya línea conductora es la difusión del español. No se detiene a estudiar aspectos especializados de los cambios en la lengua, sino que muestra a grandes rasgos las transformaciones, las incorporaciones, los beneficios y las pérdidas que ha tenido el español desde su nacimiento.





La segunda parte del libro se titula “La situación actual” y está compuesta por doce capítulos, cada uno de ellos con un problema distinto por desarrollar. En esta parte el autor utiliza apoyos más variados, como textos periodísticos, cifras y decretos oficiales, encuestas y estudios especializados. En los diferentes capítulos es evidente su conocimiento en los campos de la dialectología y la sociolingüística hispánicas, porque es capaz de mostrar un panorama amplio, de compararlo y de plantear hipótesis generales sobre aspectos concretos de la lengua en diferentes regiones y grupos sociales.

En el octavo capítulo (y primero de la segunda parte) se discute sobre los conceptos de español y castellano, y para ello el autor demuestra con estadísticas que en diferentes países el uso de uno u otro es un asunto político,<sup>4</sup> sobre todo en España. Esto último lo amplía más adelante cuando da cuenta de la gran variedad lingüística que hay actualmente en España. En los siguientes capítulos se argumenta la presencia viva y cada vez más extensa del español, por el fenómeno de la emigración masiva y el auge de las telecomunicaciones, que han llevado a un nuevo proceso de estandarización del idioma. El capítulo posterior versa sobre la cuestión de la uniformidad del español, tema transversal en los siguientes cinco capítulos. El autor demuestra con aspectos concretos de variaciones fonéticas y morfológicas la heterogeneidad de la lengua, aunque, el acervo léxico de gran extensión, que es común a todos los países de habla hispana, revele cierta homogeneidad. El carácter diverso del español en América se muestra en el siguiente capítulo al dar cuenta de pequeñas ciudades o “microcosmos lingüísticos” (que muchas veces no coinciden con las delimitaciones políticas) que han conformado dialectos. Luego, López Morales describe la situación del habla en Puerto Rico que, por su situación de “frontera”, hace que sea un caso *sui generis* de bilingüismo institucional. Casi siempre el contacto entre dos lenguas constituye un sistema de comunicación marginal y no institucional (como la lengua de contacto entre el español y el portugués en las fronteras de Brasil o la del español y el italiano en Argentina). Sin embargo, López Morales demuestra que no toda lengua marginal se constituye por el contacto entre dos lenguas, sino que algunas, por ejemplo el lunfardo, el cocoliche, el llanito o el parlache, que se caracterizan por su carácter encriptado, nacen por motivos delincuenciales u otros problemas sociales.

El autor analiza la creación de las academias de la lengua española en América y demuestra su importancia en los intentos por alcanzar la unidad lingüística panhispánica. Esto se constata en el capítulo diecisiete con las cifras sobre el creciente número de

---

4. López Morales olvida que esta discusión no es reciente y que, al contrario, las ambigüedades entre ambos conceptos tienen sus inicios en los primeros registros del idioma, como lo demostró Amado Alonso en *Castellano, español, idioma nacional. Historia espiritual de tres nombres* (Buenos Aires: Editorial Losada, 1942), 15.



hablantes del español en Filipinas y Guinea Ecuatorial, y la creación reciente de la academia de Filipinas y los intentos por conformar la de Guinea. López Morales explica posteriormente algunos aspectos que caracterizan el español actual, como los programas de televisión y radio, las editoriales mexicanas, la enseñanza oficial y las políticas que se han implementado en varios países de habla no hispana para la enseñanza del español. Esto permite argumentar una de las tesis principales del libro: el español es la cuarta lengua más hablada en el mundo<sup>5</sup> y dentro de unos años, según diversos cálculos, ocupará un nivel más destacado y sobrepasará al inglés. Por este motivo, López Morales termina celebrando la futura prosperidad del español.

Para concluir, puede decirse que *Las andaduras del español por el mundo* está escrito en un lenguaje sencillo, sin tecnicismos, con descripciones que contextualizan y muestran la complejidad del idioma, anotaciones que clarifican y amplían la información para los interesados, y gráficas o tablas que ilustran con precisión el estudio. Es recomendable para quienes deseen acercarse al tema de la historia del español, para estudiosos que busquen datos útiles y bibliografía relevante o para cualquier lector interesado en un tema que no es ajeno a cualquier persona de habla hispana. Este libro no plantea asuntos novedosos sobre la configuración histórica del castellano, sino que presenta, a partir de estudios contrastados con algunas fuentes de primera mano (sobre todo en la segunda parte), una visión general con la cual se vaticina el futuro del idioma. La temporalidad es tan amplia que este estudio servirá para que quien pretenda comprender con más detalle o encontrarse directamente con los testimonios que justifiquen las transformaciones sociales de la lengua española haga un primer acercamiento —con más detalles para los siglos XX y XXI—. El análisis de las consecuencias sociales de la difusión del español y la historia de las violencias ejercidas hacia las lenguas diferentes al castellano quedan todavía en puntos suspensivos.

---

5. Entre diferentes estudiosos, ha sido motivo de discusión el parámetro que debe seguirse para determinar el número de hablantes de una lengua. López Morales argumenta que es el cuarto idioma con más hablantes (sin importar si es su lengua es la nativa o no lo es) en el mundo; mientras que otros autores explican que es la segunda lengua más hablada en el mundo por hablantes nativos, "con más de 450 millones de personas que lo tienen como lengua materna". Cf. José María Santos Rovira (coord.), "Introducción", en *Lingüística hispánica. La gran riqueza del español y la variedad dentro de la unidad* (Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 2013), 7.



**QUIRÓN**

---

Revista de estudiantes  
de Historia